

ELSSY BONILLA-CASTRO

PENÉLOPE RODRÍGUEZ SEHK

La investigación en Ciencias Sociales

Más allá del dilema de los métodos

Bonilla Castro, Elssy, 1942-
Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales / Elssy Bonilla-Castro,
Penélope Rodríguez Sehk. -- Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Economía,
CEDE, Ediciones Uniandes, 2013.
220 pp.; 17 x 24 cm

ISBN 978-958-695-838-7

I. Metodología en ciencias sociales 2. Investigación social 3. Ciencias sociales – Investigaciones I. Rodríguez Sehk, Penélope II. Universidad de los Andes (Colombia). Facultad de Economía. CEDE. III. Tít.

CDD 300.18

SBUA

Primera edición: abril de 2005

Segunda edición: 1997, Grupo Editorial Norma

Tercera edición: 2005, Grupo Editorial Norma

Primera edición E-Book: enero de 2013

© Elssy Bonilla Castro y Penélope Rodríguez Sehk

© Universidad de los Andes

Facultad de Economía, Centro de Estudios sobre Desarrollo
Económico (CEDE)

Ediciones Uniandes

Carrera 1ª núm. 19-27, edificio Aulas 6, piso 2

Bogotá D. C., Colombia

Teléfono: 3394949, ext. 2133

<http://ediciones.uniandes.edu.co>

infeduni@uniandes.edu.co

ISBN E-Book: 978-958-695-838-7

Ilustración de carátula: Proeditor Ltda.

Conversión a E-Book: Publidisa

Impreso en Colombia – Printed in Colombia

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

— ■
A la memoria de mis padres,
Soledad Castro de Bonilla y Luis Eduardo Bonilla Flórez

A mis padres
Asia y Antonio
■ —

En los momentos en que el reino de lo humano
me parece condenado a la pesadez,
pienso que debería volar como Perseo a otro espacio.
No hablo de fugas al sueño o a lo irracional.
Quiero decir que he de cambiar mi enfoque,
he de mirar al mundo con otra óptica, otra lógica,
otros métodos de conocimiento y de verificación.
Las imágenes de levedad que busco no deben dejarse
disolver como sueños por la realidad del presente
y del futuro...

Para escapar a la arbitrariedad de la existencia, Perec,
como su protagonista, necesita imponerse reglas rigurosas
(aunque estas reglas sean, a su vez, arbitrarias).
Pero el milagro es que esta poética que se diría artificiosa
y mecánica, da por resultado una libertad y una riqueza
de invención inagotables...

ITALO CALVINO

Seis propuestas para el próximo milenio

El clásico que escribe una tragedia observando cierto
número de reglas que él conoce, es más libre que el
poeta que escribe lo que le pasa por la cabeza
y que es esclavo de otras reglas que ignora.

RAYMOND QUENEAU

(citado por Italo Calvino)

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS.....	13
PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN EN FORMATO E-BOOK.....	15
PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN	19
INTRODUCCIÓN	23

PARTE I

EL CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD SOCIAL

Capítulo 1

El conocimiento de la realidad social	31
Realidad social, orden social y comportamiento	31
Aspectos objetivos de la realidad social.....	32
Aspectos subjetivos de la realidad social	33
Diferentes formas de conocimiento de la realidad social	34
Conocimiento científico de la realidad social.....	36
Los conceptos y sus referentes empíricos.....	38
Síntesis.....	40

Capítulo 2

Métodos cuantitativos y cualitativos.....	45
Método científico o mecanicismo del conocimiento.....	45
Descripción de los métodos.....	49
Concepto y realidad	49
El papel de la teoría en cada perspectiva.....	51
La lógica reconstruida y la lógica en uso.....	53
Diferencias entre los métodos cuantitativos y cualitativos	54
Limitaciones y alcances.....	59
Síntesis.....	61

Capítulo 3

Más allá del dilema de los métodos	63
---	-----------

PARTE II

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS CUALITATIVAS

Capítulo 4

El proceso de investigación cualitativa	73
El investigador como herramienta de conocimiento	75
Etapas del proceso.....	78
Exploración de la situación	81
El diseño	81
La recolección de los datos cualitativos	81
Organización, análisis e interpretación de los datos.....	82
La conceptualización inductiva o inducción analítica.....	84
Síntesis.....	85

Capítulo 5

Recolección de datos cualitativos	87
Configuración del equipo investigador.....	87
Montaje y preparación del trabajo de campo	89
Definición de objetivos y actividades.....	89
Herramientas para la recolección.....	91
Los datos cualitativos.....	96
La entrevista cualitativa	97
El papel del entrevistador.....	98
El papel del entrevistado.....	99
Modalidades de entrevistas cualitativas.....	99
Planificación de las entrevistas.....	100
Realización de la entrevista.....	104
Entrevistas a grupos focales.....	106
Selección de la muestra	108
Convocatoria a las sesiones	112
La guía de entrevista.....	114
Ventajas de las entrevistas a grupos focales.....	121
La observación.....	122
Componentes de una situación social.....	123
Habilidades del observador.....	130
El registro de la observación	130
Síntesis.....	134

Capítulo 6

Manejo de datos cualitativos	135
La organización durante la recolección de datos.....	135
Categorización inductiva y codificación	138
El análisis descriptivo.....	144
Interpretación de los datos cualitativos	151

Validación de los datos cualitativos	154
Confiabilidad de los datos cualitativos.....	159
Manejo computarizado de datos cualitativos.....	161
EMIC: una estrategia para integrar datos cualitativos y cuantitativos.....	167

PARTE III

REFLEXIÓN CRÍTICA SOBRE DOS PROCESOS DE INVESTIGACIÓN

Capítulo 7

La transición demográfica en Colombia	173
El problema analizado	173
Objetivos del estudio	174
El diseño de la investigación	174
El análisis cuantitativo	176
El análisis cualitativo.....	179
Consideraciones teóricas: ubicación conceptual del problema	181
Diseño del estudio.....	182
Instrumentos para la recolección de la información cualitativa.....	184
El análisis de la información y la construcción de categorías analíticas.....	186
Principales resultados del estudio cualitativo.....	187
Lecciones metodológicas	192

Capítulo 8

Efectos socioeconómicos de la malaria en Colombia	195
Propiedades del problema analizado	195
Objetivos del estudio	196
El diseño de la investigación	197
La articulación de las metodologías cualitativas y cuantitativas.....	197
La aproximación interdisciplinaria.....	198
Configuración del equipo de investigación.....	199
Participación de la comunidad.....	199
La información y el análisis de datos	200
Información sobre los efectos.....	201
Instrumentos	202
Manejo de la información cuantitativa de los efectos	206
Recolección y manejo de la información cualitativa.....	207
El significado de la investigación para la comunidad.....	208
La dinámica de interacción entre el equipo investigador y la comunidad.....	210
La investigación como factor de cambio	211
Lecciones metodológicas	212

BIBLIOGRAFÍA.....	215
--------------------------	------------

AGRADECIMIENTOS

Es indudable que una obra culminada es el producto de un gran número de personas que participan de diferentes maneras a lo largo del proceso de trabajo y de creación. En el caso particular de este libro, las autoras asumen la responsabilidad por el contenido, pero desean agradecer y reconocer de manera muy especial las ideas, la colaboración, las lecturas críticas a las siguientes instituciones y personas:

A COLCIENCIAS, por haber patrocinado el estudio a partir del cual se consolidó el presente trabajo.

A la Facultad de Economía y al Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, CEDE de la Universidad de los Andes que durante más de 17 años apoyaron el trabajo de una socióloga, en una clara demostración de apertura intelectual y de capacidad para trabajar interdisciplinariamente.

A Rodrigo Parra y Alfredo Molano, sociólogos colombianos; a Rod Watson, sociólogo de la Universidad de Manchester y al médico-psiquiatra Michael Weiss, investigador de la Universidad de Harvard, quienes en las primeras etapas de este trabajo compartieron de manera generosa algunas de sus experiencias como investigadores 'irreverentes' con los métodos convencionales de abordar la realidad social.

A Carmen Elisa Flórez y Rafael Echeverry con quienes realizamos durante casi cinco años el Estudio sobre transición demográfica.

A todo el equipo que hizo posible el estudio sobre Los efectos socio-económicos de la malaria en Colombia.

A Matilde Garzón, Nelly Peñaranda, Rebeca Lizarazo y Rosalba Cortés, responsables de la cuidadosa labor, en diferentes momentos, de la transcripción del manuscrito.

A Ana María Ibáñez, decana de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes, por respaldar el deseo de las autoras de lanzar la presente edición con el sello de esta facultad.

A Jimena Hurtado, profesora de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes y responsable del comité de publicaciones que recomendó publicar nuestro libro en versión e-book.

A Carolina Mazo Montenegro, por su apoyo en la revisión y adecuación de los últimos ajustes para la versión e-book.

A Felipe Castañeda, editor general y director de Ediciones Uniandes, por su invaluable apoyo con los detalles legales y editoriales que facilitaron la publicación de la esta edición.

En este libro se recogen largas, interminables y muy exigentes experiencias de investigación que se iniciaron cuando mis dos hijos, Juan Pablo y Mauricio José, estudiaban primaria y culminaron cuando ellos estaban en la universidad. El apoyo de Eduardo, mi compañero que siempre ha respaldado mi trabajo es invaluable porque hemos logrado construir un hogar que es un equipo de cuatro, en el cual cada uno de nosotros se apoya, se realiza como persona, y se proyecta en su propio entorno y con sus propios intereses.

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN EN FORMATO E-BOOK

Hace diecisiete años, cuando publicamos la primera edición de este libro, la idea de que algún día los lectores podrían acceder masivamente a versiones electrónicas de textos era aún impensable y aunque técnicamente estaba en las fronteras de lo posible, no era muy clara su pertinencia para libros académicos sobre los desafíos de la investigación social como el que aquí se presenta. Hoy, después de tres ediciones y una reimpresión, nos complace entregar al público la primera edición electrónica de un libro que ha logrado mantenerse vigente no sólo como manual de consulta para los investigadores sociales, sino como texto universitario para estudiantes de pregrado y posgrado de diferentes disciplinas. Con este formato esperamos responder a la necesidad, cada vez mayor, de tener acceso inmediato a la información, sin restricciones temporales o geográficas. Asimismo, deseamos apoyar una producción de libros más flexible que se acomode a las demandas de los lectores y haga más eficiente el uso de los valiosos y escasos recursos que se emplean en la impresión de libros en papel.

Nos satisface también de manera especial que esta edición salga con el sello de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes, en cuyo seno se realizaron las dos investigaciones que fundamentaron nuestra cuidadosa y crítica reflexión sobre el método, la cual más tarde daría origen a la primera edición de este libro en 1995. La Facultad de Economía y el Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE), con su concepción abierta e integral de la realidad, apoyaron en su momento el desarrollo de trabajos interdisciplinarios para poder

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

comprender problemas complejos como el de la incidencia de las enfermedades tropicales y el de la transición demográfica en Colombia. Esta apuesta pionera y novedosa hizo posible el diálogo de saberes entre una socióloga y una psicóloga junto con economistas y otros colegas del sector salud, y afinó nuestra capacidad analítica para dar cuenta de nuestros propios procesos de producción científica que fueran no solamente rigurosos sino también pertinentes.

Es innegable que los avances tecnológicos en el área de las comunicaciones y la informática han tenido un impacto en la forma de hacer investigación social. Gracias a dichos avances los investigadores tienen a su alcance instrumentos cada vez más sofisticados para recolectar y analizar datos. La distancia geográfica es cada vez menos un obstáculo para acceder a información de fuentes primarias y el desarrollo de medios audiovisuales ha abierto puertas para conocer realidades que antes sólo podían ser descritas en interminables diarios de campo. Sin embargo, hoy más que nunca sigue siendo cierto lo que ya planteábamos desde la primera edición: en un proceso de investigación que integre metodologías cuantitativas y cualitativas el investigador es el principal instrumento de investigación. La tecnología es un apoyo que no reemplaza la capacidad analítica e interpretativa del investigador cimentada en una formación académica rigurosa, la experiencia y un profundo conocimiento personal y compromiso con la situación que estudia.

A pesar del tiempo transcurrido, las investigaciones reseñadas en este libro continúan siendo relevantes y son todavía motivo de reflexión en foros de investigadores sociales por la forma innovadora como se involucraron a las comunidades participantes. El caso de La Tola sobre el impacto de la malaria en la comunidad, por ejemplo, permite seguir derivando lecciones acerca de una investigación participativa basada en el diálogo de saberes culturales y académicos, que permita empoderar a los miembros de las comunidades para lograr sus sueños (gracias al conocimiento que pudieron generar de su comunidad, los habitantes de La Tola obtuvieron la evidencia necesaria para convertirse en municipio y terminar así la dependencia con la cabecera municipal que los excluía del acceso a sus propios recursos). Esta investigación también continúa siendo vigente por el tipo de modelo que logró desarrollar para medir el impacto total de la enfermedad, considerando las actividades productivas y reproductivas de todos los hogares afectados por la malaria, en comunidades no vinculadas con el sector laboral formal. Veinte

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

años después se constata que esta investigación participativa sobre las enfermedades tropicales fue pionera en entender a los enfermos no como sujetos pasivos sino como ciudadanos con derechos y con una capacidad de decisión que les debe ser garantizada para que puedan asegurarse una vida integral saludable y digna, desde la perspectiva del desarrollo con justicia y para la libertad como lo propone Amartya Sen.

El lector podrá constatar que el objetivo de este libro va mas allá de ofrecer reflexiones teóricas acerca del método o herramientas prácticas de investigación social. Nuestro compromiso es contribuir con el entrenamiento riguroso de investigadores capaces de generar un conocimiento menos cauto, que de manera creativa dé razón de las complejas dimensiones objetivas y subjetivas que constituyen nuestra realidad social en América Latina.

Como se plantea en el epílogo de nuestro libro, es hora de cuestionar la tradición de aceptar cuerpos de conocimiento basados en métodos aparentemente rigurosos, pero que en realidad han fallado en examinar los problemas en sus diferentes dimensiones. Se propone entonces pasar de una predominante mentalidad de cuantificación “restringida-remedial” que muy frecuentemente documenta resultados perversos, a otra de cuantificación-cualificación innovadora y comprometida, que permita una mejor comprensión de los procesos para asegurar resultados que se traduzcan en bienestar y en derechos humanos garantizados. Es innegable que con respecto a desarrollo social, una gran mayoría de las poblaciones del mundo están peor que hace cien años. Por lo mismo, hoy más que nunca los científicos sociales enfrentan el reto de producir un conocimiento riguroso que contribuya a poner en marcha procesos transformadores hacia la equidad y la sostenibilidad.

Nuestra invitación va entonces para las nuevas generaciones de investigadores sociales, capaces de creer todavía en el poder transformador de un conocimiento científico que sea pertinente y que no tema cuestionar modelos de desarrollo que han retardado el avance de poblaciones enteras, dejándolas inmersas en la desesperanza, el atraso y la pobreza. Los escenarios de trabajo son pues múltiples, desafiantes y por lo tanto tremendamente estimulantes para investigadores comprometidos bien entrenados y con mentes creativas.

Elssy Bonilla-Castro
Penélope Rodríguez Sehk
París y Hilo-Hawái, 2012

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Para nosotras como autoras la preparación de la segunda edición en-
tusiasma de manera especial y plantea reflexiones que consideramos
pertinentes compartir con nuestros lectores y lectoras. Es indudable
que la amplia acogida de la primera edición de 1995 refleja el interés
de los investigadores y los estudiantes de ciencias sociales por explorar
la realidad social mediante los recursos de los métodos cualitativos
sin renunciar a la posibilidad de cuantificar, pero dando prelación al
conocimiento de los fenómenos a partir de los parámetros que los
definen y determinan. El uso del libro evidencia también la importancia
de compartir con la comunidad académica los procesos de investiga-
ción, para que se traduzcan en experiencias de referencia para otros
estudiosos de lo social.

Dado que la mayoría de asuntos tratados en la primera edición se
mantienen vigentes, se decidió no hacer cambios mayores con ex-
cepción de la revisión del capítulo sobre Manejo computarizado de
datos cualitativos, tema en el cual se han hecho avances recientes
que prometen recursos ágiles para manejar grandes volúmenes de
información, superando así uno de los cuellos de botella del manejo
de datos cualitativos. En este prólogo se desea reiterar el papel y la
responsabilidad del investigador en el conocimiento de lo social y
presentar algunas ideas que se discuten en escenarios internacionales
donde se reflexiona sobre la pertinencia y el significado de este co-
nocimiento, como factor esencial de transformación de un presente
bastante incierto.

El fortalecimiento de la investigación en ciencias sociales es un reto impostergable, porque los problemas que le atañen están lejos de resolverse, se tornan cada vez más complejos e involucran crecientes sectores de población tanto en los países en vía de desarrollo como en los desarrollados. Finalizando el presente milenio, cuando se esperaba que los avances científicos y tecnológicos propiciaran un desarrollo humano y un desarrollo social acordes con los logros alcanzados en esas esferas, nos encontramos perplejos y casi paralizados ante escenarios cada vez más empobrecidos, más violentos, menos solidarios y más desorganizados, como si hubiéramos perdido la capacidad de dar respuestas creativas, oportunas y efectivas, así como el sentido de la orientación y la brújula para recuperarlos.

Uno de los aspectos más preocupantes en este contexto es el desconocimiento o el conocimiento superficial que tenemos de los problemas sociales, porque desafortunadamente los investigadores han transformado los medios en fines y han estado más interesados en aferrarse a las reglas del método que en incursionar en la complejidad de lo social para conocer la realidad a partir de sus rasgos esenciales.

Dos aspectos fundamentales no son tenidos en cuenta de manera sistemática por los estudiosos de las ciencias sociales. El primero se relaciona con la necesidad de propiciar un cambio radical en el pensamiento de lo social, que permita superar las generalizaciones estandarizadas y sobresimplificadas de realidades no sólo muy complejas sino también muy contradictorias. Como plantea Amartya Sen (1996), “muchas de las premisas derivadas de las lecciones empíricas, parecen haberse sostenido más por el uso de una información selectiva e incluso muchas veces por la reiteración de enunciados, que por una validez derivada de un examen crítico de las mismas”^{*}. La investigación social ha caído en la trampa de dar prelación a las tendencias generalizantes que excluyen lo específico y lo diferente por considerarlos atípicos. Esto en un período de la historia en que lo específico y lo diferente parecen ser la clave para comprender porqué los grandes modelos teóricos han perdido la capacidad de explicación y de predicción. En la práctica los resultados de las investigaciones no están operando como marcos adecuados para diseñar, hacer seguimiento y evaluar los cambios sociales, dado que los diagnósticos que se elabo

^{*} Amartya Sen. (1996). *Development thinking at the beginning of the 21st century*. Paper presented at IDB Conference *Development Thinking and Practice*, Washington, September 3-5, 1996.

ran apuntan más a los resultados de los problemas que a las causas subyacentes de los mismos. Es lo que ocurre por ejemplo con el grave asunto de la pobreza, sobre la cual la preocupación se ha centrado de manera reiterada en cómo medirla más que en establecer qué es lo que se está midiendo.

El segundo aspecto que impide un mayor impacto de las ciencias sociales es que éstas parecen haber olvidado los elementos éticos implícitos en las relaciones sociales y que por lo tanto subyacen a los procesos mismos de investigación. Se han dejado de lado preguntas claves sobre el tipo de sociedad que se está construyendo, sobre lo que debería ser incuestionable en términos de equidad y desarrollo sostenido, y sobre las contradicciones que fundamentan sociedades que pretenden ser democráticas pero que operan con modelos de desarrollo y políticas altamente excluyentes. Al dar prelación a las reglas del método se ha aceptado que sean estas las que rijan de manera determinante el proceso de conocimiento de lo social y no que lo sea el compromiso ético del investigador. De esta forma se transforman los medios en fines y se subordina su compromiso a las exigencias de instrumentos que no siempre son sensibles para captar la trama sinuosa de relaciones sociales basadas en intereses diversos frecuentemente opuestos e irreconciliables. Con esta manera de proceder se está pasando por alto que, en últimas, quien toma las decisiones sobre qué y cómo conocer es el investigador; independientemente de qué tan avanzados sean los métodos que utilice.

No tener en cuenta los dos aspectos mencionados atrás limita seriamente el desarrollo de marcos conceptuales que sean históricamente pertinentes, y dificulta el refinamiento del método de investigación, para que sea posible el paso de la descripción de la realidad social cuantificable, a la comprensión y explicación de los factores que la determinan, los cuales dada la naturaleza de lo social son difícilmente cuantificables. No obstante, estos aspectos son cruciales para el análisis de lo social y constituyen desafíos que un científico social comprometido no puede continuar eludiendo, porque, como ha señalado Carlos Fuentes, “no estamos en el fin de la historia, sino que hemos llegado al final de las disculpas”.

Como se planteaba en la primera edición de este libro, el reto que enfrentan los investigadores no se refiere a su capacidad de cuantificar o de cualificar, sino a su habilidad para usar los recursos que ofrecen

las diferentes perspectivas metodológicas para entender la realidad social en sus múltiples dimensiones, teniendo en cuenta las contradicciones que determinan su dinámica y funcionamiento. Esto significa, como se insiste en diferentes apartes del trabajo, que quien finalmente conoce es el ser humano, y que su capacidad de comprender depende del reconocimiento explícito de los alcances y los límites de su producto intelectual. El investigador es por lo tanto el sujeto que escudriña de manera sistemática la realidad social y el método es sólo un recurso, porque su capacidad intelectual, afinada por una sólida formación histórica y académica y su propio compromiso de entender para transformar, son los aspectos que a la larga determinan la capacidad explicativa de sus indagaciones.

A partir de estas consideraciones se desea advertir a los lectores sobre los alcances reales de las técnicas que se detallan y explican en la obra, e invitarles a que no interrumpan, en tanto les sea posible, su formación integral y las reflexiones sobre la ética que deberían acompañar toda artesanía del conocimiento.

Elssy Bonilla-Castro
Penélope Rodríguez Sehk
Santafé de Bogotá, julio de 1997

INTRODUCCIÓN

Dadas las condiciones que enmarcan el quehacer científico en Colombia, los investigadores tienen pocas posibilidades de reflexionar sobre los resultados de su propio trabajo intelectual, lo que impide la construcción de cuerpos de conocimiento sobre la realidad del país. La mayor parte de los estudios concluyen con informes finales presentados a las entidades financiadoras, los cuales tienen poca difusión o no trascienden los círculos de las evaluaciones institucionales. En esas condiciones, es muy difícil acumular conocimiento y ponderar la calidad académica y su pertinencia para fundamentar el diseño de políticas sociales cuya tercera edición y primera en formato e-book entregamos hoy a los lectores.

Además de esta limitación, los investigadores tampoco tienen la posibilidad de revisar o criticar de manera sistemática los aspectos metodológicos que guían los procesos de indagación, análisis e interpretación. Basados en su formación universitaria, su capacidad creativa y su misma experiencia, los investigadores colombianos abordan el trabajo intelectual de comprender la realidad social a partir de diferentes marcos conceptuales, recurriendo a las más diversas estrategias y utilizando técnicas que consideran apropiadas para explorar el problema estudiado. Sin embargo, ni siquiera en los informes finales se examinan sistemáticamente los aspectos pertinentes de la conceptualización del problema de investigación, es decir, de los procedimientos seguidos para pasar de la realidad a la teoría, o de la teoría a la realidad según la postura epistemológica asumida. Tampoco se presentan de manera explícita las razones teóricas, metodológicas y prácticas subyacentes a la selección de un determinado enfoque de conocimiento

de lo social. La racionalidad inherente al proceso de recolección, organización, análisis e interpretación de resultados tampoco es explícita. Es decir, que todo el andamiaje metodológico-interpretativo, implícito en una investigación, queda bajo el dominio de quienes la elaboran y frecuentemente ni siquiera se hace visible para los mismos responsables del estudio.

Este manual busca precisamente exponer una reflexión crítica de los procesos metodológicos seguidos en dos investigaciones dirigidas por una de las autoras y compartir las lecciones derivadas de este ejercicio con otros investigadores interesados. Esta revisión se orienta a dilucidar la pertinencia y la validez del uso de métodos cualitativos y cuantitativos en el conocimiento de la realidad, ilustrando, a partir de las experiencias que se analizan, sus alcances y limitaciones como herramientas de trabajo para comprender la complejidad del comportamiento social.

El primer estudio que se documenta críticamente, corresponde al análisis de la transición demográfica en Colombia y sus efectos en la familia y en la población femenina (Flórez, Bonilla y Echeverry, 1990). Aunque la naturaleza del problema demandaba un abordaje integral que tuviera en cuenta sus dimensiones cuantitativas y cualitativas, en este estudio, dichos enfoques se manejaron de manera paralela y no de forma articulada y sus resultados desafortunadamente no se retroalimentaron, lo cual limitó la posibilidad de explicar el fenómeno estudiado de una manera más totalizante.

El segundo estudio reseñado buscaba determinar los efectos económicos y sociales de la malaria en dos comunidades colombianas (Bonilla, et al., 1991). A diferencia del estudio anterior, en este caso los métodos se manejaron de manera integrada durante todo el proceso de investigación, logrando una visión más profunda del problema, por lo cual las lecciones metodológicas que se derivan son especialmente pertinentes para los objetivos que se persiguen en el presente trabajo.

La discusión sobre los métodos cualitativos y cuantitativos involucra diversos temas filosóficos y epistemológicos, así como una serie de consideraciones sobre las potencialidades y limitaciones de los métodos de recolección de datos con los que se asocia cada uno de los enfoques. Un análisis detallado del dilema sobre la validez científica de cada uno de los métodos desborda el alcance de este trabajo, que tiene objetivos más modestos y bastante pragmáticos. No se espera de ninguna manera abordar exhaustivamente los problemas epistemoló-

gicos subyacentes a cada método. La literatura disponible sobre estos asuntos es bastante amplia y no se quiere ser redundante al respecto. Tampoco se quiere profundizar en debates para los que otros colegas cuentan con mayores ventajas comparativas para hacerlo. Se busca sí, desarrollar sistemáticamente una serie de ideas y experiencias sobre cómo estudiar la realidad social, captando sus dimensiones objetivas y subjetivas, e integrando los métodos de conocimiento cuantitativos y cualitativos.

Supuestos básicos

El debate sobre el método más apropiado para estudiar la realidad social ha ocupado la atención de diversos pensadores e investigadores y ha devenido en una permanente inquietud en el desarrollo de las ciencias sociales desde sus mismos inicios. La especificidad de la realidad social y el desarrollo de métodos de investigación adecuados para captarla han sido consideraciones cruciales para los científicos sociales, quienes han buscado delimitar epistemológicamente el conocimiento científico de lo social, pero han mantenido como punto de referencia explícito o implícito los métodos de conocimiento que le son propios a las ciencias naturales. Como consecuencia, en el desarrollo de las ciencias sociales han tenido una permanente influencia las ciencias naturales, la concepción de ley natural y sus métodos de conocimiento y cuantificación¹.

Uno de los aspectos más candentes del dilema de los métodos se relaciona con la comprensión de las dimensiones cuantitativas y cualitativas de la realidad social y con el estatus científico de los métodos cualitativos. En este contexto, los científicos sociales han estado abocados a asegurar credibilidad y reconocimiento entre sus colegas, circunscribiendo su trabajo a las dimensiones cuantificables de lo social, en detrimento de las no cuantificables. El conocimiento actual de problemas sociales de gran envergadura, como es por ejemplo el caso de la pobreza, hacen cada vez más evidente que el predominio de la

¹ Crudamente se pueden distinguir las ciencias naturales de las sociales, en que las primeras se relacionan predominantemente con fenómenos no humanos y las segundas con la acción humana y el comportamiento. Sin embargo, no debe perderse de vista que algunas ciencias naturales tienen algo que decir sobre el comportamiento humano, tal como es el caso de la biología. De otro lado, algunas aproximaciones de las ciencias sociales, tratan la acción social como objeto de estudio, de la misma manera en que los científicos naturales se aproximan a las plantas, las rocas, los árboles, etc. (Cuff, Payne. et, al. 1985: 6)

cuantificación en detrimento de la cualificación ha hecho que se haga énfasis en los aspectos formales de los problemas, simplificándolos de tal manera que se dificulta su comprensión y se inhibe la posibilidad de confrontarlos en sus dimensiones estructurales. Preocupados por la tarea de medir y generar indicadores, los investigadores han perdido la noción de las dimensiones centrales de los problemas que estudian, lo cual restringe de manera alarmante el alcance de sus interpretaciones. La investigación desubicada filosófica e históricamente es irrelevante y se torna en una parodia del conocimiento².

Tres consideraciones fundamentales guían las reflexiones que se presentan en este libro a saber:

1. Las dimensiones cualificables y cuantificables del mundo objetivo no deben percibirse como realidades excluyentes. Por lo tanto los métodos de investigación cualitativos y cuantitativos deben utilizarse como herramientas complementarias de indagación.

2. El criterio más adecuado para seleccionar un método está determinado, en primera instancia, por la naturaleza del problema que se investiga. En otras palabras, el método no debe imponer cómo se estudia la realidad, sino que por el contrario, son las propiedades de la realidad las que deben determinar el método o los métodos a ser usados³.

3. El reto que enfrentan los investigadores no estriba en la capacidad de cualificar o cuantificar separadamente un fenómeno social para comprenderlo en una u otra dimensión, sino en cuantificarlo y cualificarlo simultáneamente, para aprehenderlo en todas sus dimensiones.

El libro se divide en tres grandes secciones. En la primera se presentan

² El retorno a los métodos cualitativos se explica en parte por las frustraciones de grupos importantes de investigadores, derivadas de la imposibilidad de lograr un conocimiento que se nutriera también de los factores históricos y espaciales que explican la realidad. Este punto, tratado por autores como Ragin (1987) y Bryman (1988), se desarrolla en el capítulo cuarto del libro.

³ En el análisis socio-económico de una enfermedad, por ejemplo, se debe simultáneamente cualificar y cuantificar el problema para poder comprenderlo en su complejidad. En el caso de la lepra, se pueden cuantificar los efectos económicos que acarrea. Pero para tener una apreciación adecuada deben también considerarse los aspectos relacionados con el estigma, que acarrea problemas psicológicos y sociales y que hacen especialmente traumatizante la experiencia para el enfermo, con repercusiones de tipo ético, moral y social que no pueden ignorarse (Weiss, 1990). En los estudios sobre la discriminación social, por ejemplo la subordinación femenina, se deben buscar las razones de tipo cultural e ideológico que sustentan y reproducen la situación, así como sus expresiones cuantitativas reflejadas en la discriminación salarial, la segregación laboral, los rendimientos desiguales de la inversión en educación por sexo, etc.

algunas consideraciones básicas sobre los fundamentos inherentes al conocimiento de lo social, haciendo énfasis en las diferentes lógicas, sus métodos y sus alcances. En la segunda se abordan estrategias metodológicas cualitativas y se enfatizan sus relaciones con los métodos cuantitativos. Se concluye con la revisión crítica detallada de cada una de las dos investigaciones que se examinaron para derivar las lecciones metodológicas que constituyen este manual. El objetivo de esta última sección es explicitar la lógica subyacente al desarrollo de las investigaciones y evidenciar el proceso de toma de decisiones de tipo metodológico.

Para concluir esta introducción es necesario hacer una llamada de alerta. La formulación de un problema de investigación social requiere un conocimiento histórico y político serio de la realidad que se desea estudiar. Los métodos son una guía del proceso, son la caja de herramientas, pero no sustituyen de ninguna manera la capacidad reflexiva del investigador. Este libro se refiere a los instrumentos, pero la habilidad para abstraer e interpretar depende de una formación integral que desborda los alcances de esta obra, pero cuya importancia determinante se resalta a lo largo de este trabajo.

Parte I

El conocimiento de la realidad social

Capítulo 1

EL CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD SOCIAL

Realidad social, orden social y comportamiento

El desarrollo del ser humano supuso el rompimiento del orden natural al que están sujetos los seres vivos pero, para garantizar su sobrevivencia en condiciones inciertas, construyó un orden cultural⁴. Este ordenamiento se expresa en una realidad social objetiva y se mantiene en el tiempo, mediante el establecimiento de una serie de pautas que regulan el comportamiento y que también hacen parte de la dimensión objetiva de esta realidad. La forma como los individuos y las colectividades asimilan los aspectos objetivos, a partir de conocimientos y valores, se expresa en un nivel también real pero subjetivo.

La realidad social es una totalidad con dimensiones objetivas y subjetivas y la objetividad científica exige que las dos sean tenidas en cuenta, porque el comportamiento social explícito está cargado de valoraciones implícitas que lo condicionan y lo hacen posible.

⁴ Lorite (1982) hace un análisis de la forma como las leyes del instinto fueron reemplazadas por normas culturales para la preservación del orden social.

Aspectos objetivos de la realidad social

Dos aspectos son determinantes para comprender lo social como una realidad objetiva. Por un lado están las instituciones, es decir las pautas de comportamiento estandarizadas que son aprehendidas como guías de la conducta social y que permanentemente se reiteran en el transcurso de la vida cotidiana; por el otro, se encuentra el lenguaje como canal de la vida social.

Las pautas de conducta que configuran la cultura, en el sentido más amplio, se transmiten a los nuevos miembros de una sociedad mediante la socialización, durante la cual lo normativo se presenta como una realidad dada, bastante análoga a la realidad del mundo natural. De acuerdo con Berger y Luckmann (1979), las instituciones son percibidas por los miembros de la sociedad como realidades inalterables y evidentes por sí mismas, lo cual hace posible en cierta manera, hablar de un mundo social como una realidad no histórica y dada, a la cual se enfrenta el individuo, de modo análogo a la realidad del mundo natural. El mundo institucional se experimenta como una realidad objetiva, porque tiene una historia que antecede al nacimiento del individuo y no es accesible a su memoria biográfica.

Para que el orden social tenga una dirección y sea estable, se debe institucionalizar al máximo el comportamiento de manera tal que éste se haga previsible y por lo tanto controlable. En el marco de estas pautas de comportamiento institucionalizado, se espera que los miembros de la sociedad desempeñen los roles que les han sido asignados y que se fundamenten prioritariamente en los patrones establecidos por la división social del trabajo, el parentesco y la posición en la estratificación social. La internalización de estos roles es un componente básico de la forma como el ser humano conoce lo social y del tipo de comportamiento que debe esperar de las otras personas.

Por su parte, el lenguaje opera como canal de la vida social en este proceso de conocimiento. La mayoría de las interacciones que fundamentan la estructura y el orden social toman la forma de intercambios y transacciones lingüísticas entre los miembros de una sociedad (Garfinkel, 1986). El lenguaje así concebido no es solamente un instrumento de comunicación sino también de conocimiento. En un sentido amplio, el lenguaje se define como un fenómeno social y también como un conjunto de prácticas y acciones sociales. El uso del lenguaje es una forma de conducta activa. De hecho, los intercambios lingüísticos sirven

para definir las actividades que tienen lugar en contextos institucionalizados tales como la familia, la escuela, la iglesia, etc. (Watson, 1991). El lenguaje juega un papel determinante en el proceso de legitimación de las instituciones sociales, porque introduce una lógica al mundo social objetivado, y porque permite construir la estructura de la legitimación.

Aspectos subjetivos de la realidad social

De acuerdo con lo expresado hasta ahora, “en todas las sociedades las personas se organizan continuamente en formas complejas con el fin de producir instituciones, actividades cooperativas y estructuras sociales que adquieren una vida y una estabilidad propias” (Schwartz y Jacobs, 1984:462-463). Al parecer, según señalan los mismos autores “se puede hablar acerca de las metas, los motivos, las funciones y las características de las sociedades, las instituciones y otras totalidades sociales, como si existieran objetiva e independientemente de las personas que las componen [...]. Los seres humanos se organizan a sí mismos en relaciones simbióticas intrincadas para formar entidades mayores que ellos mismos”.

La exploración de las razones por las cuales los individuos, incluso aquellos muy disímiles entre sí, se comportan de forma relativamente homogénea, conduce a diferentes teorías sobre la existencia de una inter-subjetividad, es decir, de un mundo de realidades sociales conocido en común, que se encuentra subyacente y explica la manera como operan los aspectos objetivos de la realidad social. La construcción de una realidad institucional y la formulación de un orden social se fundamentan en una interacción social que ha sido definida como “una actividad comunicativa significativa entre las personas que involucra un trabajo interpretativo mutuo” (Cuff, Payne et al., 1985:151).

La vida cotidiana se mantiene porque se concreta en rutinas institucionalizadas y se reafirma continuamente en la interacción del individuo con otros individuos. La realidad se internaliza y permanece en la conciencia, mediante procesos sociales que son posibles gracias al manejo de diferentes niveles de conocimiento que informan sobre las acciones que emprenden los individuos.

Estos niveles de conocimiento, implícitos en el comportamiento de los miembros de una sociedad, configuran la dimensión cualitativa de esta realidad.

Diferentes formas de conocimiento de la realidad social

Para Berger y Luckmann (1979), el conocimiento es la certidumbre de que los fenómenos son reales y poseen características específicas. En este sentido (reconocidamente simplista), dichos términos tienen relevancia tanto para el hombre de la calle como para el filósofo. El hombre de la calle vive en un mundo que para él es (real) y sabe con diferentes grados de certeza que este mundo posee tales o cuales características. El filósofo por supuesto planteará preguntas acerca del carácter último de esa 'realidad' y ese 'conocimiento'. Estos figuran entre los más antiguos interrogantes del pensamiento humano como tal.

Los autores mencionados, consideran varios tipos de conocimientos que delimitan a su vez diferentes niveles de legitimación. Estos son: el incipiente, el rudimentario, el explícito y el de los universos simbólicos.

El Conocimiento incipiente se presenta cuando se transmite un sistema de objetivaciones lingüísticas de la experiencia humana. Es preteórico, pero constituye la base del 'conocimiento' autoevidente, sobre el que descansan los niveles de conocimiento subsiguientes. Comprende explicaciones sencillas referentes a cómo se hacen las cosas, las cuales generalmente son las respuestas dadas a los porqués. Equivale en gran medida al cuerpo de normas de comportamiento básico transmitido durante la primera etapa de socialización.

El nivel de Conocimiento rudimentario se basa en proposiciones teóricas que hacen referencia a esquemas explicativos muy pragmáticos y que se relacionan directamente con acciones concretas. Los proverbios, las máximas morales sentenciales, las leyendas y los cuentos populares pertenecen a este conocimiento. Es parte fundamental del 'conocimiento del sentido común' que los individuos y los grupos utilizan como vehículos de comunicación y rigen la vida cotidiana en niveles más primarios.

El *Conocimiento teórico explícito*, legitima el sector institucional en términos de un cuerpo de conocimientos diferenciado. Se apoya en el desarrollo de teorías especializadas y su administración está a cargo de legitimadores también especializados, por lo cual trasciende la aplica-

ción pragmática y tiende a convertirse en teoría pura. El conocimiento simbólico toma la forma de patrones de significación, que se refieren a realidades que no son explícitas en la experiencia cotidiana, aunque corresponden al mundo conocido en común, porque configura la realidad intersubjetiva. Este conocimiento fundamenta la interacción y el comportamiento acoplado de los individuos que hacen parte de una determinada situación social.

El conocimiento puede ser visto, categorizado y postulado según Cuff, Payne et al., (1985), teniendo en cuenta el intento del hombre de pensar en sí mismo y en su mundo, mediante el planteamiento de diversas preguntas que son básicamente las siguientes:

- ¿Cuáles son los presupuestos que se formulan?, es decir, ¿cuáles son los puntos intelectuales de partida de dicho conocimiento?
- ¿Cuáles son los tipos de preguntas que se hacen?, ¿qué tipo de conceptos se utilizan para hacer estas preguntas?, ¿qué tipo de métodos se emplean para explorar el mundo?, ¿cuáles son las clases de respuestas, explicaciones o soluciones que se dan a las preguntas que se hacen?

A partir de estas preguntas también es posible establecer varias formas de conocimiento que difieren más o menos en términos de las respuestas a dichas preguntas, las cuales representan distintas maneras de conocer el mundo, que no son necesariamente excluyentes. Según los autores, estos tipos de conocimiento son el científico, el matemático, el filosófico, el literario, el del sentido común, el religioso, etc. Estas son diversas maneras de comprender la realidad y tienen distintos fines, por lo cual no deben ser jerarquizadas en ningún orden de importancia. La diferencia entre el conocimiento científico y las otras formas de conocimiento estriba en que el primero propone aplicar reglas metodológicas sistematizadas para comprender la realidad. “Son apenas unos pocos los que se dedican a la interpretación teórica del mundo, pero todos viven en el mundo” (Berger y Luckman, 1979).

Dado que el conocimiento es un fenómeno social, un producto social, independientemente del tipo de conocimiento a que se haga referencia, tanto el conocimiento del sentido común preteórico, es decir, lo que la gente conoce como realidad en su vida cotidiana, como el conocimiento científico, están determinados históricamente y tienen un valor incuestionable como puntos de referencia del comportamiento y del orden social.

Todos los miembros de una sociedad tienen uno o más tipos de conocimiento de la realidad que les permite desenvolverse e interactuar con otras personas. De hecho, el conocimiento del sentido común constituye el edificio de significados sin el cual ninguna sociedad podría existir. Es un referente determinante de la conducta social y por lo tanto, también es una vía de acceso privilegiada para comprender el porqué del comportamiento en una situación social específica.

Conocimiento científico de la realidad social

La sociedad posee, según lo discutido anteriormente, una facticidad objetiva que es interpretada por sus miembros en significados subjetivos. Es justamente el carácter dual de lo social en términos de facticidad objetiva y significado subjetivo, lo que constituye su realidad sui generis.

La realidad fáctica puede ser abordada con alguna validez con métodos similares a los de las ciencias naturales, mientras que esto no es fácilmente viable con los significados subjetivos, e incluso puede no serlo del todo. La realidad social fáctica objetiva es cuantificable, mientras que el significado social debe ser cualificable por su propia naturaleza.

Sin embargo, dado que la realidad social es un todo integrado de facticidad objetiva y de significados subjetivos, la posibilidad de que el conocimiento pueda jugar su verdadera función de entender, para transformar, depende de que la realidad social sea captada en su existencia sui generis y no sesgada por una forma de hacer ciencia social, en la que se acepten como válidos únicamente los procesos de las ciencias naturales, o aquellos que se derivan acríticamente de estos procedimientos.

Dada la influencia de los presupuestos y los métodos de las ciencias naturales, el énfasis desde la perspectiva del conocimiento científico se ha centrado tradicionalmente en la comprensión de la realidad objetiva, desconociendo la dimensión subjetiva de la realidad social e incluso a costa de perder, de manera esencial, la capacidad de explicar el porqué de la facticidad social objetiva. Indagar las razones por las cuales esta forma de conocimiento de lo social ha predominado en el desarrollo reciente de las ciencias sociales, desborda los alcances de este trabajo, pero puede decirse que no son ajenas a la valoración

que se otorga a las ciencias naturales y a sus métodos. La cuantificación por la cuantificación y no por el conocimiento de la realidad, así como el uso de estadísticas cada vez más elaboradas y complejas, ejerce un verdadero hechizo sobre un importante sector de científicos sociales que incluso sacrifican su capacidad analítica en aras de satisfacer los presupuestos de las técnicas estadísticas para organizar y relacionar los datos. La tecnología es una valiosa herramienta metodológica siempre y cuando no se convierta en un fin en sí misma. El investigador científico es insustituible en la tarea de interpretar esa información y generar, a partir de ella, reflexiones conceptuales sobre esa realidad. Si estas dos últimas tareas no se logran, la investigación científica pierde sentido, independientemente de lo refinados que sean los instrumentos de medición.

El método científico puede distinguirse de otras aproximaciones en dos aspectos fundamentales interrelacionados: 1) Debe tener una relevancia empírica demostrable en el mundo real. 2) Debe utilizar deliberadamente procedimientos claros, que no solamente muestren la forma como fueron obtenidos los resultados, sino que también sean lo suficientemente específicos para que otros investigadores puedan intentar repetirlos, es decir, revisarlos con los mismos u otros métodos, con el fin de confrontar los resultados (Cuff, Payne et al., 1985).

El conocimiento científico involucra reglas y procedimientos para demostrar la 'garantía empírica' de sus hallazgos, de manera tal que pueda evidenciar la conexión entre las afirmaciones que se hacen y lo que está pasando o ha pasado en el mundo real.

La relevancia empírica y los procedimientos claros son los supuestos fundamentales inherentes a cualquier conocimiento científico. Otras distinciones pertinentes al tipo de método o al tipo de resultados son meramente extensiones de estos dos criterios básicos⁵.

⁵ Cuff, Payne et al., (1985), señalan que las diferencias entre el conocimiento científico, el religioso, el literario, el matemático, el filosófico, etc., se refieren a sus supuestos básicos. En última instancia, estos supuestos sirven para justificar o para apuntalar una forma particular de comprender y pensar la realidad. Según los autores, en cualquier forma de comprender el mundo se parte de unos presupuestos, se plantean preguntas con base en unos conceptos determinados y se utilizan unos métodos específicos para explorar la realidad.

Los conceptos y sus referentes empíricos

Todas las ciencias sociales ofrecen percepciones particulares, maneras de mirar el mundo social que permiten o propician la construcción de estrategias sistemáticas y disciplinadas para tratar de entender los aspectos de ese mundo. Cuff, Payne et al., (1985), consideran que los conceptos utilizados por las diversas ciencias sociales tienen una gran significación, porque las percepciones que se hacen del mundo, las preguntas que se hacen sobre la realidad social, la forma como se formulan dichos interrogantes y las respuestas que se obtienen, están moldeadas por los conceptos que se emplean.

Como los conceptos “corresponden a propiedades dadas, a características abstraídas de lo real” (Briones, 1985:7), lo que se puede captar del mundo concreto depende significativamente del equipaje conceptual que se utilice para abordar lo empírico. Para comprender la realidad, las diferentes perspectivas de las ciencias sociales desarrollan sus propios cuerpos conceptuales. Así por ejemplo, la sociología, con posturas conceptuales y políticas diferentes, visualiza y define a la sociedad como producto de un consenso en torno a un orden determinado; como producto de un conflicto de intereses de clase; como resultado de un orden negociado; mediante la interacción simbólica entre el individuo (yo) y la sociedad; o como construida a partir de su carácter auto-organizativo que genera un orden en el curso de la actividad misma.

Los conceptos son ideas abstractas, que corresponden a formas diferentes de interpretar el mundo y por lo tanto orientan y delimitan la dirección que tome la investigación.

El significado de los conceptos en la investigación social ha sido desarrollado entre otros por Goetz y Lecompte (1984), para quienes los marcos teóricos y los sistemas conceptuales involucran orientaciones filosóficas, que implícita o explícitamente están íntimamente ligadas en todas las fases de la investigación. Tanto los métodos de investigación propiamente dichos, como las decisiones metodológicas y las técnicas para la recolección de información, se derivan de los sistemas conceptuales que sirven de referencia a los investigadores para definir y abordar el problema estudiado.

La formulación conceptual de una realidad social puede ser punto de partida, como en los métodos cuantitativos, o meta de llegada, como en los métodos cualitativos. Este es uno de los fundamentos abordado a lo largo del presente trabajo. Sin embargo, en esta sección se adelantan algunas consideraciones que tienen profundas implicaciones metodológicas en el estudio de la realidad social.

En el método cuantitativo los conceptos devienen en variables clasificatorias, identificables de manera excluyente y susceptibles de medición. Cuando un investigador selecciona un tópico de investigación, lo formula conceptualmente y enumera las variables que debe examinar, confrontando de manera inmediata la pregunta sobre cómo serán medidas. Aunque esas variables se expresan en forma cuantitativa o de categoría y su medición no constituye un problema, el investigador deberá desarrollar un conjunto de conjeturas antes de poder confrontar empíricamente la pregunta de la investigación.

Existe una profunda confusión en relación con la naturaleza de la medición en ciencias sociales y sobre lo que dice y no dice dicha medición respecto al fenómeno que se está examinando. Según Franklin y Osborne (1971:118), “la medición no provee información de todas las cualidades que caracterizan el fenómeno que se mide, porque ésta de hecho es un proceso de abstracción que necesariamente se basa en un conjunto limitado de propiedades”. Por tal razón, según los autores citados, los investigadores deben resolver dos interrogantes fundamentales. En primer lugar, si el proceso de medición refleja las propiedades y relaciones que se buscan desentrañar de lo concreto. En segundo lugar, si el procedimiento reporta lecturas empíricas similares en aplicaciones reiteradas. La primera corresponde a la pregunta altamente refractaria sobre la validez de la medida y la segunda plantea el problema de su confiabilidad. Para Franklin y Osborne (1971), si se pudiera dar una respuesta afirmativa a la cuestión de la validez, la duda sobre la confiabilidad quedaría por lo tanto resuelta. Los investigadores están menos equipados para resolver el primer interrogante, dado que la validez depende de que las propiedades del fenómeno seleccionadas para ser medidas, correspondan a parámetros esenciales del evento estudiado y no a aspectos marginales del mismo, lo cual desafortunadamente sólo se comprende cuando se concluye la investigación.

Desde la perspectiva del método cualitativo, los conceptos no son el punto de arranque del proceso de investigación sino la meta a la que se puede llegar a partir de descripciones no estructuradas de la

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

realidad, según sea comprendida e interpretada por los individuos. Tales descripciones sobre la manera como el mundo es conocido y pensado por los miembros de un grupo y sobre los impulsos, deseos y motivaciones de las personas, deben hacer posible que el científico capte las razones que subyacen al comportamiento observado y, por lo tanto, sus propiedades subjetivas esenciales.

En los métodos cuantitativos, el problema metodológico central se relaciona con la medición de los conceptos que orientan teóricamente el proceso de conocimiento. En los métodos cualitativos, se explora el contexto estudiado para lograr las descripciones más detalladas y completas posibles de la situación, con el fin de explicar la realidad subjetiva que subyace a la acción de los miembros de la sociedad.

Síntesis

De la discusión planteada en los apartes anteriores deben tenerse en cuenta los siguientes aspectos como especialmente importantes:

En primer lugar, la realidad natural y la realidad social son dos entidades diferentes. La primera está determinada por leyes que fundamentan la búsqueda de relaciones de causalidad entre los fenómenos. La segunda, se configura a partir de normas de comportamiento negociadas o frecuentemente impuestas, que en su origen son esencialmente diferentes de las leyes naturales. La realidad social es un producto humano y como tal no está sujeta a leyes inmodificables, sino a grandes tendencias institucionalizadas de comportamiento que varían con el tiempo y con las diferentes culturas. El mantenimiento de estos marcos institucionales depende de la posibilidad de imponer un orden al comportamiento, lo cual generalmente lleva implícito que deban aceptarse intereses sociales de grupos específicos, que se presentan como depositarios del bien común y se validan y perpetúan como tales. La realidad social es incierta en esencia porque como producto cultural, el ser humano también puede transformarla. Cuando se conceptualizan las leyes sociales como si tuvieran las mismas características de las leyes naturales, se 'reifica' la realidad social, porque se ignora que es un producto cultural y que como tal puede ser cuestionado y modificado

por los grupos cuyo comportamiento regula. Insistir en abordar su estudio científico desde la perspectiva de la 'legalidad natural', implica la búsqueda de leyes sociales falseadas en su base. Los problemas de validez, confiabilidad y objetividad, tan importantes en la investigación en ciencias naturales deben serlo también en las ciencias sociales, pero con un significado diferente. Es decir, que no acepte de manera acrítica una equivalencia total entre la realidad natural con sus leyes naturales y la realidad social con sus leyes sociales. Esta equivalencia no es demostrable empíricamente y, por lo tanto, los métodos de conocimiento de cada realidad pueden ser referentes para los procesos de indagación, pero no son necesariamente equivalentes, tal como se discutirá en el próximo capítulo.

En segundo lugar, la realidad natural sólo tiene una dimensión: la objetiva, por lo cual los procesos de cambio se pueden predecir mediante el conocimiento de las leyes que rigen los fenómenos de la naturaleza. De hecho, un propósito central de la investigación en las ciencias naturales es el descubrimiento de la interrelación entre los distintos fenómenos, buscando descubrir las leyes que rigen su interacción y sus transformaciones en el tiempo. En este contexto, es pertinente ubicar los conceptos de causalidad, generalidad, replicabilidad, ley, etc., tan frecuentemente utilizados como punto de referencia por la investigación social cuantitativa.

Como la realidad social tiene dimensiones objetivas y subjetivas, existen aspectos de la realidad social que pueden examinarse con los criterios científicos de las ciencias naturales. Sin embargo, la dimensión subjetiva puede ser ignorada o manipulada en su propia naturaleza, cuando la realidad social sólo se examina con métodos cuantitativos. Por lo tanto el problema no debe estribar en establecer qué método de conocimiento es mejor; sino cuál es el más pertinente para explicar la realidad social. Incluso el reto del investigador social debería ser el desarrollo de su capacidad analítica y de sus conocimientos para emplear los métodos de manera integrada que le posibiliten comprender la realidad social en sus dos dimensiones esenciales, a saber: la cuantitativa y la cualitativa.

En tercer lugar, el ser humano es el sujeto que genera conocimiento científico, tanto de la realidad natural como de la social. Es decir, que la posibilidad real de cualquier tipo de conocimiento está mediada por la capacidad humana para percibir, explorar e interpretar la realidad. Si bien en el caso de las ciencias naturales el investigador es un ob-

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

servador externo a los problemas que analiza, en las ciencias sociales, el investigador es parte y producto de los problemas que estudia. Esta situación plantea interrogantes epistemológicos, metodológicos y técnicos que frecuentemente son ignorados en los procesos de producción de conocimiento. Como lo ha señalado Kuhn (1970), los científicos son seres humanos con creencias, valores y prácticas, quienes incorporan a sus comunidades científicas de referencia estas creencias, valores y prácticas. En la búsqueda de 'objetividad científica' se reconoce que los intereses del investigador pueden distorsionar su visión de la realidad, por lo cual es necesario desarrollar mecanismos que controlen este sesgo. La objetividad opera como garantía de la neutralidad del investigador frente al objeto de estudio. Sin embargo, vale la pena preguntar ¿Cuál es en la práctica concreta la posibilidad real de que un científico social proceda de manera totalmente neutral? ¿Se satisface plenamente este requisito, o sólo se afirma que se ha procedido objetivamente?

Finalmente una propuesta de reflexión. Cabría preguntarse, en el contexto de la crisis de credibilidad que enfrentan grupos reconocidos de científicos naturales, ¿de qué manera los parámetros de objetividad y total imparcialidad científicas pueden ser viables en las condiciones históricas actuales? Se denuncia de manera creciente que comunidades científicas reconocidas mundialmente, están produciendo en contextos altamente contaminados de intereses no científicos que ponen en tela de juicio aun su propia honestidad como ciudadanos⁶.

Con esta pregunta de ninguna manera se busca justificar y proponer un conocimiento científico que no sea riguroso. Esta es una dimensión sine qua non del conocimiento científico, cualquiera que sea la realidad que se estudie y el método que se utilice. Lo que se quiere indicar, es la urgente necesidad de revisar los procesos de producción de conocimiento científico, en aras de la mejor comprensión posible de la realidad que se estudia –natural o social– con el fin de poder continuar apuntalando el desarrollo humano y el desarrollo social. Pero fundamentalmente se llama la atención a los científicos sociales

⁶ Se hace referencia a los debates públicos sobre la honestidad y la transparencia de los procesos de investigación científica, seguidos por algunos profesionales de las ciencias naturales en los Estados Unidos. Cuando la competencia por el prestigio personal y por el acceso a fondos de investigación, reemplaza un quehacer científico crítico, los riesgos de aflojar las exigencias del método científico son desafortunadamente muy altos (ver *Time*. "Crisis in the labs", Agosto 26, 1991. pp.44-51).

que aceptan como parámetros de conocimiento los de las ciencias naturales, para que evalúen críticamente estos marcos de referencia, no sólo en términos de las propuestas conceptuales, cognoscitivas y de método, sino también, en términos de los productos de la práctica científica. Esta inquietud abre paso al próximo capítulo, que se centrará en los métodos de investigación en las ciencias sociales.

Capítulo 2

MÉTODOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS

La posibilidad, el uso o la necesidad de cuantificación en ciencias sociales dan origen a una larga polémica y a lo que Kaplan (1971) ha denominado como las místicas de la cantidad y de la cualidad. Según la primera, sólo aquello que puede ser expresado cuantitativamente merece el nombre de conocimiento verdadero o científico. La segunda cree ver en los números algo negativo o incompatible con la naturaleza misma del objeto de estudio de las ciencias sociales.

Este capítulo parte de una conceptualización sobre lo que se entiende por método científico en las ciencias sociales. Concluye con la propuesta, formulada y practicada por algunos investigadores, de integrar los métodos cuantitativos y cualitativos de forma sistemática y creativa, para enriquecer y mejorar la comprensión de la compleja realidad social.

Método científico o mecanicismo del conocimiento

El método científico predominante en las ciencias sociales es el hipotético-deductivo, lo que implica que los científicos de cualquier disciplina están básicamente probando hipótesis a partir de un doble referente: “el cuerpo conceptual de un lado y la realidad concreta que se estudia del otro lado” (Cuff, Payne et al., 1985:190). El método científico se aplica primordialmente para fundamentar, justificar y respaldar hipótesis específicas que se deducen de un marco conceptual. De ahí que según

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

estos autores, los investigadores están más preocupados por evidenciar que su trabajo es científico, es decir, por exponer la forma como cumplen con las reglas del método, que con las características que determinan la realidad que quieren conocer. Con la formación y entrenamiento profesional se enseñan los métodos como si fueran instrucciones que seguidas cuidadosamente, permiten 'ensamblar' la realidad que se estudia. De esta manera el investigador joven tiene la garantía de poder llegar a conclusiones aceptadas en su disciplina científica y validadas por el quehacer de sus propios maestros.

El método se traduce en un conjunto de postulados, reglas y normas que son institucionalizadas por lo que Kuhn (1970) denominaba como la comunidad científica socialmente reconocida. El método científico así aceptado jerarquiza, ordena y regula un proceso objetivo, precepto que debe ser satisfecho por un investigador 'neutral'. La garantía de objetividad para captar un fenómeno social según sus propiedades y su dinámica depende de la fidelidad con que se siga la regla del método. Una de las mayores falacias en la formación de los investigadores es la creencia de que el método reemplaza la formación integral y la capacidad de pensar, de comprender y de interpretar. El aprendizaje de reglas, técnicas estadísticas y sistemas informáticos sofisticados, no puede ir en desmedro de una formación integral del investigador que le permita reflexionar sobre la sociedad, teniendo en cuenta sus dimensiones históricas y las contradicciones entre los intereses de los distintos grupos sociales.

Los métodos de investigación científica en las ciencias sociales han caído en un mecanicismo infértil, derivado de un ejercicio en el que el instrumento es el fin en sí mismo y no un medio de conocimiento, y la realidad social concreta a ser conocida es un punto de referencia nominal. La capacidad de las herramientas usadas para captar fielmente la realidad, la calidad de la información (como referente de propiedades y de relaciones entre las propiedades), la forma como se construyen las bases de datos y el modo como se pasa de éstas al análisis y a la interpretación, son procesos que no se documentan en forma explícita aunque de ellos depende directamente la validez del conocimiento producido.

No sorprende entonces que Cuff, Payne *et al.*, (1985:225), consideren que en el contexto de la aplicación del método hipotético deductivo, el principal problema que debe enfrentar el investigador es entonces el de "convencer a sus colegas profesionales de que sus hallazgos,

descripciones y explicaciones están garantizadas por un uso estricto de las reglas metodológicas aceptadas" más que por la fidelidad de los referentes empíricos para captar las propiedades del fenómeno estudiado.

La mecanización de los procesos de investigación en las ciencias sociales han llevado así mismo a que los marcos teóricos de los cuales se deducen las hipótesis, sean aceptados también de manera acrítica y ahistórica. Frecuentemente se parte de revisiones de literatura en las que preocupa más detectar las 'tendencias conceptuales de moda' que la pertinencia de éstas para reflexionar de manera sistemática, apropiada y creativa sobre el problema social que se estudia. Por esta razón no es de extrañar que la lógica que guía el paso de los conceptos a las hipótesis quede en la penumbra, aunque en el proceso científico es tan importante como el paso de las hipótesis al referente empírico.

El método científico no puede verse simplemente como la aplicación de un recetario de normas inviolables y disecadas. Esto, porque los asuntos teóricos y metodológicos son inseparables. Por lo tanto, se requiere que los supuestos que fundamentan el cuerpo conceptual del que se derivan las hipótesis deban hacerse explícitos. Esto es fundamental porque el cuerpo de conocimiento utilizado como marco de referencia influye en la percepción que logre el investigador del problema que indaga, dado que determina las preguntas que se formulan y las respuestas que busca. Lo anterior exige que el investigador explicita sus supuestos, las limitaciones y su capacidad de generar conocimiento.

Muchos textos sobre métodos y técnicas, incluso algunos elaborados por investigadores con una importante trayectoria, se escriben "con la intención básica de ayudar, a estudiantes avanzados y a investigadores que trabajan en ciencias sociales, a resolver muy variados problemas que se presentan en el proceso de investigación" (Briones, 1985:5). Por esta razón, "evitan tratamientos generales que caigan fuera del ámbito metodológico", en tanto que se considera "que muchas veces producen confusión en la búsqueda de las soluciones requeridas por los problemas de investigación" (Briones, 1985:5). Aunque el autor reconoce que su exposición no debe tomarse como una adhesión positivista, ni mucho menos como una recomendación al uso acrítico de estos procedimientos y sugiere que "el investigador debe estar atento de manera continua a los posibles errores y desviaciones a los cuales puede conducirlo el uso indiscriminado de algunas técnicas de

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

investigación social", su manual metodológico se centra en "la exposición de diversas técnicas de recolección y análisis de datos, apropiadas para ciertos niveles de la realidad social y destinadas a tratar propiedades susceptibles de expresión cuantitativa". Esto, porque considera que "el propósito final del proceso de conocimiento involucrado en la investigación consiste en dar una explicación de esa situación (situación problemática), mediante la identificación de la legalidad que los rige" (Briones, 1985: I, 12).

Desafortunadamente, el punto central que se pierde de vista en la gran mayoría de manuales metodológicos es que la realidad social se rige por leyes culturales que cambian históricamente y que ningún método garantiza que las relaciones sociales sean adecuadamente percibidas, a menos que el investigador tenga una formación integral, que le permita pensar e interpretar la realidad a partir de sus parámetros históricos y culturales. El método científico no sustituye este requisito.

La solución de los problemas que se presentan en el proceso de investigación requiere que no se desarticule la relación entre la concepción del mundo del investigador y la teoría y el método que usa. De lo contrario, se reduce el problema del conocimiento científico a cuestiones de metodología y se propicia una formación científica ingenua, acrítica y fundamentalmente replicadora.

Los investigadores deben conocer los dilemas no resueltos sobre los que se fundamenta el quehacer científico convencional. Esto no sólo puede ayudarles a resolver los problemas que enfrentan en el proceso de investigación, sino que también evita el uso de los recursos metodológicos como productos acabados. El avance científico y de los científicos de los países en desarrollo, depende de que los investigadores tengan un dominio evidente de su historia y su cultura, así como un excelente conocimiento de los marcos conceptuales y metodológicos a su disposición. De esta manera y con una práctica sistemática y seria podrán asumir un papel crítico y creativo en los procesos de comprensión de la realidad en la que se desenvuelven.

Uno de los muchos dilemas que quedan ocultos cuando se evitan los que se han llamado 'tratamientos generales ajenos al ámbito metodológico' es el pertinente al problema de cuantificar o cualificar la realidad

social para conocerla. Esto implica que los métodos de conocimiento pueden ser cualitativos y cuantitativos, que cada uno de ellos se sustenta en supuestos diferentes, que no son recursos excluyentes, que la totalidad de la realidad social no se agota con la cuantificación y que un número significativo de fenómenos sociales sólo puede calificarse y no cuantificarse a menos que previamente se hayan cualificado.

Descripción de los métodos

Concepto y realidad

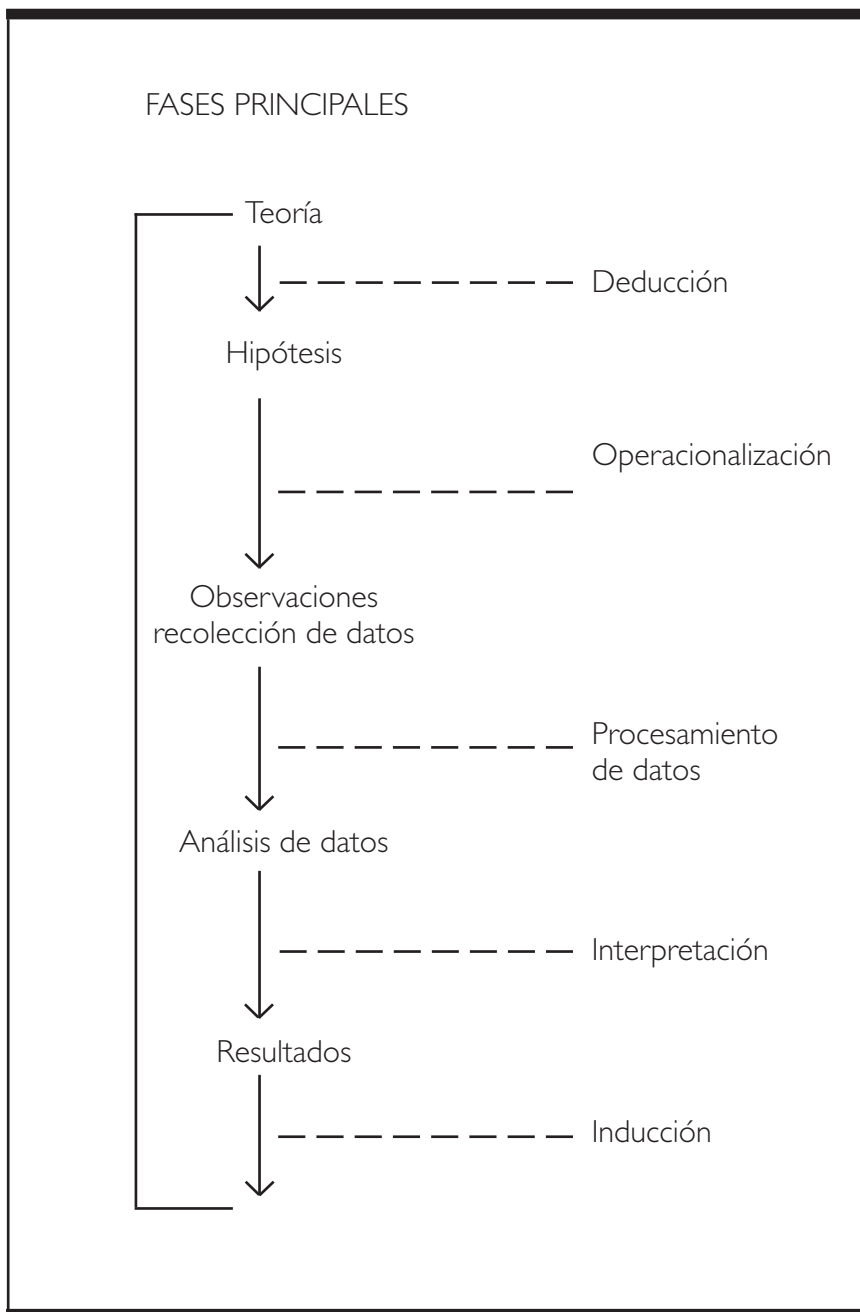
La investigación cuantitativa deriva el grueso de su inspiración intelectual de las ciencias naturales y de ciertas tendencias del positivismo en particular. Aunque corrientemente se considera la investigación cuantitativa como positivista, no es el positivismo en abstracto lo que ha llevado a algunos investigadores de las ciencias sociales a optar por el camino de la investigación cualitativa, sino su tendencia más general a tomar como punto de referencia metodológica los métodos de investigación de las ciencias naturales.

Como se señala en el Diagrama 2. 1, la investigación cuantitativa en su forma ideal parte de los cuerpos teóricos aceptados por la comunidad científica, que permiten formular hipótesis sobre relaciones esperadas entre las variables que hacen parte del problema que se estudia. Continúa con el proceso de recolección de información con base en conceptos empíricos medibles, derivados de los conceptos teóricos con los que se construyen las hipótesis conceptuales. Concluida esta etapa se procede a analizar los datos, presentar los resultados y determinar el grado de significación de las relaciones estipuladas entre los datos. Este proceso hipotético-deductivo se inicia, como su nombre lo indica, con una fase de deducción de las hipótesis conceptuales y continúa con la operacionalización de las variables, la recolección y el procesamiento de los datos, la interpretación y la inducción que busca contrastar los resultados empíricos con el marco conceptual que fundamenta el proceso deductivo.

La investigación cualitativa por el contrario, se deriva y ha sido estimulada por escuelas que son considerablemente diferentes a las que propugnan por la orientación cuantitativa. La principal característica de la investigación cualitativa es su interés por captar la realidad social

DIAGRAMA 2.1

LA ESTRUCTURA LÓGICA DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA



‘a través de los ojos’ de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto. El investigador induce las propiedades del problema estudiado a partir de la forma como “orientan e interpretan su mundo los individuos que se desenvuelven en la realidad que se examina” (Bryman, 1988: 69, 70).

El método cualitativo no parte de supuestos derivados teóricamente, sino que busca conceptualizar sobre la realidad con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el comportamiento de las personas estudiadas. El proceso de investigación cualitativa explora de manera sistemática los conocimientos y valores que comparten los individuos en un determinado contexto espacial y temporal. Esto implica que no aborda la situación empírica con hipótesis deducidas conceptualmente, sino que de manera inductiva pasa del dato observado a identificar los parámetros normativos de comportamiento, que son aceptados por los individuos en contextos específicos históricamente determinados.

El papel de la teoría en cada perspectiva

Tanto en el método cualitativo como en el cuantitativo, la articulación del dato empírico con la teoría, bien sea como punto de llegada o de partida es bastante laxa.

En el caso de la investigación cuantitativa, se ha criticado que aunque se argumente lo contrario, de hecho lo que se busca es examinar conceptos que escasamente se derivan de alguna teoría (Cuff, Payne et al., 1985). La revisión de la literatura de investigaciones previas relacionadas con el concepto o conceptos utilizados en la investigación, de acuerdo con Bryman (1988:22) usualmente se emplea, como sustituto de un cuerpo teórico. Según este autor, con frecuencia las hipótesis no se derivan de una teoría como tal, sino de una revisión de investigaciones previas que han usado el concepto que se busca explorar.

Aunque en sus propios fundamentos se confiere un papel central a la teoría en los métodos cuantitativos, en la realidad esta función se

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

ha distorsionado. De hecho, lo que se recomienda en libros de texto pertinentes es que "el tratamiento del problema de investigación, mediante la aplicación del método adecuado requiere de una delimitación conceptual o ubicación en un contexto teórico" (Briones, 1985: 13, 14). Tal marco resulta de una selección de los aspectos más importantes del cuerpo teórico general, referidos al tema estudiado y el cual debe determinar la selección de los conceptos claves para formular el problema. Desafortunadamente, este paso se ha hecho equivalente a la selección y definición de los conceptos empleados en la formulación de las hipótesis (que deben ser verificables), conceptos que deben ser operacionalizados, es decir, formulados según su referente empírico.

El asunto de la medición se ha resuelto casi exclusivamente desde la perspectiva de lo empírico y esto ha obscurecido e incluso impedido que el problema a estudiar se inserte en el cuerpo teórico pertinente. La teoría es definida de manera simplista y esquematizada como una serie de relaciones postuladas entre varios conceptos. El concepto es una dimensión de la realidad afinada en sus términos más básicos o fundamentales y una operación es un referente empírico de un concepto (Havens, Rogers y Lipman, 1965:18-21). Esta noción de teoría centrada en el concepto facilita el proceso de medición, pero reduce la capacidad explicativa de las teorías sociales. Lo que es más serio aún, limita el alcance de la teoría a las necesidades de medición y propicia la operacionalización de los conceptos no en términos de las propiedades de la realidad que se estudia, sino para facilitar la cuantificación de aquellas dimensiones que interesan al investigador.

En el caso de la investigación cualitativa, se critica el empleo de los conceptos como si fueran referentes empíricos fijos aplicados al mundo real. Se propone el uso de 'conceptos sensibilizadores' que provean un sentido general de referencia y orientación para aproximar las instancias empíricas (Blumer, 1954:7). Desde esta perspectiva, la conexión entre el concepto y el dato implica que el primero establece una serie de señales generales que guían el trabajo del investigador en un determinado campo de 'estudio'. El concepto debe refinarse paulatinamente controlando el riesgo de 'reificarlo', es decir, de que pierda la relación con el mundo real. En la práctica, la investigación cualitativa muy a menudo carece de una orientación mínima tanto en términos conceptuales como en lo referente a objetivos concretos y se confunde con un proceso exploratorio para registrar todo lo que acontece. Esto conduce a que se recopilen grandes cantidades de

información, lo cual dificulta la creación de archivos y hace difícil y a veces imposible el manejo, análisis e interpretación de los resultados.

Supuestamente la inducción analítica basada en la observación de la realidad debe proveer a los investigadores del conocimiento necesario para desarrollar cuerpos teóricos que capten los esquemas interpretativos de los grupos estudiados. Sin embargo, en la realidad estas aproximaciones a la teoría quedan frecuentemente esbozadas y no formuladas. Como indica Bryman (1988:91), los investigadores cualitativos son hoy ambivalentes en relación con el papel que debe jugar la teoría en la investigación.

De manera creciente se recomienda que los investigadores que usen métodos cualitativos recurran a la teoría, no como punto de referencia para generar hipótesis sino como instrumento que guíe el proceso de investigación desde etapas iniciales del proceso. El reto que debe asumirse es, entonces, no perder de vista que el conocimiento que se busca como punto de referencia es el de los individuos estudiados y no exclusivamente el avalado por las comunidades científicas.

La lógica reconstruida y la lógica en uso

Tanto los defensores de los métodos cuantitativos como aquellos de los métodos cualitativos enfrentan un profundo distanciamiento en lo que proponen como método de conocimiento y la forma como operan en la vida real. Normalmente unos y otros actúan con base en una lógica reconstruida, que refleja una imagen idealizada de la práctica científica. Mayor atención debería darse a lo que Kaplan (1964) define como la lógica en uso, es decir, las características reales de las prácticas de los científicos durante el proceso investigativo. Desafortunadamente como ya se señaló, la lógica en uso se explicita muy raramente en los informes de las investigaciones, “porque el investigador (cualitativo o cuantitativo) está más preocupado por mostrar la forma en que su trabajo satisface los cánones del método científico, según la aproximación que utilice, o sea la lógica reconstruida, que por describir detallada y específicamente las circunstancias del trabajo investigativo en la práctica y la incidencia de éstas en la aplicación de las reglas metodológicas del enfoque seleccionado” (Cuff, Payne et al., 1985:191).

Diferencias entre los métodos cuantitativos y cualitativos

Algunos de los principales contrastes entre los métodos cualitativos y cuantitativos ya han sido presentados en los capítulos anteriores, haciendo referencia especialmente a la forma como se percibe la realidad social y a las propuestas específicas sobre cómo conocerla. En esta sección se hará mención de los aspectos que según los expertos diferencian estos dos métodos de investigación, siguiendo las dimensiones señaladas por Bryman (1988: 94-126), pero revisadas según la lógica en uso derivada de la experiencia de las investigaciones que se reseñan en los capítulos siete y ocho.

De acuerdo con las consideraciones de la Tabla 2.1, los métodos cualitativos y cuantitativos pueden contrastarse teniendo en cuenta aspectos como los siguientes:

1. Rol de la investigación. Para los investigadores que cuantifican, el método cualitativo juega un papel esencialmente exploratorio. Les permite un conocimiento previo detallado de la situación estudiada lo cual les facilita formular las hipótesis, delimitar los referentes empíricos de los conceptos y diseñar la estrategia de recolección de información (población a estudiar, qué datos necesitan y cómo deben recogerlos). Los hallazgos cualitativos se emplean también de manera creciente para interpretar los resultados obtenidos con datos cuantitativos, superando el análisis convencional que se limita a aceptar o a rechazar las hipótesis.

2. Compromiso del investigador. El investigador cuantitativo está comprometido con el método que se usa de manera acrítica porque se considera como un recurso que garantiza el estudio objetivo y despersonalizado de la realidad. El investigador cualitativo por el contrario, reconoce que la 'despersonalización' no es posible, y que, como miembro de una sociedad, tiene compromisos que no necesariamente coinciden con los de los individuos que estudia. Por esta razón su meta es trabajar con estos últimos de manera comprometida, para permitir que aflore y se pueda sistematizar la vivencia y el conocimiento que ellos tienen de su realidad.



TABLA 2.1
ALGUNAS DIFERENCIAS ENTRE LOS MÉTODOS
DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA Y CUANTITATIVA

	Investigación Cuantitativa	Investigación Cualitativa
1. Rol de la investigación cualitativa*	Exploratorio-Preparatorio	Exploratorio-Interpretativo
2. Compromiso del investigador	Objetividad acrítica	El significado social
3. Relación entre el investigador y el sujeto	Neutra, sujeta a los cánones de la medición	Cercana, sujeta a los cánones de la comprensión
4. Relación entre teoría/concepto e investigación	Deductiva, confirma o rechaza hipótesis	Inductiva, busca comprender los ejes que orientan el comportamiento
5. Estrategia de investigación	Estructurada	No estructurada y estructurada
6. Alcance de los resultados	Nomotemáticos	Ideográficos
7. Imagen de la realidad social	Externa al actor; regida por las leyes	Socialmente construida por los miembros de la sociedad
8. Naturaleza de los datos	Numéricos y confiables	Textuales, detallados

* Esta dimensión no es considerada por Bryman. Para el presente trabajo también se definieron las correspondientes a los numerales 6 y 8.

Fuente: Tabla adaptada de la presentada por Bryman (1988;94).

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

Los investigadores cualitativos usan el método cualitativo para captar el conocimiento, el significado y las interpretaciones que comparten los individuos sobre la realidad social que se estudia y es definida como un producto histórico, es decir, validada y transformada por los mismos sujetos. Sus análisis se centran en grupos pequeños o en casos que se seleccionan, cuidando de que no sean excepcionales sino representativos de las tendencias de comportamiento que organizan la vida social en el contexto analizado. La selección sólo es posible después de lograr la aceptación y el compromiso de la comunidad estudiada.

3. Relación entre el investigador y el sujeto. Los métodos cuantitativos no exigen contacto directo con la población que se estudia. Incluso se recomienda mantener una distancia entre los dos para facilitar la neutralidad y la objetividad. Dado que por lo general se seleccionan grandes muestras de poblaciones, los instrumentos para recoger información son aplicados por grupos de encuestadores o entrevistadores entrenados por el equipo responsable de la investigación. El investigador incluso puede proceder al análisis e interpretación de los datos sin haber tenido necesariamente ningún contacto directo con la situación. El concepto de realidad social puede llegar a ser, paradójicamente, bastante abstracto y a menudo es el resultado de los supuestos que se manejan y no de las relaciones concretas que configuran la trama social⁷.

Los investigadores cualitativos, en cambio, tienen que desarrollar una comunicación directa permanente con los sujetos investigados, porque su interés implica de hecho comprender el conocimiento que ellos tienen de su situación y de sus condiciones de vida.

En el diálogo del investigador cualitativo con el investigado, el primero no debe despojarse del conocimiento y de las habilidades que se derivan de su formación académica. El problema de relacionarse en pie de igualdad con las comunidades estudiadas no se resuelve mediante la negación del conocimiento y de la identidad del investigador, sino mediante la forma en que logre reflexionar sistemáticamente con el sujeto estudiado, sobre las dimensiones cognitivas e interpretativas del

⁷ Es frecuente la construcción de diversos escenarios de una misma realidad social proyectada en el tiempo, según variaciones en la cantidad de algunas variables o en la presencia o ausencia de ellas. Estas proyecciones reflejan alternativas de sociedad que son teóricamente viables, pero no necesariamente realidades empíricas, ni aún para el periodo futuro en que se proyectan. Ver por ejemplo Banguero, H. *Colombia 2000*, (1980).

asunto que se investiga. Con frecuencia se supone, erróneamente, que en la investigación cualitativa el investigador opera como una *tabula rasa*, cuando por el contrario, los procesos de cualificación son altamente exigentes en formación académica y experiencia que permitan una comprensión creativa pero sistemática de la 'lógica' y la 'racionalidad cultural' que organiza y orienta el comportamiento social.

4. Relación entre la teoría/concepto y la investigación. Este aspecto ya se desarrolló en detalle anteriormente. Por lo tanto, aquí sólo cabe agregar que, como señala Bryman (1988:98), "el contraste entre la investigación cuantitativa que verifica la teoría y la cualitativa que deja emerger la teoría de los datos no es un corte preciso como se asume tan frecuentemente". Los investigadores más experimentados utilizan implícita o explícitamente la inducción y la deducción de manera simultánea, pasando de la observación de la realidad o de la reflexión teórica, según el caso, a formular preguntas conceptuales o empíricas que guían la exploración de lo concreto, o el análisis crítico de los cuerpos teóricos.

5. Estrategias de la investigación. La investigación cuantitativa requiere que los conceptos sean definidos y que se establezcan relaciones entre las variables que determinen la forma como se construyen los instrumentos para la investigación. Los estudios basados en encuestas son estructurados, seleccionan la población mediante muestras estadísticamente representativas y definen las observaciones que se van a registrar antes de comenzar el trabajo de campo. Este enfoque limita la posibilidad de rastrear "elementos desconocidos" en los marcos teóricos, pero que pueden ser determinantes de la forma como se presentan las propiedades empíricas de los fenómenos.

Los métodos cualitativos son más abiertos y flexibles y consideran todas las observaciones anotadas como datos potenciales que se deben decantar en forma sistemática. El enfoque cualitativo guía de manera flexible la investigación, por lo cual el investigador puede perderse en un volumen cuantioso y desordenado de datos. Esto exige que los organice, los examine, los contraste y los evalúe continuamente con informantes confiables y que esté dispuesto a reorientar la dirección de la investigación cuando las observaciones ya ponderadas así se lo indiquen (Bryman, 1988: 100).

6. Alcance de los resultados. Por lo general se señala que un aspecto que diferencia los métodos cualitativos de los cuantitativos es la posibilidad de generalizar los resultados. Bryman (1988) considera que el método cuantitativo se fundamenta en un modo de razonamiento nomotemático, mientras que el cualitativo es ideográfico. El enfoque nomotemático está basado en normas de precisión acordes con procesos en que los resultados que se rastrean están claramente delimitados. Busca establecer resultados generales tipo ley, que se presentan siempre y cuando se construyan indicadores que ‘operacionalicen fielmente’ los conceptos, y se cumpla con los requisitos de medición que exigen condiciones establecidas de representatividad y de rigurosidad en la recolección e interpretación de los datos. Este procedimiento debe seguirse estrictamente porque, como señala Kerlinger (1965:11), “el objetivo básico de la ciencia es la teoría, es decir, la formulación de explicaciones generales basadas en un conjunto de conceptos interrelacionados, que presentan una visión sistemática del fenómeno que se estudia con el propósito de explicarlo y predecirlo”.

La investigación cualitativa es ideográfica porque busca las nociones, las ideas compartidas que dan sentido al comportamiento social. Su objetivo es profundizar en el fenómeno y no necesariamente generalizar. Como se verá en la segunda parte de este libro, existe una creciente preocupación entre los investigadores que usan métodos cualitativos por asegurar una representatividad de criterio, aunque no necesariamente estadística. Por esta razón buscan seleccionar muestras a partir de ‘parámetros’ que caracterizan una determinada población, algunos de los cuales pueden derivarse del análisis basado en muestras estadísticamente representativas (Flórez, Echeverry, Bonilla, 1990). Como se reconoce la heterogeneidad derivada de diferentes intereses sociales (clase, etnia, raza, género, edad, etc.) la perspectiva cualitativa pondera sus hallazgos confrontando las diferencias.

7. Imagen de la realidad social. Este punto fue tratado en detalle en el capítulo anterior; razón por la cual aquí sólo se destacan algunos de los principales contrastes de las dos perspectivas.

Desde el enfoque cuantitativo, la realidad social es definida como si fuera exterior al individuo, visualizada como un orden social similar al orden natural (Bryman, 1988:102 y 103). Desde el enfoque cualitativo, la realidad social es el resultado de un proceso interactivo en el que participan los miembros de un grupo para negociar y renegociar la construcción de esa realidad. La complejidad de los procesos de

comunicación e interacción inherentes a las relaciones sociales y sus repercusiones en el comportamiento de los individuos, son preocupaciones centrales de escuelas del conocimiento que usan métodos cualitativos, tales como la etnometodología y el interaccionismo simbólico (Watson, 1991).

8. La naturaleza de los datos. Los datos cuantitativos son frecuentemente visualizados como 'duros', rigurosos y confiables, mientras que los cualitativos son caracterizados como 'blandos', imprecisos y no generalizables. Muy a menudo se piensa que los datos cuantitativos captan aspectos superficiales pero permiten algún nivel de generalización, en tanto que los cualitativos hacen referencia a la esencia de los fenómenos sin importar su frecuencia.

Limitaciones y alcances

Las diferencias entre los métodos cuantitativos y cualitativos se cimantan en distintas concepciones de la realidad social y en el modo de conocerla científicamente, así como en las herramientas metodológicas que se emplean para abordarla. Estas diferencias son evidentes desde la perspectiva de sus enunciados, pero la aplicación estricta de dichos enunciados es muy problemática. En la práctica los investigadores acercan e incluso articulan sus métodos, buscando refinar sus capacidades para captar, analizar e interpretar la problemática social. Este 'préstamo' de técnicas se presenta de manera creciente como una propuesta pragmática que trata de superar las limitaciones inherentes a la cualificación o la cuantificación estricta de lo social.

En el debate sobre los alcances y la capacidad de cada método, se asume que se practica una correspondencia total entre la posición epistemológica y el método de investigación propuesto por cada uno de ellos (Bryman, 1988: 118). No obstante el mismo autor se pregunta si a esta posición le corresponde una práctica rigurosa en la manera como la investigación es conducida. Conceptualmente los métodos son definidos como modelos de procesos de investigación mutuamente excluyentes, pero esta posición no es compartida en forma unánime por todos los pensadores. En la práctica, no siempre es posible aplicar de manera rigurosa los preceptos metodológicos porque se reconoce que las reglas a seguir, en muchos casos, interfieren con el conocimiento de la realidad social. Cada vez más se reconoce que uno y otro método

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

tienen puntos fuertes y débiles y que debe darse prelación a los instrumentos que ofrezcan mayor capacidad para generar conocimiento.

Los partidarios de cada método comparten un punto débil en tanto son incapaces de demostrar que la posición epistemológica que defienden guía realmente el proceso de indagación. Desafortunadamente, como lo han manifestado diferentes autores, los investigadores operan con base en supuestos de índole muy variada, pero no revisan de manera rigurosa si la lógica que usan en los procesos concretos de indagación, válida o inválida los supuestos científicos que deseen aceptar y seguir. El debate sobre los métodos, que ha copado durante un largo período la atención y los esfuerzos de los investigadores, no puede resolverse exclusivamente con reflexiones intelectuales, sino con una ponderación crítica de los aportes concretos imputables a cada método, para producir conocimiento social válido. Cada vez más se insiste en que ninguno de los métodos tiene validez universal para resolver satisfactoriamente los problemas de la investigación. Se considera que son las propiedades del problema las que deben determinar la perspectiva más conveniente. Para responder a estas limitaciones se recurre con frecuencia creciente a la triangulación, que consiste en articular técnicas de investigación cualitativas y cuantitativas, con el fin de iluminar y hacer visibles los diferentes aspectos de la realidad social estudiada. Esta tarea no es posible si se usan de manera excluyente los métodos, puesto que cada uno privilegia algunas dimensiones de la realidad en detrimento de otras (Cuff, Payne et al., 1985:218).

Por consiguiente, la integración de técnicas requiere que no se pierdan de vista los presupuestos sobre la realidad social inherentes a cada método, teniendo en cuenta que el cuantitativo hace énfasis en las dimensiones objetivas, es decir, en los aspectos institucionalizados y el cualitativo en los subjetivos, es decir, en la percepción del comportamiento regulado. La triangulación requiere que se mantenga la conexión entre las posiciones epistemológicas y los métodos de recolección de datos (Bryman, 1988:124). Esto implica que el investigador tenga claro que las consideraciones epistemológicas, subyacentes a cada método, no permiten que éstos se utilicen indiscriminadamente. La escogencia de uno u otro método significa que se aceptan posiciones específicas sobre la realidad social y la manera de estudiarla y, cuando se decide por la triangulación, estos supuestos deben respetarse. El gran reto estriba en la capacidad de articular los hallazgos, para que la interpre-

tación no resulte en reflexiones paralelas sin retroalimentación, lo cual no resolvería el problema que se busca superar con la triangulación.

No debe perderse de vista que cada aproximación metodológica busca también superar sus propias limitaciones. Así por ejemplo, la investigación cuantitativa ha sido criticada por la visión estática de la realidad, en tanto examina las covariaciones entre variables en períodos restringidos de tiempo, sin tener en cuenta el flujo de eventos que las contextualizan. Esta crítica es pertinente, pero desconoce el reciente desarrollo de técnicas de investigación y modelos estadísticos, que permiten análisis dinámicos de los cambios que puede experimentar una población en el tiempo. Este es el caso, por ejemplo, de los modelos de riesgo proporcional que fueron utilizados en la investigación sobre la transición demográfica en Colombia, que se reseña en el capítulo octavo. En esa sección será posible observar que el diseño y la aplicación de estas técnicas buscan captar la dinámica del problema y cuantificar el peso de los cambios que experimentan las variables en el tiempo. Esto es posible en tanto se cualifican eventos para poder cuantificarlos. Los investigadores cualitativos también recurren cada vez más a programas computarizados para facilitar el ordenamiento de los datos y sopesar la frecuencia de algunos eventos. En este caso se cuantifica la presencia de determinados comportamientos para poder cualificar patrones culturales, aspecto que se detalla en la segunda parte del libro.

Síntesis

El análisis de las diferencias más comúnmente señaladas entre los métodos cualitativos y cuantitativos pone en evidencia que las propiedades determinantes de cada método en la práctica no se satisfacen a cabalidad. Esto obedece al significativo distanciamiento entre lo que se supone que debe hacerse, en estricto sentido metodológico, y lo que sucede en la praxis de la investigación, o sea, entre la lógica en uso y la lógica reconstruida. El incumplimiento de los cánones científicos no ha cuestionado su validez, factibilidad y pertinencia para producir conocimiento sobre la realidad social. Las razones para mantener esta contradicción pueden ser de diferente índole y un análisis exhaustivo del problema desborda los objetivos de esta obra, aunque existen dos consideraciones que no pueden dejar de resaltarse.

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

Por un lado, el hecho de que la formación metodológica se centra en la parte instrumental. Por esta razón muchos investigadores sociales no son conscientes de las limitaciones de la lógica reconstruida frente a la lógica en uso. De otro lado, quienes establecen los parámetros de la lógica de la investigación científica reconstruida, no están necesariamente involucrados en la producción concreta de conocimiento social. Este divorcio imposibilita la validación en la práctica de los preceptos metodológicos. No obstante son los investigadores, que de manera sistemática producen conocimientos sobre la realidad social, quienes paulatinamente han ido delimitando las deficiencias y bondades de cada una de las aproximaciones metodológicas. En consecuencia, se han visto abocados a abordar los problemas que investigan con los recursos metodológicos cualitativos o cuantitativos que mejor se avienen a las propiedades de la situación y de los sujetos que estudian, dando prelación a la necesidad de conocer lo social de manera totalizante y no al problema de cómo conocer esa realidad. Con esta decisión se acepta, de manera explícita o implícita, que la indagación científica no puede ignorar el conocimiento que tienen de su realidad los sujetos que la construyen, la mantienen y la transforman.

Esta articulación de los recursos más eficientes de los métodos cualitativos y cuantitativos, conocida como triangulación, busca fortalecer el proceso de generar conocimiento de la realidad social a partir de la experiencia acumulada de los investigadores. Sin embargo, esto exige que los investigadores examinen los pilares de la lógica reconstruida a la luz de la lógica que supuestamente tienen en uso. La posibilidad de articular las dos perspectivas metodológicas se ilustra en los capítulos siete y ocho, en donde se pone en evidencia la lógica empleada en dos investigaciones concretas, en las cuales la naturaleza de las preguntas formuladas demandaba un manejo balanceado de las dimensiones objetivas y subjetivas, así como una integración de las técnicas cualitativas y cuantitativas.

Capítulo 3

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

Según el material revisado para este libro, el dilema entre cualificar o cuantificar se relaciona con la lógica reconstruida, es decir, con el método de investigación ideal para producir conocimiento científico y no con la lógica en uso, que explicita lo que en efecto hacen los investigadores en el transcurso de sus indagaciones. El examen cuidadoso del método que se emplea para pasar deductivamente de los marcos conceptuales a la realidad concreta, o inductivamente de esta última a la conceptualización de lo real, desafortunadamente no ha constituido el espacio referencial para evaluar el grado en el que se satisfacen en la práctica las lógicas del conocimiento que fundamentan los métodos cuantitativos y cualitativos.

Se ha señalado que ni los investigadores que optan por los métodos cualitativos, ni los que eligen los métodos cuantitativos, podrían confrontar una evaluación sistemática del modo como la lógica en uso satisface los presupuestos de la lógica reconstruida, o sea aquella que creen que fundamenta lo que hacen (Bryman, 1988).

En este debate, los defensores de cada método se sustentan en las debilidades del otro y no en las posibles fortalezas de aquel que defienden. Consideran, de manera subjetiva, que el método de conocimiento que utilizan es mejor sin preocuparse por demostrar en qué basan sus argumentos. Es decir, que en su proceder concreto, violentan las reglas

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

del conocimiento científico que aceptan como válidas. Las discusiones sobre el dilema dan más importancia al método para generar conocimiento, que al problema mismo de conocer la realidad social, que por sus propiedades es al mismo tiempo objetiva, subjetiva, compleja y dinámica.

El método cuantitativo ha quedado bastante limitado por alcances de la medición estadística, que es su principal herramienta de trabajo. Ragin (1987: Cap.VII) a quien se cita en extenso por la pertinencia de sus consideraciones, pone en claro este problema.

Yo fui entrenado, como la mayoría de los científicos sociales norteamericanos actuales, para usar las técnicas estadísticas multivariadas cada vez que fuera posible. Sin embargo, frecuentemente me abocaba a la situación de que estas técnicas no eran adecuadas para responder algunas de las preguntas que me interesaban. Por lo general, mis intereses substantivos y mis intereses personales me conducían a establecer hipótesis relativamente complejas sobre patrones de interacción estadística. No obstante, los conjuntos de datos comparativos (cross national data) accesibles, eran relativamente pequeños y limitaban severamente la posibilidad de un análisis comparativo. ¿Cuándo se puede legítimamente comparar dos naciones? Los métodos estadísticos estimulan al investigador a aumentar el tamaño de su muestra, ignorando o dejando de lado los problemas de comparabilidad. Este sesgo era especialmente frustrante para mí, porque desestimulaba la posibilidad de responder interrogantes sobre los aspectos históricos, culturales o geográficos que definen un fenómeno social. Frecuentemente el deseo de usar las técnicas estadísticas, determina la formulación de las preguntas científicas. En lugar de tratar de determinar cuáles son los diferentes contextos en los cuales una causa determinada se relaciona con un tipo de resultado, los científicos sociales buscan en cambio, calcular la influencia promedio de una causa en diferentes contextos. Convencionalmente los científicos sociales prefieren preguntas macro y generalizaciones empíricas comparables y de largo alcance. Como resultado, es ampliamente aceptada la reformulación de preguntas de investigación que se sujeten a los cánones de las técnicas estadísticas. (Énfasis en bastardilla, añadido por las autoras)

La principal herramienta del método cuantitativo es la medición de los fenómenos sociales, lo cual supone derivar de un marco conceptual, pertinente al problema analizado, una serie de hipótesis que expresan relaciones esperadas entre las variables formuladas en forma deductiva. Estas relaciones conceptuales se examinan y ponen a prueba mediante el análisis de la interacción entre indicadores que operan como referentes empíricos de los conceptos. La manipulación de la realidad, que esto supone, es controlada con técnicas de validación y confiabilidad, desarrolladas para tal fin. El paso de los supuestos conceptuales a los referentes empíricos puede desdibujarse hasta tornarse en un ejercicio que no se formula según los fundamentos de la lógica en la que supuestamente se sustentan. Los investigadores caen frecuentemente en la 'ilusión metodológica' de ser rigurosos con el manejo de indicadores que no operacionalizan empíricamente los conceptos que pretenden medir.

En el enfoque cuantitativo, el paso de lo conceptual a lo empírico puede darse sin que haya una relación estricta entre la teoría y la realidad. La preocupación por la validez, la confiabilidad y la consistencia interna de la medida ha devenido en un ritual que practican casi todos los investigadores cuantitativos, pero los resultados de este ejercicio son estériles si en el proceso previo de operacionalizar un concepto no tienen en cuenta las dimensiones históricas del fenómeno que se estudia. Desafortunadamente esto sucede con gran frecuencia. La definición de los conceptos se simplifica para facilitar su medición, pasando de ser un instrumento para convertirse en un fin en sí misma. Con mucha frecuencia el poder analítico del investigador social cuantitativo se limita a probar o rechazar hipótesis, examinando la relación entre indicadores que no tienen respaldo conceptual.

La preocupación por interpretar y explicar los resultados de la investigación cuantitativa es muy limitada por la forma como se usan los métodos respectivos, porque los datos se manejan de manera escueta en expresiones predominantemente numéricas y descontextualizadas de las condiciones históricas, sociales y económicas que les otorgan sentido cognitivo. Esta distorsión ha sido agudizada por el afán de aplicar métodos de análisis estadístico, que cada vez son más exigentes en términos del manejo exclusivamente numérico del dato.

Sin embargo, el problema no es la estadística en sí, que como herramienta de análisis puede facilitar el proceso de conocimiento, sino la ma-

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

nera como se manipulan indicadores numéricos. Desafortunadamente los grandes expertos en estadística se despojan más de lo aceptable de sus capacidades intelectuales, analíticas e interpretativas irremplazables en un buen investigador; para dar paso al manejo estadístico de la información. Lo grave del asunto en términos de producción de conocimiento científico es que éste exige una reflexión intelectual de las relaciones entre los datos.

La inteligencia artificial, por desarrollada que se encuentre, no reemplaza la inteligencia humana que es la única capaz de conocer la realidad social construida por el hombre. Sustituir la capacidad analítica del investigador por los instrumentos que el hombre mismo ha creado para comprender la realidad social, es tergiversar el proceso mismo del conocimiento.

No se pretende negar la capacidad de las técnicas estadísticas para organizar, manejar y relacionar grandes cantidades de datos. Lo que se desea es alertar sobre el peligro de usarla como sustituto de la capacidad cognoscitiva del investigador bien entrenado.

Los investigadores que usan el método cualitativo buscan entender una situación social como un todo, teniendo en cuenta sus propiedades y su dinámica. Proponen un proceso inductivo que trate de dar sentido a la situación según la interpretación de los informantes, intentando no imponer preconceptos al problema analizado. Su punto de partida son observaciones específicas, con base en las cuales rastrear patrones generales de comportamiento. Las categorías o las dimensiones que organizan la situación, y que deben captarse para poder armar el análisis, emergen de la observación abierta, y se van depurando a medida que el investigador comprende mejor los parámetros que organizan el comportamiento de la realidad que investiga.

El método cualitativo se orienta a profundizar en algunos casos específicos y no a generalizar con base en grandes volúmenes de datos. Su preocupación no es prioritariamente medir; sino describir textualmente y analizar el fenómeno social a partir de sus rasgos determinantes, según sean percibidos por los miembros de la situación estudiada.

Sin embargo, los investigadores que usan este enfoque no son coherentemente sistemáticos y organizados y tampoco tienen un sentido

ponderado del nivel de detalle que requieren las descripciones. Este hecho se deriva de la ausencia de reglas del conocimiento científico que sistematicen el proceso, por lo cual se procede sin una propuesta metodológica que guíe la investigación y sin un diseño básico que facilite una exploración abierta pero metódica de lo real. Aunque existe una preocupación creciente por establecer delineamientos metodológicos básicos, el proceso de investigación cualitativa es generalmente disperso y desordenado, por lo cual se dificulta el establecimiento de las relaciones entre unas propiedades de la realidad con otras y se concluyen resultados bastante casuísticos que no buscan explicar el andamiaje social. Frecuentemente se presentan como resultados del análisis descripciones no procesadas, por lo cual el dato es muy poco depurado e incluso puede mantenerse intangible, aunque paradójicamente por su riqueza debería facilitar una interpretación de la realidad social de alta fidelidad.

Los defensores de la investigación cuantitativa han centrado sus esfuerzos en el refinamiento de la medición y han perdido de vista de manera preocupante las propiedades de la realidad que conocen y la lógica del conocimiento que utilizan. Los investigadores cualitativos, por otro lado, han querido dar prelación a la realidad según es percibida por sus actores, pero pecan al proceder de manera desordenada. Ambos grupos de investigadores trabajan de manera bastante arbitraria y contraviniendo los fundamentos de las lógicas y los métodos que aceptan para la indagación social.

El método mismo parece haber devenido en el problema. En la perspectiva cuantitativa, convencionalmente se ha ido imponiendo una gran rigidez que limita en forma considerable la capacidad creativa e interpretativa del investigador, con reglas sobre cómo conocer, que muy a menudo no dan prioridad a las propiedades de la realidad social⁸. En la perspectiva cualitativa, la laxitud del método ha restado la posibilidad de comprender el engranaje normativo que sustenta lo social, porque a pesar de su propuesta de una comprensión totalizante, profundiza en los casos pero carece de las herramientas que permitan encontrar y evidenciar las relaciones sociales que conectan dichos casos y los hacen representativos de una totalidad. Se da prelación a la dimensión subjetiva de la realidad que difícilmente es medible, pero el paso siste-

⁸ Kuhn(1970), al describir los procesos convencionales de validación del conocimiento científico, ha puesto en evidencia el papel que juega la misma comunidad científica para controlar la producción pertinente y para decidir quienes pertenecen o pueden pertenecer a dicha comunidad. Este control ha significado también un gran poder, no sólo en términos del método, sino del conocimiento mismo y lo que es más importante, del uso social de dicho conocimiento.

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

mático que permite relacionar lo subjetivo con la institucionalización normativa objetiva en que éste se fundamenta está lejos de darse, y tal vez no sea viable dentro de los límites de sus propias reglas.

Paradójicamente, lo que está sucediendo es que el investigador ha perdido la capacidad de penetrar e interpretar la realidad con el uso excluyente de los métodos. En el caso de la investigación cuantitativa, el investigador pierde su poder analítico en aras de satisfacer las restricciones que imponen las reglas de la medición. En el cualitativo, el investigador pierde su capacidad interpretativa, porque es desbordado por un volumen de datos desordenados en los cuales es muy difícil seguir la pista a la forma como operan y se imponen los sistemas normativos que regulan la conducta social. Las experiencias concretas evidencian de manera pragmática que las limitaciones de cada método podrían superarse si se buscan sus complementariedades, sin ignorar sus diferencias. Esto permitiría captar las dimensiones subjetivas y objetivas de lo real en forma conjunta y trazar, simultáneamente, las bases para desarrollar métodos de investigación social más sensibles.

A manera de síntesis, en la Tabla 3.1 se comparan algunos de los supuestos de las lógicas reconstruidas que establecen los métodos cualitativos y cuantitativos. Como puede observarse, aunque algunos de estos postulados pueden por principio ser excluyentes, en especial en lo referente a la concepción del mundo, a la relación teórica y al empleo de los conceptos, estas diferencias no se mantienen cuando se examinan las lógicas en uso.

El dilema entre los métodos cuantitativos y cualitativos puede reducirse, como se ha demostrado hasta aquí, a la preocupación por establecer cuál de los métodos es mejor en sí mismo. Sin embargo, en términos científicos el dilema debería reformularse para indagar cómo puede lograrse una mejor comprensión de la realidad social.

Como ya se dijo anteriormente, la realidad social es un producto humano con dimensiones objetivas (inherentes a la institucionalización, la legalidad y la conservación de un orden histórico modificable) y con dimensiones subjetivas (relacionadas con la forma como el hombre conoce e interpreta la realidad que él construye). La influencia de los métodos del conocimiento de las ciencias naturales ha implicado que

las ciencias sociales aislen artificialmente componentes de la totalidad social que son inseparables. Este corte tajante y arbitrario es posible en tanto se desconozcan las diferencias fundamentales entre ambas realidades. Se ignora que el hombre construye la realidad social y que por lo tanto ésta es dinámica y transformable. No puede olvidarse que quien conoce cualquier realidad y quien produce y aplica cualquiera de los métodos científicos, es el mismo ser humano que la construye.

Uno de los principales objetivos de este libro es llamar la atención sobre la urgencia de retomar la realidad social en sus propios términos, es decir, respetando su totalidad y sus propiedades inherentes, con cualquiera de los métodos de conocimiento. Explícita e implícitamente se ha propuesto que una alternativa viable en las condiciones presentes es la articulación de los métodos cuantitativos y cualitativos. Esta recomendación, que de hecho se está dando en la práctica, aumenta la posibilidad de conocer lo social a partir de las bondades de cada uno de los enfoques que han sido documentados.

Aunque la tarea indudablemente es ambiciosa, sólo la práctica podrá indicar cuál es la mejor opción de proceder, según el problema que se estudie y las circunstancias en que se realice la indagación. El reto de los investigadores no estriba en ahondar en las diferencias lógicas formales de cada método, sino en explorar y determinar las posibilidades reales para que estas diferencias se sustenten en la praxis de conocer lo social. A nivel de las técnicas y los métodos de análisis, la complementariedad de los métodos no sólo es posible, sino muy enriquecedora para afinar y hacer más incisiva la capacidad de comprensión del investigador.

Quedan planteadas dos preguntas cuyas respuestas desbordan el alcance de este trabajo. La primera se refiere a las implicaciones epistemológicas de esta articulación entre los métodos. La segunda consiste en indagar hasta dónde la evidente dificultad para aplicar de manera estricta y aislada los preceptos de cada método en realidad no es un indicio de las limitaciones inherentes a las lógicas en sí mismas, aspectos que se reflejan en las debilidades de sus procedimientos. El dilema no haría entonces referencia a los métodos, sino a las lógicas de las que se derivan y, en su solución, las ciencias sociales y la filosofía deberían darse la mano, sin olvidar que el gran interrogante de trasfondo de nuevo se refiere a una inquietud bastante pragmática: ¿Cuáles deberían ser las razones últimas del conocimiento científico de lo social?



TABLA 3.1
COMPARACIÓN DE LAS LÓGICAS RECONSTRUIDAS DE LA
INVESTIGACIÓN CUALITATIVA Y CUANTITATIVA

	Investigación Cuantitativa	Investigación Cualitativa
1. Visión del mundo social	Un orden dinámico creado por la acción de los participantes cuyas significaciones e interpretaciones personales guían sus acciones.	Un orden mecánico y estable en el cual los factores causales afectan los resultados predecibles, independiente de las acciones de los miembros.
2. Relación con la teoría	Formulación de las teorías.	Verificación de las teorías.
3. Empleo de conceptos	Conceptos sensibles que buscan capturar y preservar los significados y las prácticas de los participantes.	Conceptos operacionales planteados lógicamente en dimensiones medibles ligadas a la teoría.
4. Forma de los datos	Descripciones textuales de lo observado.	Númericos expresados según las propiedades cuantificables de los datos.
5. Método del análisis	Evidencia heurística orientada a determinar el valor real de las diferentes fuentes de datos.	Prueba de hipótesis.
6. Tipos de hallazgos	Interpretaciones de la realidad social estudiada en su forma natural y según el dinamismo de la vida social.	Relaciones entre las variables (con frecuencia causales), las cuales son establecidas a partir de la teoría formal y no necesariamente por la realidad empírica referida.

* Adaptado de Kielhofner, G. (1983), "Qualitative Research: Paradigmatic Grounds and Issues of Reliability and Validity"(part I). En: *The Occupational Therapy Journal of Research*. (Vol 2, No.2).

Parte II

Estrategias metodológicas cualitativas

Capítulo 4

EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

A lo largo de los capítulos anteriores se han señalado algunas de las características importantes de este método. En esta sección se presenta una síntesis de lo discutido, se introducen nuevos elementos y se resaltan los aspectos más determinantes de la metodología cualitativa de investigación.

Una característica fundamental del método cualitativo es su conceptualización de lo social como una realidad construida que se rige por leyes sociales, es decir, por una normatividad cultural cuyas propiedades son muy diferentes a las de las leyes naturales (Mooney y Singer, 1988). Como producto humano la sociedad tiene una realidad objetiva y una realidad subjetiva. La primera corresponde al andamiaje institucional, legal y normativo que sostiene un orden social específico, el cual tiende a ser 'reificado' como si fuera un orden inmutable de tipo natural. No obstante, dicha tendencia es cuestionada en forma creciente por sectores cada vez más importantes de científicos naturales, según lo señalado en el capítulo uno. La segunda, representa el modo como esa realidad es conocida, interpretada y expresada por los individuos que hacen parte de un marco institucional objetivo. De manera un tanto simple podría decirse que lo objetivo corresponde a los aspectos formales, mientras que lo subjetivo hace referencia al contenido de esa forma, como dos dimensiones inseparables de la realidad (Lefebvre, 1982).

Corriendo el riesgo de que el argumento sea rechazado por elemental, pero en aras de la claridad, puede decirse que el método cuantitativo permite abordar el análisis de lo social, buscando establecer cómo es

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

la forma, mientras que el cualitativo hace posible indagar por qué lo social toma esa forma.

La investigación cualitativa intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva. Es decir, a partir de los conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ellas y no deductivamente, con base en hipótesis formuladas por el investigador externo. Esto supone que los individuos interactúan con los otros miembros de su contexto social compartiendo el significado y el conocimiento que tienen de sí mismos y de su realidad (Bonilla, 1989).

Dado que este conocimiento cualitativo sólo es accesible al investigador cuando comprende el marco de referencia particular del grupo estudiado, la definición de las etapas del proceso investigativo no se hace al margen o en forma independiente de una exploración de la situación que se quiere analizar. La selección de las personas a ser entrevistadas y de las situaciones que se deben observar se basa en criterios definidos previamente por el investigador. Sin embargo, el acceso real a los informantes y a su realidad depende, en gran medida, de la relación personal que logre establecer con ellos. Sólo gracias a este contacto podrá identificar los grupos, las situaciones, las interacciones y los informantes representativos de la comunidad, no en términos estadísticos, sino en cuanto al conocimiento que comparten del problema que se estudia.

Por otra parte, en la investigación cualitativa las etapas no son excluyentes sino que operan en un verdadero proceso de raciocinio inductivo e interactivo, sin separar tajantemente la caracterización de la situación, el diseño metodológico, la recolección, la organización, el análisis y la interpretación de los datos. Así por ejemplo, el proceso de recolección de información se organiza y analiza en forma continua, con el fin de garantizar la representatividad y validez de los datos, así como para orientar la búsqueda de nuevas evidencias que profundicen la comprensión del problema, lo aclaren o lo caractericen con mayor precisión. En síntesis, la investigación cualitativa es un proceso en donde las etapas se retroalimentan y se confrontan permanentemente, según se explica en la sección dos de este capítulo.

El investigador como herramienta de conocimiento

En cualquier proceso de indagación, la habilidad y el entrenamiento del investigador son elementos claves para garantizar la calidad del trabajo. Sin embargo, en los estudios que se abordan con métodos cualitativos, el entrenamiento académico, la experiencia y la capacidad del investigador son aún más determinantes.

La posibilidad de aproximarse a una situación social de manera inductiva y de caracterizarla según la interpretación y el conocimiento de los individuos que interactúan y dan forma a unos determinados tipos de comportamiento, depende casi en su totalidad de la capacidad del investigador. Tal es su importancia que se afirma que él es la principal herramienta en los estudios cualitativos (Andrade, Shedlin y Bonilla, 1987). Contrario a lo que convencionalmente se cree, es necesario que en este tipo de indagación se proceda con gran destreza y habilidad, fundadas en una sólida formación académica que permita identificar formas alternativas para plantear y abordar un problema con las herramientas metodológicas más adecuadas a las propiedades de éste. De ahí que, en la formación de un investigador cualitativo, deba hacerse énfasis en las siguientes características:

1. *Creatividad y crítica.* Hace referencia a la capacidad del investigador para usar críticamente los métodos convencionales, conforme a las particularidades históricas y espaciales de la situación que se estudia. Esta capacidad crítica unida a una buena dosis de creatividad para subsanar las limitaciones del método, deben permitir que el investigador logre, entre otros, los siguientes resultados:

- Una visión totalizante del problema incluyendo sus dimensiones cualificables y cuantificables.
- Una redefinición de la relación del investigador con los sujetos, fundamentada en el respeto hacia la percepción y la interpretación que las personas y los grupos tengan de su propia realidad.
- El desarrollo y afinamiento de sus habilidades personales y las de su equipo investigador para escuchar, mirar, captar y revisar lo observa-

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

do, haciendo explícito lo implícito, de tal manera que la información pertinente se registre y se procese en forma sistemática.

2. Capacidad de crítica informada. La actitud creativa y crítica no implica que el investigador se comporte como una tabula rasa, sino como un indagador metódico y entrenado. Aunque la investigación cualitativa demanda una alta participación de la comunidad, el investigador no debe despojarse de sus conocimientos y habilidades sino que debe evitar imponerlos, asegurándose de no invalidar el conocimiento que comparten los miembros de la situación social que se analiza.

Las partes involucradas en el proceso de investigación cualitativa deben poder 'negociar' un verdadero compromiso para que se propicie un diálogo entre personas que tienen diferentes tipos de conocimiento sobre una misma realidad. 'Los científicos descalzos', que dejan de lado las ventajas comparativas que les ha dado su entrenamiento académico, niegan a la comunidad estudiada la posibilidad de entender otras formas de 'racionalidad' que ordenan la sociedad como un todo. Comprender las reglas que organizan el funcionamiento de su sociedad y determinan históricamente las condiciones en que ellos se desenvuelven debe ser uno de los principales productos que obtengan los sujetos de la situación analizada.

3. Entrenamiento académico y experiencia. La formación metodológica que brindan las ciencias sociales hace énfasis, casi de manera exclusiva, en el entrenamiento de métodos cuantitativos, privilegiando una sola alternativa para acceder al conocimiento científico. Dicha concepción orienta la indagación en torno a los parámetros de objetividad, validez y confiabilidad, con el fin de aproximar y manejar los problemas a nivel empírico, de forma racional y ordenada, buscando captar los referentes medibles de los conceptos. El entrenamiento convencional se centra, por lo tanto, en el manejo de las técnicas para pasar del nivel conceptual a su referencia en el mundo concreto.

Aunque suene paradójico, se ha evidenciado que el investigador que maneja con pericia algunas de las herramientas propias de la metodología cuantitativa, puede abordar con mayor seguridad una investigación cualitativa. El investigador bien entrenado en métodos cuantitativos, debe estar en capacidad de comprender a cabalidad las limitaciones de éstos y debe estar dispuesto a buscar formas alternativas y sistemáticas de trabajo. Su formación metodológica básica, usada sin dogmatismo,

le sirve de brújula cuando se aventure a romper la rutina del conocer científico convencional con estrategias novedosas y aborde de manera creativa la situación que estudia para comprenderla en su complejidad.

Uno de los grandes riesgos que corre un investigador no entrenado previamente en el manejo conceptual y operacional de lo empírico es que obtenga resultados ambiguos o que se limite a describir lo que observa, sin lograr controlar ni organizar los datos así adquiridos y sin tener algún margen de seguridad de que estos sean cualitativamente válidos y confiables. Por esta razón, con frecuencia el alcance de los resultados reportados no supera la narración de los casos particulares analizados y, muchas veces, ni siquiera se tiene la certeza de contar con toda la información pertinente. El desconocimiento de la 'representatividad cualitativa' de las observaciones reseñadas, restringe el análisis cualitativo a la simple descripción casuística, lo cual impide al investigador elaborar inductivamente una conceptualización de la situación y del problema estudiado. Es decir, que se deja a medio camino el proceso de conocimiento cualitativo.

Se desconfía de los métodos cualitativos porque en su uso predomina una producción poco sistemática y rigurosa, derivada de la práctica inadecuada que el investigador hace de estos recursos metodológicos y no de limitaciones inherentes al método mismo. Muchos investigadores, con una formación metodológica inapropiada, presumen estar usando estrategias cualitativas, por considerar erróneamente que lo cualitativo es la negación de un proceso sistemático con reglas propias, lo que ha desprestigiado este recurso de conocimiento. La formación académica, así sea dentro de los cánones convencionales, es un requisito indispensable para usar el método cualitativo de manera tal que el investigador pueda inducir un conocimiento reflexivo del asunto examinado y no sólo presentar compilaciones de casos fortuitos que pueden ser interesantes pero que configuran, en el mejor de los casos, 'datos en bruto' que no se analizan, ni se interpretan para producir conocimiento científico de la realidad social.

4. El investigador cualitativo: una persona y un profesional. Los aspectos centrales de las técnicas cualitativas –flexibilidad, creatividad, sistematización, agudeza para entender las relaciones entre fenómenos sociales aparentes, etc.– son factores que enfrentan al investigador cualitativo con un desafío que debe encarar creativamente pero no de manera caótica.

Debido al énfasis en la capacidad personal inherente a las técnicas cualitativas, el investigador se convierte en el principal instrumento de la investigación. Su responsabilidad permea directamente todo el proceso, desde el diseño y planeación de la investigación, hasta la recolección, organización, análisis e interpretación de los datos. Por esto debe desarrollar una gran capacidad para captar la información sobre los rasgos esenciales que dan identidad a la situación estudiada, según las percepciones de los sujetos que interactúan en dicho contexto. De ahí que la calidad de los resultados dependa en gran medida de las habilidades personales y profesionales, así como de su experiencia.

El investigador que emplea métodos cualitativos debe, al mismo tiempo, mantener el control de sus opiniones con respecto a la situación estudiada y además, debe operar de manera flexible y creativa, con el fin de obtener provecho de todas las oportunidades de observación que se presenten durante la recolección de datos en el campo. Esto implica que para ejercer un completo 'control de calidad', deba realizar un esfuerzo continuo para estar consciente de la forma como sus valores personales pueden distorsionar lo que ve, lo que oye y lo que registra, así como las decisiones sobre el análisis y la interpretación de la información. El análisis crítico ininterrumpido del proceso personal de toma de decisiones, orientado a modificar o focalizar el plan de investigación, o a utilizar diferentes procedimientos, es otro requisito determinante para el uso adecuado de métodos cualitativos.

Etapas del proceso

La fase inicial de la investigación cualitativa es la planeación del proceso, que posibilita tener una visión de conjunto de toda la investigación y vislumbrar las diferentes etapas involucradas. La planeación equivale a la bitácora de exploración que debe seguirse para lograr conocer la realidad que se estudia. Sin bitácora, la investigación cualitativa fracasa explícitamente (cuando se hace evidente para el investigador), o implícitamente (como sucede muy frecuentemente), sin que el investigador

lo admita o caiga en cuenta de lo estéril de su empresa en términos de generar conocimiento. A manera de síntesis, en esta parte se hará referencia a los pasos más relevantes que deben ser satisfechos cuando se diseña una investigación cualitativa.

*Aunque los métodos cualitativos se aplican con un esquema abierto de indagación que se va refinando, puntualizando o ampliando según lo que el investigador vaya comprendiendo de la situación, el proceso debe iniciarse con un **plan de trabajo referencial**. Este debe formularse a partir de una caracterización preliminar y tentativa de las propiedades de la situación estudiada, con base en las cuales se debe perfilar el trabajo de campo de tipo exploratorio en su primera etapa y cuyos resultados serán el criterio básico para seleccionar la población que debe ser observada, así como para escoger las técnicas de recolección de información.*

Como se observa en el Diagrama 4.1, la investigación cualitativa es un proceso de 'entradas múltiples' que se retroalimentan con la experiencia y el conocimiento que se va adquiriendo de la situación. Según este diagrama el método cualitativo se fundamenta en tres grandes momentos que incluyen siete etapas. Los tres períodos son:

1. La definición de la situación/problema que abarca la exploración de la situación, el diseño propiamente dicho y la preparación del trabajo de campo.

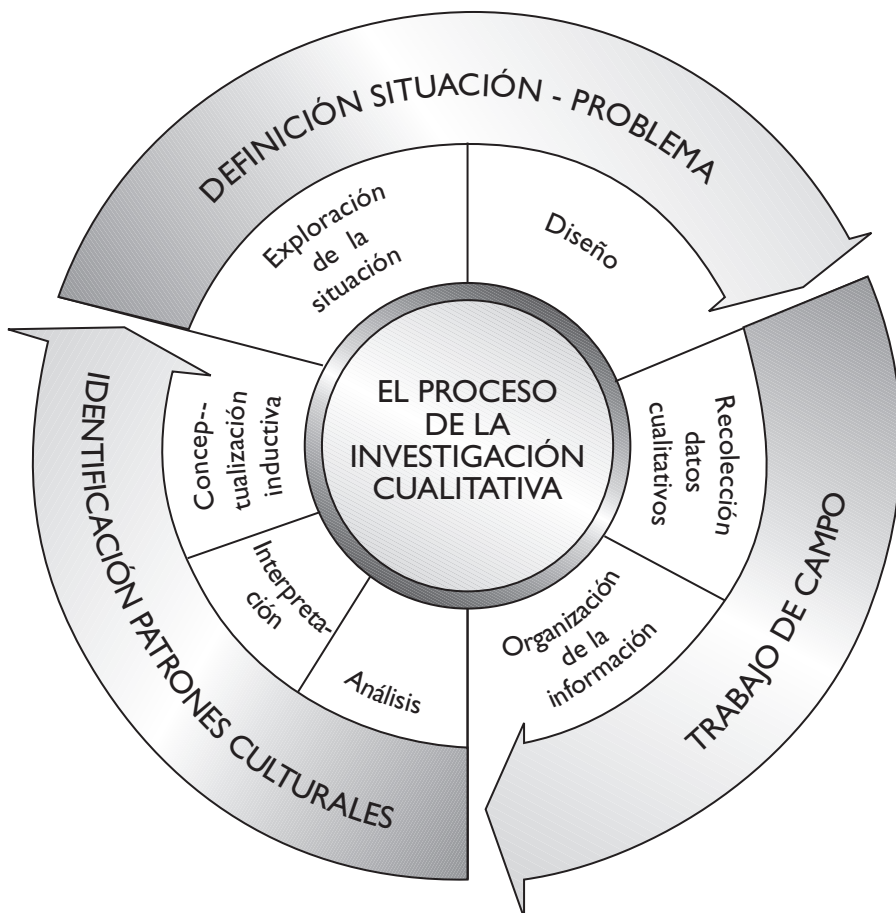
2. El trabajo de campo que corresponde al período de recolección y organización de los datos.

3. La identificación de patrones culturales que organizan la situación y que comprende tres fases fundamentales: el análisis, la interpretación y la conceptualización inductiva.

Las principales características de las siete etapas del proceso de investigación cualitativa se detallan a continuación.

DIAGRAMA 4.1

EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA



Diseño: Elssy Bonilla y Penélope Rodríguez

Exploración de la situación

Este es un requisito fundamental y determinante para decidir qué métodos se deben usar, cómo diseñar la estrategia preliminar que guíe la exploración en el terreno y qué instrumentos de recolección son pertinentes. Los siguientes son aspectos que deben tenerse en cuenta: determinar cuáles son las propiedades del problema que deben abordarse cualitativamente; establecer si el problema se agota en sus dimensiones cualitativas o si es necesario cuantificar algunos de sus componentes; delimitar las dimensiones de la realidad que deben ser conocidas con el fin de demarcar los ejes de la investigación, los cuales deben ser ajustados durante todo el proceso; buscar una aproximación totalizante, lo cual no significa necesariamente que se pretenda agotar toda la realidad, sino que se puedan detectar los principales parámetros que la estructuran. Esas dimensiones específicas no se definen como equivalentes a la totalidad social, sino como puntos de entrada para comprenderla.

El diseño

El primer canon que debe cumplirse en cualquier proceso de investigación, pero específicamente cuando se usan métodos cualitativos, es la formulación clara del problema a partir de sus propiedades esenciales. De otra manera la investigación se iniciará sin rumbo establecido, porque el diseño depende de esta caracterización. Dada la naturaleza del método cualitativo, el diseño no configura un marco fijo e inmodificable, sino un punto de referencia que indica qué se va a explorar (objetivos), cómo debe procederse (la estrategia) y qué técnicas se van a utilizar (la recolección). Aunque se espera que el diseño se vaya ajustando durante el proceso, ninguna etapa debe iniciarse sin tener claramente delimitados el qué, el cómo y una apreciación tentativa de los resultados eventuales.

La recolección de datos cualitativos

Debe realizarse siguiendo un patrón previamente determinado en el diseño, que permita pasar de las observaciones más superficiales de la organización formal, a los aspectos subjetivos pertinentes al modo como los individuos interpretan su realidad objetiva.

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

En el proceso de recolección, el investigador debe estar seguro de que avanza progresivamente, pasando de lo 'obvio', a niveles cada vez más profundos de la situación que se examina. Este avance secuencial en el conocimiento de la realidad según sea visto por sus miembros, es uno de los rasgos más sobresalientes de los métodos cualitativos. Aunque a primera vista pueda parecer un proceso un tanto caótico, comparado con las etapas claramente definidas del método cuantitativo, el diseño debe garantizar un proceso sistemático que permita, por un lado, captar información sobre los aspectos más determinantes de una realidad y, por otro, ir chequeando la validez de las observaciones tentativas, a partir de distintas fuentes de observación o de diferentes técnicas para examinar una misma situación.

Organización, análisis e interpretación de los datos

Esta etapa se inicia conjuntamente con la recolección de la información para documentar, archivar, chequear y 'limpiar' el dato desde el mismo momento en que éste es registrado. Esto significa que el uso de métodos cualitativos requiere organizar la información a medida que se recoge con los siguientes fines:

- Hacer un monitoreo permanente de los datos que se recogen y para evitar sobrevalorar una determinada situación a costa de subvalorar otra. Cuando la información sobre un asunto importante empieza a ser reiterativa, es necesario suspender la indagación adicional del mismo para evitar datos en exceso, los cuales no aportan elementos analíticos reales y hacen más dispendioso el manejo de datos cualitativos que son de por sí voluminosos.
- Seguir la pista a rasgos nuevos del fenómeno que pueden ser centrales en su configuración y pasan desapercibidos en una recolección desordenada.
- Identificar desde la misma recolección las categorías analíticas potenciales a ser examinadas en la etapa del análisis.

La organización de la información supone un proceso de focalización permanente del proceso de investigación cualitativa, lo cual significa que deben realizarse continua y sistemáticamente las siguientes tareas:

- Delimitar el estudio considerando qué interesa, qué se puede hacer y sobre qué asuntos se desea profundizar.
- Desarrollar preguntas analíticas: cuáles de los interrogantes originales son relevantes, cuáles se deben reformular y cuáles deben excluirse.
- Planear sesiones de recolección de datos de acuerdo con las pistas que van surgiendo en el proceso, con el fin de controlar la indagación.
- Reseñar sistemáticamente las ideas ejes que surjen durante la recolección, las cuales pueden servir de base para establecer las matrices del análisis.
- Revisar periódicamente el registro de las observaciones para ir identificando patrones de comportamiento que indiquen los puntos referenciales para la interpretación.
- Confrontar y validar las ideas y temas con diferentes 'informantes claves' que sean representativos de la situación estudiada y puedan ponderar la pertinencia de las percepciones registradas.
- Formular paulatinamente escenarios tentativos de la situación, usando la información parcial disponible, lo cual permite ir elaborando un panorama que se va ajustando en el proceso. Esto también puede remitir a la búsqueda de evidencias más precisas antes de concluir la etapa de recolección.

El análisis de los datos está determinado por las características del problema y por las preguntas que originaron la investigación y se adelanta durante todo el estudio. El análisis es un producto del proceso de recolección en el cual es necesario documentar diariamente las entrevistas, las observaciones y la información secundaria (archivos y materiales escritos), así como repasar los datos, confrontarlos y considerar diferentes formas para clasificarlos. La etapa de recolección no puede concluirse hasta que exista la certeza de que se tiene toda la información necesaria para responder las preguntas planteadas. Otros dos requisitos que deben ser satisfechos son el de la validez cualitativa y el de la fidelidad de la información para aprehender la realidad estudiada.

La conceptualización inductiva o inducción analítica

Parte de reconocer que ningún objeto concreto es descriptible de manera exhaustiva, por lo cual sólo es posible una descripción selectiva de sus características esenciales. Esta selección se fundamenta en la identificación de los sistemas sociales y culturales que organizan la interacción de los miembros en una situación dada. Como se mencionó en la primera parte del libro, las características esenciales de los fenómenos involucrados en un sistema social y cultural particular no pueden ser identificadas mediante un proceso deductivo (identificando una clase a priori), ni tampoco por medio de la inducción enumerativa (el estudio superficial de las características de los objetos de una clase predefinida). Solamente pueden ser detectados mediante la inducción analítica, esto es, estudiando a profundidad un número reducido de casos, para descubrir las propiedades esenciales del fenómeno que está siendo considerado.

Para Znaniecki (citado por Hammersley, 1990), la inducción analítica busca separar lo esencial de lo accidental, con el fin de formular generalizaciones aplicables a situaciones similares. No se pretende formular leyes causales universales, que son aquellas que identifican las condiciones necesarias y suficientes bajo las cuales ocurre un determinado fenómeno, como se supone que acontece en las ciencias naturales. Se asume en cambio, que en situaciones sociales organizadas en torno a patrones institucionales similares a los observados en la realidad estudiada, es altamente posible que sus miembros se comporten de manera análoga. Esto siempre y cuando la situación estudiada y aquella sobre la cual se busca predecir el comportamiento, tengan antecedentes históricos, es decir, temporales y espaciales comparables.

La conceptualización inductiva depende de la representatividad del caso o los casos seleccionados. Como se mencionó anteriormente, la escogencia de los casos debe partir de un conocimiento de los parámetros que organizan el comportamiento y debe ser revisada para evitar sesgos en el proceso de generación de conocimiento inductivo. Para este fin existen diferentes estrategias como por ejemplo la búsqueda de casos negativos según recomienda Lindsmith (citado por Hammersley, 1990). Dado que la verificación de una teoría científica equivale fundamentalmente a la imposibilidad de probar que está equivocada, su demostración es más efectiva mediante el examen preciso de aquellos casos en los cuales parece más débil, o de aquellas

instancias que parecen contradecirlo. En el capítulo octavo se hace una presentación más detallada de este tipo de estrategias.

Síntesis

En este capítulo se hace énfasis en tres aspectos centrales que generalmente se consideran ajenos a la investigación cuando se aplican datos cualitativos. Primero, la formación académica del investigador es la garantía de la seriedad del proceso y por lo tanto de la calidad de los resultados que se obtienen en la investigación. El proceso de investigación es planeado y a la vez exploratorio, con etapas que se retroalimentan y ajustan a medida que se avanza en la comprensión del problema. Finalmente, la conceptualización inductiva del fenómeno analizado parte de sus propiedades esenciales identificadas en el proceso del estudio. A pesar de que generalmente no se cumplen de manera satisfactoria, estos son tres requisitos sine qua non que deben cumplirse cuando se usan métodos cualitativos.

Capítulo 5

RECOLECCIÓN DE DATOS CUALITATIVOS

La pertinencia y la sensibilidad del dato cualitativo para captar las propiedades no cuantificables de un problema social depende del montaje y la preparación cuidadosa, detallada y organizada del trabajo de campo, así como de los instrumentos para observar la compleja realidad social y delinear los parámetros que explican un determinado comportamiento o situación.

En este capítulo se abordarán estos dos aspectos, recogiendo los fundamentos metodológicos convencionales y analizando las experiencias y las lecciones derivadas de la revisión crítica de los dos procesos de investigación que se reseñan en la parte tercera de este trabajo.

Con fines explicativos y didácticos se ha decidido ilustrar la exposición con el detalle de las aproximaciones, las estrategias, los procedimientos, los instrumentos utilizados en la práctica y los conocimientos pragmáticos de diferente índole que se derivan de los dos procesos.

Configuración del equipo investigador

A diferencia de las investigaciones cuantitativas que emplean como principal instrumento la encuesta, y en las que el equipo encuestador no participa en el diseño de la investigación o lo hace marginalmente; las investigaciones cualitativas exigen la participación del grupo, desde el momento de la definición del problema a investigar. De hecho, en el trabajo de campo cada integrante debe estar tan familiarizado con

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

los objetivos de la indagación como si fuera el investigador principal, pues su función no se limita a obtener unos datos o a formular unas preguntas. Cada uno debe compartir una actitud similar para abordar y entender la realidad a partir de las percepciones de la población estudiada, lo cual demanda su interés por entender la problemática que se investiga, así como un entrenamiento previo para desenvolverse con habilidad, respetando las opiniones de la población.

Desde esta perspectiva, el investigador principal debe constituir y guiar el equipo sobre la base de una colaboración informada pero no forzada. Para esto es necesario que actúe como coordinador, mediador y facilitador, para generar un proceso de comunicación con el grupo que propicie que sus integrantes compartan los objetivos y el proceso global de la investigación.

Dado el interés por lograr una visión totalizante de la realidad, se requiere la integración de equipos interdisciplinarios, considerando que el abordaje global exige el concurso de distintas áreas del conocimiento. Determinar el significado de la interdisciplinariedad supone un reto para el equipo. Cada uno debe visualizar el aporte que puede hacer desde su disciplina particular para captar la dimensión de la realidad que le compete, sin perder de vista la unidad. Esto exige el establecimiento de unos objetivos y de una metodología común. Por tal razón es indispensable que el equipo participe desde el comienzo del proceso, dado que el éxito en la investigación cualitativa depende de que sea posible crear un espacio de diálogo interdisciplinario, donde ninguna perspectiva se subordine a otra sino que por el contrario se complementen mutuamente. La preocupación central del trabajo interdisciplinario en la investigación cualitativa no debe ser la imposición de ninguna disciplina en particular, sino el esfuerzo por entender las distintas y complejas dimensiones del problema, las cuales demandan aproximaciones derivadas de marcos conceptuales y metodológicos diversos pero no excluyentes.

De las consideraciones anteriores se deduce que el esfuerzo más importante del investigador principal debe orientarse a generar una verdadera dinámica de trabajo en equipo, de tal modo que las actividades se realicen de esa forma y que ésta sea la imagen que se proyecte a la comunidad estudiada. Esto es posible mediante un diálogo permanente sobre los avances del trabajo de campo y de la forma como se generan los diferentes procesos de percepción durante este período.

Montaje y preparación del trabajo de campo

Un aspecto determinante del diseño es la planeación metódica de cada una de las salidas al campo, requeridas para obtener la información pertinente. La flexibilidad inherente al diseño de investigación cualitativa no significa improvisación. Por el contrario, el carácter abierto y exploratorio de tales estudios, así como la variedad y la complejidad de las situaciones que se exploran, exigen una programación clara y la mayor preparación del equipo investigador, para emplear eficientemente el tiempo y los otros recursos disponibles para el estudio.

Una vez configurado el equipo de investigación, al planificar el trabajo de campo, el investigador principal debe considerar en detalle la definición clara de los objetivos, las etapas que deben cubrirse y las actividades a desarrollar en cada salida de campo.

Definición de objetivos y actividades

Con el fin de determinar los objetivos de las salidas de campo, el equipo debe hacer el esfuerzo de visualizar y preveer con anticipación todas las posibles situaciones que se presentarán durante su estadía en la comunidad. Normalmente los objetivos no se limitan a recolectar información, dado que antes de comenzar esta labor deben establecerse una serie de contactos y reuniones que garanticen la aceptación del grupo en la zona.

Con el fin de planificar el tiempo y las actividades de la manera más eficiente, se recomienda la elaboración de guías de trabajo de campo, las cuales pueden ajustarse según el proceso diario, sin desatender los objetivos principales. En las Tablas 5.1 a 5.5 se muestran los esquemas que guiaron tres de las salidas que se hicieron a la comunidad de La Tola (Nariño), donde se realizó el estudio sobre malaria que se reseña en detalle en el capítulo ocho. Para cada visita se analiza la relación entre las actividades programadas en la guía y las actividades realizadas efectivamente. Esta comparación ofrece una idea más depurada sobre cómo se puede ir adecuando en la marcha el plan propuesto para cada uno de los períodos de la recolección.

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

En la Tabla 5.1, correspondiente a la primera visita, se usó una guía bastante exploratoria, dado que se desconocían en gran parte las condiciones de la comunidad y la forma como sería posible tener acceso a ella. Posteriormente, al analizar los logros obtenidos con base en los datos recolectados y en los diarios de campo de cada miembro del equipo, se delimitaron dos grandes objetivos los cuales definirían las siguientes salidas de campo. Estos fueron, el trabajo con la comunidad y el trabajo de recolección de información propiamente dicho, como se observa en la Tabla 5.2.

A partir del balance de esta salida de campo se refinaron los instrumentos de recolección y se definieron objetivos y actividades más específicas como se observa en la Tabla 5.3, correspondiente a la segunda salida. Sin embargo, la evaluación de la situación de la comunidad al llegar a la zona, obligó a reajustar el cronograma como se observa en la Tabla 5.4.

Además de las guías generales que reorganizaban el trabajo de todo el equipo, cada miembro contaba con una guía particular en la cual se detallaban sus responsabilidades específicas. Un ejemplo de estas guías se presenta en la Tabla 5.5, en el cual se definen los requerimientos de información cualitativa, en la tercera visita a la comunidad.

Como puede deducirse, el diseño de guías de trabajo no sólo permite establecer un cronograma de actividades sino además constituye una estrategia para visualizar el curso que ha seguido la investigación, el cumplimiento parcial o total de algunos objetivos y los vacíos o deficiencias que deben abordarse en las siguientes salidas. Para garantizar el cumplimiento de estos planes de actividades, el equipo investigador debe reunirse diariamente al final de cada jornada, con el objeto de evaluar las tareas realizadas y programar las subsiguientes.

TABLA 5.1
GUÍA DE ACTIVIDADES DURANTE LA
PRIMERA SALIDA DE CAMPO
Agosto 25 - Septiembre 11 de 1987

OBJETIVOS

- Reconocimiento del terreno.
- Obtención de información sobre características socioeconómicas y culturales de la población.
- Diseño de estrategias para informar sobre el estudio e involucrar a la comunidad en el proceso investigativo.

REQUERIMIENTOS ESPECÍFICOS DE INFORMACIÓN

- Principales actividades económicas.
- Percepciones de la comunidad sobre la malaria.
- Tipos de hogares.
- Uso y distribución del tiempo.

INSTRUMENTOS

- Observación y registro en diarios de campo.
- Entrevistas con informantes claves.
- Reuniones con la comunidad.

Fuente: Bonilla, et al., (1991). *El efecto de la malaria en los hogares de la Tola*. Documentación archivos trabajo de campo.

Herramientas para la recolección

A lo largo de este libro se ha llamado la atención sobre la conveniencia y la necesidad de integrar los métodos de investigación, con el fin de lograr una visión totalizante del problema, incluyendo sus dimensiones cualificables y cuantificables. Las particularidades inherentes a cada una de estas dimensiones determinan el empleo de instrumentos de recolección apropiados, bien sea para producir datos numéricos basados en el conteo y en la medición, o datos textuales basados en la narración y la descripción. Sin embargo, dado que el interés principal de este libro es presentar una reflexión sistemática y crítica sobre el abordaje cualitativo, en las siguientes secciones se hace una breve reflexión sobre la naturaleza de los datos cualitativos y se exponen algunos de los instrumentos más utilizados para recoger este tipo de información a saber: las entrevistas individuales, las entrevistas a grupos focales y la observación.

TABLA 5.2
ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE LA
PRIMERA SALIDA DE CAMPO
Agosto 25 - Septiembre 11 de 1987

PLAN BÁSICO SEGUIDO

1. Contactos informales con maestros y líderes de la comunidad.
2. Contactos con los sectores representativos de la comunidad.
3. Reflexiones colectivas sobre la forma como la comunidad percibía la investigación y su interés en la misma.

ACCIONES ADELANTADAS

1. Por decisión tomada en las reuniones colectivas, se seleccionó un equipo de voluntarios de la comunidad denominado "Comité de Investigación de la Tola" (CIT), principal puente entre el equipo CEDE-SEM* y la población estudiada, dado que era visto como su representante.
2. Actividades con el CIT
 - a. Explicación y evaluación detallada de los objetivos de la investigación y su pertinencia para la comunidad.
 - b. Exploración de conocimientos sobre malaria.
 - c. Explicación del SEM sobre transmisión de malaria.
 - d. Definición de tareas del CIT. Temas que explorarían por subgrupos: - Actividades de la comunidad - Tipos de familias - Canasta familiar - Uso de remedios caseros.
 - e. Reporte de resultados de los datos obtenidos por cada grupo. Promedio de casas visitadas 150.
 - f. Entrenamiento en el manejo de los datos.
 - g. Reuniones con toda la comunidad para informar sobre el proceso.
 - h. Diagnóstico de los principales problemas de la comunidad y en particular de la malaria, a partir del sondeo general realizado por el CIT. Discusión y definición sobre posibles acciones preventivas.

BALANCE GENERAL

1. Se obtuvo un perfil de todas las actividades que realizan los habitantes.
2. Se detectaron los principales temas que deben explorarse sobre conocimiento de malaria.
3. Se conformó un grupo de la comunidad que participaría durante todo el proceso investigativo.

*El equipo de investigación estuvo conformado por una economista, una antropóloga, una socióloga y una psicóloga, todas investigadoras del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE), así como por asistentes estudiantes del último semestre de economía de la Universidad de los Andes y por un grupo de microscopistas y supervisores del Servicio de Erradicación de Malaria (SEM).

Fuente: Bonilla, et al., (1991). Op. cit. Documentación archivos trabajo de campo.

TABLA 5.3
GUÍA DE ACTIVIDADES DURANTE LA
SEGUNDA SALIDA DE CAMPO
Noviembre 17 - Diciembre 9 de 1987

OBJETIVOS

- Levantamiento del Censo de la Comunidad.
- Entrevistas cualitativas sobre percepción de la enfermedad.
- Aplicación y seguimiento de encuestas de consumo alimenticio diario.
- Diagnóstico epidemiológico.

CRONOGRAMA

Nov. 17-18	Traslado a la zona
Nov. 17-30	Toma de muestras serológicas por el SEM
Nov. 18 de la	Reuniones con la comunidad. Informe sobre objetivos visita y recuento última visita
Nov. 19	Reunión con el CIT
Nov. 20, 21	Entrenamiento encuestadores miembros del CIT Aplicaciones
Nov. 22	Organización trabajo de campo Descanso equipo externo (domingo)
Nov. 22 - 30	Seguimiento encuestas de consumo
Nov. 23 - 26	Censo (CIT y CEDE)
Nov. 23- Dic. 5	Entrevistas de percepción
Dic. 6	Descanso
Dic. 7 - 9	Regreso a Bogotá
Dic. 10	Reuniones con la comunidad. Balance del trabajo de campo

Fuente: Bonilla, E. et al., (1991) Op. cit., Documentación archivos trabajo de campo.

TABLA 5.4

ACTIVIDADES REALIZADAS EN LA SEGUNDA SALIDA DE CAMPO

PLAN BÁSICO SEGUIDO

Nov. 17	Salida de Bogotá - Llegada al Charco*.
Nov. 18	Llegada a La Tola.
Reunión con el CIT 7 p.m. - 9 p.m.	Informe CEDE-SEM, objetivos segunda visita. Informe CIT sobre actividades realizadas en el periodo intervisita (campañas de saneamiento, gestiones institucionales para guardería, etc.).
Nov. 19	Programación de actividades y responsabilidades del CEDE y el SEM durante la visita. Toma de muestras, identificación de enfermos, control a positivos.

ACCIONES ADELANTADAS Y AJUSTE DEL CRONOGRAMA

Recolección de información

Nov. 19 - Dic. 4	Toma de muestras.
Nov. 20 - Dic. 7	Análisis de muestras y control a casos positivos. Recolección información canasta familiar.
Nov. 20 - 21	Curso de entrenamiento encuestadores censo.
Nov. 23- Dic. 4	Censo.
Nov. 29 - Dic. 7	Entrevistas de percepción.

Trabajo con la comunidad

Nov. 19	Reunión con los profesores y los colegios.
Nov. 20	Reunión con el CIT, juntas de acción comunal y líderes para aclarar expectativas con respecto a la investigación y despejar dudas por interferencia en campaña política.
Dic. 6 - 7	Reuniones finales y balance del trabajo adelantado con la comunidad.
Dic. 8	Salida para Bogotá.

BALANCE GENERAL

1. La comunidad y el equipo externo avanzan en la comprensión del problema.
2. Se caracterizó la composición y el costo de la canasta familiar.
3. Se aplicó el censo a todos los hogares de la comunidad.
4. Se recogió información sobre la percepción del problema.

* Cabecera municipal

Fuente: Bonilla, et al., (1991). *Op. cit.* Documentación archivos trabajo de campo.

■

TABLA 5.5
ANÁLISIS CUALITATIVO
(Observación - Entrevistas a profundidad)
TERCERA SALIDA DE CAMPO
Abril 11 - Mayo 10 de 1988

Abril 12-30

1) Hacer una descripción detallada de cada hogar:

- a. Características del enfermo
- b. Ciclo de vida del hogar
- c. Condiciones de la vivienda
- d. Categorización por el consumo del hogar
- e. Esquema del uso de tiempo de los miembros del hogar
- f. Esquema del reajuste del tiempo por la presencia de la enfermedad (se tendrá en cuenta la incapacidad, el reemplazo y el cuidado)

2. Entrevistas a profundidad a los enfermos diagnosticados como positivos y seguimiento detallado de las actividades realizadas durante la recuperación:

- Entrevistas a las personas que cuidan y reemplazan al enfermo
- Seguimiento a enfermos de la visita anterior

Mayo 1-9

3) Hacer el análisis del impacto en el interior de los hogares agrupando por:

- a. Relación de parentesco del enfermo (jefe, cónyuge, hijos, otros parientes)
- b. Actividad principal del enfermo (mercado, oficios domésticos, estudiantes, sin ocupación)
- c. Número de enfermos en el hogar (uno, dos y más)

Nota: En cada uno de los grupos se deberá observar qué tanto difiere la incapacidad en términos de extensión, en el reajuste del tiempo, en el costo directo (gastos atribuidos a la enfermedad) y en el costo indirecto (ingresos dejados de percibir). Así mismo, buscar posibles relaciones entre el tipo de paludismo, el nivel de nutrición y la incapacidad.

Fuente: Bonilla, et al., (1991). Op. cit., Documentación archivos trabajo de campo.

Los datos cualitativos

“Las descripciones de la realidad que se denominan datos son inventarios del mundo real” (Schwartz y Jacobs, 1984). Estos inventarios incluyen listas de componentes de las sociedades, las culturas, las instituciones, las personas, etc.

A diferencia de los datos cuantitativos que son numéricos, los datos cualitativos “consisten en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos observados; citas textuales de la gente sobre sus experiencias, actitudes, creencias y pensamientos; extractos o pasajes enteros de documentos, cartas, registros, entrevistas e historias de vida” (Bonilla, 1985).

Cuando se busca conocer el mundo tomando como referencia el punto de vista de las personas, es necesario descubrir las actividades diarias, los motivos, los significados, las emociones y reacciones de los individuos. En este tipo de aproximación el miembro de una sociedad, de una comunidad, es el experto de su propio mundo, vive así, lo conoce y sabe como describirlo de manera adecuada. El investigador no busca por lo tanto descubrir aspectos del mundo real desconocidos para las personas, sino captar lo que saben los actores, ver lo que ellos ven y comprender como ellos comprenden.

Con el fin de tener acceso a este conocimiento lo más fielmente posible, los datos cualitativos deben recogerse por medio de instrumentos que permitan registrar la información tal y como es expresada, verbal y no verbalmente, por las personas involucradas en la situación estudiada.

La fidelidad en el registro de los eventos constituye la garantía de tener una información precisa, a partir de la cual derivar los análisis pertinentes. En este sentido, independientemente del instrumento que se emplee para recolectar la información, es fundamental registrarla de tal modo que pueda recuperarse de manera fácil y ordenada para su revisión y análisis. De acuerdo con Watson (1991), la información recuperable (retrievable data) permite inspeccionar repetidamente los detalles de situaciones y secuencias de la conducta observada y analizar con mayor precisión las características de una organización social

determinada. Así mismo, posibilita publicar los datos de forma tal que los lectores puedan tener acceso a ellos directamente y chequear la interpretación del analista.

Los datos cualitativos pueden recogerse utilizando una gran variedad de instrumentos tales como: grabaciones de entrevistas individuales y de grupos focales; registro escrito y grabación con video de observaciones de eventos particulares; testimonios escritos de las personas con respecto al tema que se investiga; fotografías sobre secuencias de conductas; historias de vida; documentación escrita tales como actas, recortes de prensa, reportes de actividades, informes de periódicos, etc. A continuación se describen tres de los instrumentos que más se utilizan a saber: las entrevistas individuales, las entrevistas a grupos focales y la observación.

La entrevista cualitativa

En el contexto de la investigación cualitativa, la entrevista abierta y personal es un instrumento muy útil para indagar un problema y comprenderlo tal como es conceptualizado e interpretado por los sujetos estudiados, sin imponer categorías preconcebidas.

Como afirma Patton (1980), el objetivo de la entrevista cualitativa es conocer la perspectiva y el marco de referencia a partir del cual las personas organizan su entorno y orientan su comportamiento.

En términos generales, la entrevista personal puede definirse como una conversación o un intercambio verbal cara a cara, que tiene como propósito conocer en detalle lo que piensa o siente una persona con respecto a un tema o una situación particular (Maccoby y Maccoby, 1954). La entrevista cualitativa con fines investigativos se centra en el conocimiento o la opinión individual sólo en la medida en que dicha opinión pueda ser representativa de un conocimiento cultural más amplio. En este sentido, las entrevistas individuales en profundidad son el instrumento más adecuado cuando se han identificado informantes o personas claves dentro de la comunidad. Dada la posición que ocupan, la edad o la experiencia que tienen, estos informantes son definidos

como ‘conocedores o expertos’, por lo cual puede considerarse que sus opiniones son representativas del conocimiento cultural compartido por el grupo en cuestión. A continuación se presentan algunas consideraciones sobre los papeles del entrevistador y el entrevistado, se analizan diferentes tipos de entrevistas y se plantean recomendaciones orientadas a la planificación y la conducción de las mismas.

El papel del entrevistador

Quienes más conocen una situación particular son aquellas personas que cotidianamente la viven. Esta es una consideración que debe guiar la recolección de la información cualitativa dado que no hay otra forma de acceder a los patrones de conocimiento cultural, sino escuchando y observando lo que las personas dicen y hacen, a partir del propio marco de referencia que emplean los individuos que están siendo entrevistados y observados. En la investigación cualitativa el investigador, en calidad de entrevistador, es ante todo un facilitador del proceso de comunicación entre dos personas; su papel es inducir profundidad y detalle en las opiniones del entrevistado, inspirar confianza, escuchar activamente y atender tanto el comportamiento verbal como el comportamiento no verbal de la persona que habla. Como indican Andrade, Shedlin y Bonilla (1987), estar atento y ofrecer retroalimentación a los comentarios del entrevistado, no sólo le aclara al entrevistador la perspectiva del sujeto, sino que también le permite al entrevistado ponderar y evaluar sus propias ideas.

Para suscitar respuestas detalladas el entrevistador debe formular preguntas abiertas, por lo cual debe estar preparado para aceptar cualquier respuesta posible sin reaccionar positiva o negativamente. Debe escuchar ‘neutralmente’ y prestar atención cuidadosa, con el fin de asegurar que el entrevistado continúe exponiendo sus ideas y percepciones y al mismo tiempo pueda ir focalizando la entrevista con base en los temas que parecen más pertinentes. El entrevistador debe dejar claro que la información que necesita es importante, que él no es experto en el asunto porque las respuestas relevantes son las del entrevistado. Tampoco debe asumir el papel de alguien totalmente ingenuo o ignorante de la situación, porque puede generar en el entrevistado la sensación de que sus respuestas no serán entendidas.

El papel del entrevistado

De acuerdo con Cannell y Kahn (1968), hay tres condiciones que se requieren de parte del entrevistado para conducir una entrevista de manera exitosa: motivación para participar en la entrevista, conocimiento del rol que debe jugar y accesibilidad a la información requerida.

1. Motivación. La disposición a cooperar es una condición necesaria para garantizar el éxito de una entrevista. Las cartas de invitación, las reuniones con la comunidad y las visitas personales a individuos influyentes en la localidad, son algunos de los medios para informar sobre la investigación y su pertinencia, así como para motivar la participación de los entrevistados. Es clave que en este período se haga énfasis en el carácter confidencial de la información. Una descripción precisa de los objetivos del estudio y de los beneficios que se pueden derivar del mismo, pueden ser factores motivantes.

2. Conocimiento del rol. Es importante que una vez que el entrevistado conozca los objetivos del estudio, entienda plenamente las expectativas del papel que ha aceptado asumir como informante y la importancia de su contribución para lograr los objetivos de la investigación.

3. Accesibilidad. Significa que el informante tiene la información requerida, puede expresarla claramente y tiene tiempo disponible para la entrevista. El investigador debe asegurarse de que la persona entiende lo que se le pregunta y está en capacidad de proveer los datos que se le solicitan. La información puede resultar inaccesible bien sea porque no se recuerda o porque no se entiende el lenguaje del entrevistador, quien en este caso tiene la responsabilidad de usar el lenguaje del entrevistado.

Modalidades de entrevistas cualitativas

De acuerdo con Patton (1980), la entrevista cualitativa puede tomar alguna de las siguientes formas: entrevista informal conversacional, entrevista estructurada con una guía y entrevista estandarizada. Las tres modalidades mantienen el formato de preguntas abiertas con el fin de propiciar que los entrevistados expresen, en sus propias palabras, la perspectiva personal sobre el tema. La principal diferencia entre las tres se basa en el grado de precisión requerido para captar la información.

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

En la entrevista informal conversacional, las preguntas se formulan en torno a un asunto que se explora ampliamente, sin usar ninguna guía que delimite el proceso. No se espera obtener información sistemática sino por el contrario, captar el margen de variabilidad en la información que reportan las personas. Esta modalidad es pertinente al comienzo de una investigación (cuando se quiere favorecer una comunicación más cercana y profunda con las personas y para darse a conocer); cuando el objetivo es aclarar o entender mejor alguna situación que se está observando; y cuando se necesita explorar de manera general el lenguaje y el comportamiento de un grupo, con el fin de diseñar entrevistas más estandarizadas.

En la entrevista estructurada con una guía, el investigador ha definido previamente un conjunto de tópicos que deben abordarse con los entrevistados y aunque el entrevistador es libre de formular o dirigir las preguntas de la manera que crea conveniente, debe tratar los mismos temas con todas las personas y garantizar que se recolecte la misma información. La guía de entrevista procura un marco de referencia a partir del cual se plantean los temas pertinentes al estudio, permite ir ponderando qué tanta más información se necesita para profundizar un asunto y posibilita un proceso de recolección más sistemático y por lo tanto un mejor manejo de la información.

La entrevista estandarizada, organiza y formaliza aún más el proceso de recolección, en tanto el investigador establece no solamente los tópicos, sino el orden y la forma como deben plantearse las preguntas. Este tipo de entrevistas es pertinente cuando hay más de una persona responsable de recolectar la información y por lo tanto se aumenta el riesgo de variación entre los entrevistadores.

Planificación de las entrevistas

Una vez definida la modalidad de entrevista más adecuada para el estudio, el investigador debe tomar una serie de decisiones relacionadas con el tipo de preguntas, la secuencia, el nivel de detalle que se quiere lograr y la duración de las entrevistas.

Tipo de preguntas. En la entrevista cualitativa, el tipo de preguntas varía de acuerdo con los objetivos del estudio y los requerimientos de información, y pueden indagar sobre diferentes aspectos tales como: conocimientos, opiniones, comportamientos, sentimientos, características demográficas, etc. En la Tabla 5.6 aparecen seis tipos de preguntas con los ejemplos correspondientes.



TABLA 5.6
TIPO DE PREGUNTAS PARA ENTREVISTAS CUALITATIVAS

1. Preguntas sobre experiencias o comportamientos: indagan sobre lo que hace o ha hecho una persona (experiencias, comportamientos, acciones y actividades).
- Ej.: ¿Cómo es un día suyo cuando alguno de sus familiares está enfermo en cama?
2. Preguntas sobre opiniones: lo que las personas piensan sobre algún tópico particular.
¿Qué cree usted acerca de ...? ¿Cuál es su opinión sobre...?
3. Preguntas sobre sentimientos: el objetivo es entender la respuesta emocional de las personas a sus experiencias y pensamientos, procurando no confundir sentimientos con opiniones.
- ¿Cómo se siente usted ante esa situación? (ansiosa, feliz, con miedo, segura, intimidada, etc.).
4. Preguntas sobre conocimientos: indagan aspectos que la persona sabe específicamente.
- ¿Qué precauciones deben tomarse para evitar accidentes en su lugar de trabajo?
5. Preguntas sobre sensaciones: se refieren a lo que la persona ve, oye, huele, toca, etc., en una situación particular.
- ¿Cómo es el aspecto físico de su barrio?
- ¿Qué cosas ha escuchado sobre la campaña de vacunación?
6. Preguntas de carácter histórico o demográfico: identifican las características personales del informante.
- ¿Cuándo nació?
- ¿Cuántos años tiene?
- ¿Dónde vive?

Fuente: Andrade, Shedlin, Bonilla (1987:59).

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

Secuencia de las preguntas. Es recomendable comenzar las entrevistas con preguntas descriptivas sobre comportamientos, actividades o experiencias, es decir, con temas que no se presten a controversias, que requieran poca memoria e interpretación y sean fáciles de contestar. Una vez que se han descrito experiencias, es más sencillo indagar por opiniones, sentimientos y conocimientos. Las preguntas de tipo personal y demográfico por lo general tienden a incomodar al entrevistado, más aún si son muy privadas.

La redacción de las preguntas. Con el fin de formular preguntas que minimicen la predeterminación de las respuestas se sugiere tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

Plantear preguntas abiertas. Como se mencionó anteriormente el objetivo de estas preguntas es permitir al entrevistado responder en sus propios términos, cuidando de no presuponer implícitamente categorías de respuesta. Un ejemplo de pregunta aparentemente abierta que, sin embargo, incurre en el error mencionado es el siguiente: ¿Qué tan satisfecho se encuentra con la atención recibida? En este caso se supone que ya existe algún grado de satisfacción y por lo tanto la persona puede responder con una categorización (muy satisfecho, medianamente satisfecho, insatisfecho, etc.). Las preguntas abiertas deben permitir a la persona seleccionar sus propias categorías de respuesta. Por ejemplo: ¿qué opina usted de la atención recibida?, ¿cómo se siente?, etc.

En algunas ocasiones, sin embargo, es pertinente formular preguntas que presuponen las respuestas, sobretodo cuando se abordan temas muy íntimos que pueden afectar profundamente al entrevistado. Por ejemplo, en una investigación sobre consumo de drogas puede ser más adecuado preguntar directamente: ¿Cuántas veces ha consumido cocaína en la última semana? que preguntar: ¿Ha consumido cocaína últimamente? Como se explica más adelante, la pregunta dicótoma requiere que la persona decida si admite o no un tipo de comportamiento como propio –ser un consumidor; por ejemplo– y tiene la opción de desviar la respuesta o evitarla. El primer tipo de pregunta, en cambio, presupone que la persona se comporta de una manera determinada, lo plantea directamente y evita que el entrevistado se sienta ‘juzgado’. Igual sucede cuando se indagan temas sobre sexualidad, aborto, planificación familiar; etc. Preguntarle a una persona ¿qué tipo de anticonceptivos emplea usualmente? puede ser menos incómodo que preguntarle ¿ha usado algún tipo de método anticonceptivo?

Evitar preguntas dicótomas. Este es el tipo de preguntas que induce respuestas de sí o no, y por lo tanto reduce las posibilidades de que la persona ahonde en sus descripciones. Por ejemplo: ¿fue esta una experiencia importante para usted?, ¿cree usted que la comunidad debería participar más activamente?, etc. El entrevistador debe estar alerta para no caer en este tipo de preguntas pues, por lo general, sin darse cuenta, continúa formulando más y más preguntas dicótomas que imposibilitan cambiar el patrón a preguntas abiertas. Las preguntas anteriores podrían reformularse de la siguiente manera: ¿Cómo ha sido su experiencia en esta situación?, ¿cuál es su opinión sobre la participación de la comunidad?, etc.

Formular preguntas singulares. Esto significa que debe hacerse referencia a una sola idea, para que el entrevistado sepa claramente qué se le está preguntando y el entrevistador pueda tener la certeza de cuál interrogante se está respondiendo. Por ejemplo, preguntar al mismo tiempo: ¿En su opinión cuáles son los principales problemas de la comunidad?, ¿cómo se han manejado?, ¿qué soluciones plantea usted?; no sólo crea tensión y confusión en el entrevistado, sino que además puede provocar que el entrevistador pierda el control de la conversación. Para emplear el tiempo de la forma más eficiente es conveniente focalizar las preguntas y presentarlas con algún criterio secuencial.

Evitar preguntar por qué. Como indica Patton (1980), preguntar porqué supone una relación causa-efecto, un mundo ordenado y una racionalidad. Pedir a las personas que hagan inferencias causales puede generar múltiples posibilidades de respuesta dado que las razones por las cuales las personas piensan, hacen o sienten algo, o las causas de alguna situación o problema pueden ser tan variadas como infinitas. Preguntar por ejemplo: ¿Por qué cree usted que las personas de la comunidad no participan más activamente? puede inducir cualquiera de estas respuestas: porque no tienen tiempo, porque la gente es así, porque están acostumbrados a que todo se lo hagan, porque no se les ha informado, etc.

Si el investigador está realmente interesado en encontrar algunas razones puede plantear la pregunta sin emplear la palabra por qué, como en el siguiente ejemplo:

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

He oído que la comunidad ha logrado mejorar su situación debido a la participación de algunas familias. ¿Quisiera contarme cómo ha sido esto? (preguntas adicionales: ¿quiénes han participado?, ¿qué podría hacerse para motivar a las otras familias a participar?)

El problema con los 'por qué' radica principalmente en la dificultad para analizar la variedad de respuestas que muchas veces apuntan a diferentes aspectos de un mismo tema.

Incluir preguntas de 'simulación'. Algunas veces es útil dar al entrevistado algunos indicios o señales sobre el nivel de respuesta que se espera de él. Una forma de hacer esto es plantear un juego de roles pidiéndole al informante que responda como si fuera alguien distinto a él o ella, por ejemplo:

Supongamos que yo soy alguien completamente nuevo aquí y quisiera saber cómo es ésta comunidad. Si usted fuera un guía de turistas, ¿qué aspectos del pueblo le gustaría que yo conociera?

Este tipo de preguntas coloca al entrevistado en el rol de experto, ayuda a reducir la tensión en la entrevista y anima a los entrevistados a contestar con más seguridad.

La Tabla 5.7 sintetiza algunas de las recomendaciones que deben tenerse en cuenta en la redacción de las preguntas para entrevistas cualitativas.

Realización de la entrevista

La entrevista se inicia con la presentación del investigador quien explica en términos simples y ágiles el objetivo de la misma. Los principales mensajes que debe dejar claros son: temas a tratar en la entrevista; utilización de la información; confidencialidad de la conversación y razones por las cuales debe grabar el contenido de la entrevista, en caso pertinente. Es recomendable emplear frases muy cortas y comprensibles. Frases largas al comienzo de la conversación pueden desenfocar la indagación y generar aburrimiento y ansiedad en el entrevistado.

El ambiente físico y las limitaciones de tiempo deben tenerse en cuenta al momento de planificar la entrevista. Deben preverse interrupciones y la forma como se manejarán. Si las condiciones no son muy favorables (porque debe hacerse en tiempo muy limitado o porque el sitio es bullicioso y con muchas interrupciones), el entrevistador debe manejar con flexibilidad la situación evitando generar más tensión en el entrevistado.

Es importante mantener el control de la entrevista no sólo en términos del tiempo, sino de la dinámica misma durante la charla. El control se mantiene si el investigador sabe claramente lo que quiere conocer, si realiza las preguntas adecuadas y si facilita la retroalimentación verbal y no verbal a la persona entrevistada. Como recomiendan Andrade, Shedlin y Bonilla (1987), es importante planificar un final claro para la entrevista. Tanto el entrevistador como el entrevistado necesitan experimentar cierta sensación de conclusión al final de la conversación, para lo cual es útil hacer una breve revisión de los logros obtenidos, reconociendo la contribución del entrevistado a la investigación. En este momento el investigador debe expresar de nuevo que la información es confidencial y puede dar unos minutos para responder cualquier pregunta que tenga el entrevistado. Teniendo en cuenta que un aspecto central de la información cualitativa es que esta debe ser 'recuperable', el entrevistador tiene que estar muy atento para realizar correctamente las grabaciones y clasificar los cassettes con la identificación del entrevistado, el tema tratado, el lugar y la fecha de la entrevista.

En la Tabla 5.8 se presenta un resumen de la guía de entrevista estructurada que se aplicó en el estudio sobre la transición demográfica en Colombia, el cual se explica en detalle en el capítulo octavo de este libro. La entrevista original consta de 98 preguntas abiertas divididas en 13 temas a saber: separación, tamaño de la familia, espaciamiento, sexualidad, aborto, maternidad, planificación familiar, coresidencia, migración, trabajo, relaciones de poder, relaciones intrafamiliares y participación. Cada entrevista en profundidad tenía una duración aproximada de 2 a 3 horas y era grabada en su totalidad.

Entrevistas a grupos focales

La técnica de los grupos focales se ha convertido en uno de los principales instrumentos de los métodos de 'indagación rápida' (Rapid Assessment Procedures), desarrollados para obtener información ágil que posibilite dar respuesta en el corto plazo a las urgentes necesidades sociales que se investigan y, al mismo tiempo, responda de manera rigurosa a las exigencias del método científico⁹.



TABLA 5.7 CÓMO REDACTAR LAS PREGUNTAS

Sugerencias generales:

1. Las preguntas cortas son las mejores.
2. Las preguntas deben exponerse con claridad, es decir: a. Evitar palabras que puedan tener varios significados; b. Evitar preguntas que encierren dos respuestas o dos alternativas; c. Especificar el tiempo, el lugar y el contexto cuando se requiera.
3. Las preguntas deben ser relevantes para el tema general de la investigación: no preguntar algo que después no se sabrá cómo manejar.
4. Cuando el tema no es muy familiar para el entrevistado, o se tiene la duda al respecto, se debe comenzar por hacer una corta explicación inicial.
5. Es preferible hacer preguntas pertinentes a la experiencia inmediata y concreta del entrevistado.
6. Se deben evitar las insinuaciones o los términos parcializados o prejuiciados.
7. No asumir que el entrevistado está de acuerdo con el entrevistador o en desacuerdo. Preguntárselo directamente.

Fuente: Bonilla (1987). Material didáctico del Seminario sobre métodos de evaluación cualitativa, CEDE, Universidad de los Andes (mimeo).

⁹ Ver Long, A. et al. (1988). *Epilepsy Rapid Assessment Procedures (ERAP)*. Maryland: Epilepsy Foundation of America.

TABLA 5.8

RESUMEN DE ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD. TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA

PRESENTACIÓN

Los temas que vamos a tratar se refieren al matrimonio, la separación, la crianza de los hijos, (). Vamos a grabar la conversación porque si lo hacemos por escrito podríamos demorar más de 4 horas y no queremos abusar de su tiempo. Todo lo que usted nos diga es muy importante para nuestro estudio que busca entender los distintos cambios que ha tenido nuestro país en los últimos 20 años.

Iniciar grabación pregunta 1. Registrar por escrito gestos, posturas, silencios y cualquier otra observación que considere importante.

TEMAS

Separación (total preguntas: 15)

- Se dice que: "hay muchas parejas que tienen problemas pero no se separan por los hijos". ¿Qué opina usted de esto?

- Se dice que: "hay muchas mujeres que no se separan por temor a vivir solas". ¿Qué opina usted de esto?

Sexualidad (total preguntas: 5)

- Algunos dicen que: "las parejas sólo deben tener relaciones sexuales cuando desean tener hijos" ¿usted qué opina de esto?

Aborto (total preguntas: 8)

- ¿En qué casos considera usted que la mujer debería abortar?

Maternidad (total preguntas: 10) ¿Cómo es la relación que tiene usted con sus hijos? ¿Qué diferencias encuentra con la relación que tenía con su mamá?

Planificación familiar (total preguntas: 10) Según su opinión, ¿quién en la pareja debe tomar la decisión de evitar el embarazo?

- ¿Qué opina acerca de que sus hijas solteras utilicen algún método para evitar el embarazo?

Trabajo (total preguntas: 11)

Se dice que el hombre debe responsabilizarse económicamente del hogar y la mujer de las tareas de la casa. ¿Qué opina usted de esto?

Relaciones de poder (total preguntas: 6)

¿Qué piensa usted de los hombres que maltratan a sus esposas o compañeras?

Participación (total preguntas: 7)

- ¿Qué opina usted de la siguiente afirmación: "Las mujeres no deben meterse en política, porque la política es sólo para los hombres".

(Otros temas: tamaño de la familia (5), espaciamiento (2), coresidencia (5), migración (3), relaciones familiares (9).)

Fuente: Flórez, Bonilla, Echeverry (1990). Archivo de instrumentos.

En términos generales, la entrevista a grupos focales es un medio para recolectar, en poco tiempo y en profundidad, un volumen significativo de información cualitativa, a partir de una discusión con un grupo de seis a doce personas, quienes son guiados por un entrevistador para exponer sus conocimientos y opiniones sobre temas considerados importantes para el estudio. Este tipo de entrevistas constituye una fuente importante de información para comprender las actitudes, las creencias, el saber cultural y las percepciones de una comunidad, en relación con algún aspecto particular del problema que se investiga¹⁰.

Para garantizar que la información recolectada sea válida y representativa del conocimiento cultural de la comunidad que se estudia, las entrevistas a grupos focales requieren una planeación cuidadosa en términos de la selección de los sujetos que conformarán los grupos, del proceso de convocatoria a las sesiones, del diseño de la guía de preguntas y del manejo del grupo durante la entrevista. A continuación se expone cada una de estas actividades por separado, y se sugieren algunas recomendaciones que son producto de las lecciones derivadas de las diferentes experiencias de investigación reseñadas en este libro.

Selección de la muestra

Para definir los criterios de selección de los grupos que conformarán la muestra, es indispensable caracterizar primero la población estudiada en términos demográficos, socioeconómicos y culturales. Variables como la edad, el sexo, la educación, la estratificación, las ocupaciones de las personas, los distintos grupos étnicos, etc., son algunos de los parámetros que deben considerarse en el proceso de identificar los diferentes segmentos poblacionales, a partir de los cuales escoger los más representativos y pertinentes para obtener la información requerida.

¹⁰ La técnica fue desarrollada originalmente en el contexto de la industria privada para conocer e influenciar el comportamiento y las actitudes de los consumidores, en lo que se conoce como "investigación de mercado". Sin embargo, cada vez más se está reconociendo la utilidad potencial de los grupos focales en la investigación social y en la evaluación cualitativa de programas sociales (Schearer, 1981:407).

En el estudio socioeconómico de la malaria por ejemplo, se hizo una caracterización demográfica y socioeconómica de la comunidad, que permitió identificar la distribución y configuración de segmentos poblacionales por sexo, edad, educación y actividades (Tabla 5.9). Teniendo en cuenta que una preocupación fundamental del estudio era indagar sobre los diferentes tipos de conocimiento en torno a la causa, el manejo y la prevención de la enfermedad, se identificaron en un principio tres grupos de informantes que se consideraron particularmente relevantes para captar dicha información, por el tipo de conocimiento que podrían tener, dada la ocupación que desempeñaban. Estos grupos eran: las curanderas, los expendedores de medicamentos y los profesores de escuelas y colegios. A partir de estas submuestras se conformaron grupos focales teniendo en cuenta la edad y el sexo de los participantes, con el fin de que cada grupo fuera lo más homogéneo y representativo posible. Al analizar esta primera información, y dado que en el estudio de efectos socio-económicos la ocupación de las personas era una variable definitivamente relevante, se conformaron grupos focales con base en este parámetro, como se observa al final de la Tabla 5.9.

Debe advertirse que el objetivo de seleccionar los grupos a partir de 'variables ejes' no es buscar una representatividad estadística. Se espera en cambio delimitar los espacios de interacción social que se organizan de una manera más o menos homogénea, en torno a una experiencia compartida y validada culturalmente por las personas, la cual puede fundamentar el conocimiento que tienen sobre aspectos que los afectan en tanto colectividad, tal como puede ser el caso de una enfermedad como la malaria. El muestreo para la recolección de datos cualitativos, en general y específicamente, para captar información por medio de grupos focales parte de identificar esos espacios de organización social y de suponer que, quienes forman parte de cada espacio, comparten entre sí un conocimiento y una experiencia similar y pueden compartir algunos de esos elementos con los otros sectores poblacionales.

TABLA 5.9
MUESTREO DE GRUPOS FOCALES
ESTUDIO SOCIOECONÓMICO
DE LA MALARIA EN LA TOLA

CARACTERÍSTICAS DE LA COMUNIDAD

1. Demográficas*

a. Sexo

Hombres:	50.4%
Mujeres:	49.0%

b. Edad

7- 17:	39.9%
18-45:	40.5%
46-59:	9.9%
60 y más:	9.7%

c. Educación

Ninguna :	40.2%
Primaria incompleta:	25.4%
Primaria completa :	24.8%
Bachillerato :	8.9%
Técnica :	0.8%

2. Económicas* *

a. Actividades asalariadas

- Agricultores
- Jornaleros
- Obreros de aserrío
- Comerciantes
- Profesores
- Empleados públicos
- Trabajadores domésticos
- Curanderos
- Expendedores de droga

b. Actividades no asalariadas

- Ayudantes familiares
- Amas de casa
- Estudiantes

GRUPOS FOCALES SELECCIONADOS

- Curanderas	40-70 años	2 grupos
- Profesoras	25-35 años	1 grupo
- Profesores	25-45 años	1 grupo
- Expendedores de medicamentos	30-50 años	1 grupo
- Hombres agricultores y jornaleros	35-50 años	2 grupos
- Hombres comerciantes y obreros	35-50 años	2 grupos
- Mujeres amas de casa	35-50 años	2 grupos
- Mujeres estudiantes	15-20 años	2 grupos
- Hombres estudiantes	15-20 años	1 grupo
- Niños y niñas	8-13 años	1 grupo

TOTAL

15 grupos focales

Promedio personas por grupos

10 personas

* Datos Censo La Tola, 1987.

** Datos obtenidos en reuniones con grupos de la comunidad e informantes claves.

Fuente: Bonilla. et al., (1991) Op. cit., Archivos, Informes de trabajo de campo.

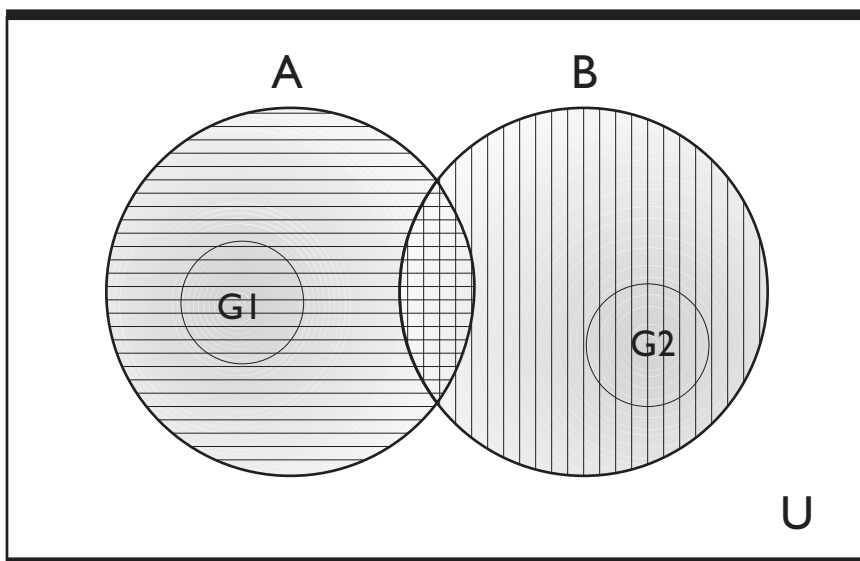
El diagrama 5.1 permite visualizar gráficamente lo expuesto anteriormente. En esta figura, U representa el bagaje cultural de la comunidad y A y B son las experiencias y conocimientos particulares, con respecto a la enfermedad, de dos segmentos de la comunidad (por ej.: curanderas y expendedores de medicamentos). Los espacios rayados simbolizan el conocimiento específico de cada subgrupo y el espacio cuadrícula contiene elementos que pueden compartir los dos grupos entre sí. Los círculos más pequeños simbolizan el conocimiento de cada grupo focal el cual es representativo de cada segmento (G1 y G2). El trabajo de indagación por medio de las entrevistas a grupos focales consiste entonces en identificar esos elementos del conocimiento y la experiencia específicos a cada uno y contrastarlos con los del otro o los otros grupos seleccionados, buscando semejanzas y diferencias.

En la exploración sobre causas de la malaria se encontró, por ejemplo, que si bien tanto el grupo de curanderas como el de expendedores habían escuchado las explicaciones sobre el proceso de transmisión de la enfermedad a partir de la picadura del zancudo (conocimiento médico representado en la intersección), las curanderas explicaban las causas principalmente a partir de eventos 'mágicos' como 'el mal de ojo' (que forma parte de un conocimiento cultural validado por la tradición), mientras que en los expendedores de medicamentos predominaba el conocimiento científico transmitido por las campañas antimaláricas para explicar las causas.

Con el fin de chequear la representatividad de la información reportada se recomienda conformar mínimo dos grupos focales por segmento poblacional y ampliar el número si surge información significativamente diferente o contradictoria entre los dos grupos entrevistados. Para asegurar la homogeneidad interna de los grupos y, al mismo tiempo, la representatividad del segmento poblacional de referencia, los sujetos pueden escogerse al azar y ser entrevistados brevemente para determinar si califican o no dentro del grupo. Sin embargo, en ocasiones, por las mismas características culturales de las poblaciones, se tienden a formar grupos focales espontáneamente, sin mucha planificación anticipada. En estos casos, es recomendable no oponerse a tal tendencia, sino trabajar con estos grupos focales 'naturales', y posteriormente, a partir del análisis de la información obtenida, decidir sobre la validez y representatividad de la misma, o por el contrario, sobre la necesidad de conformar nuevos grupos según los criterios establecidos.



DIAGRAMA 5.1
ESPACIOS CULTURALES DE CONOCIMIENTO
SOBRE LA MALARIA
Segmentos poblacionales y grupos sociales

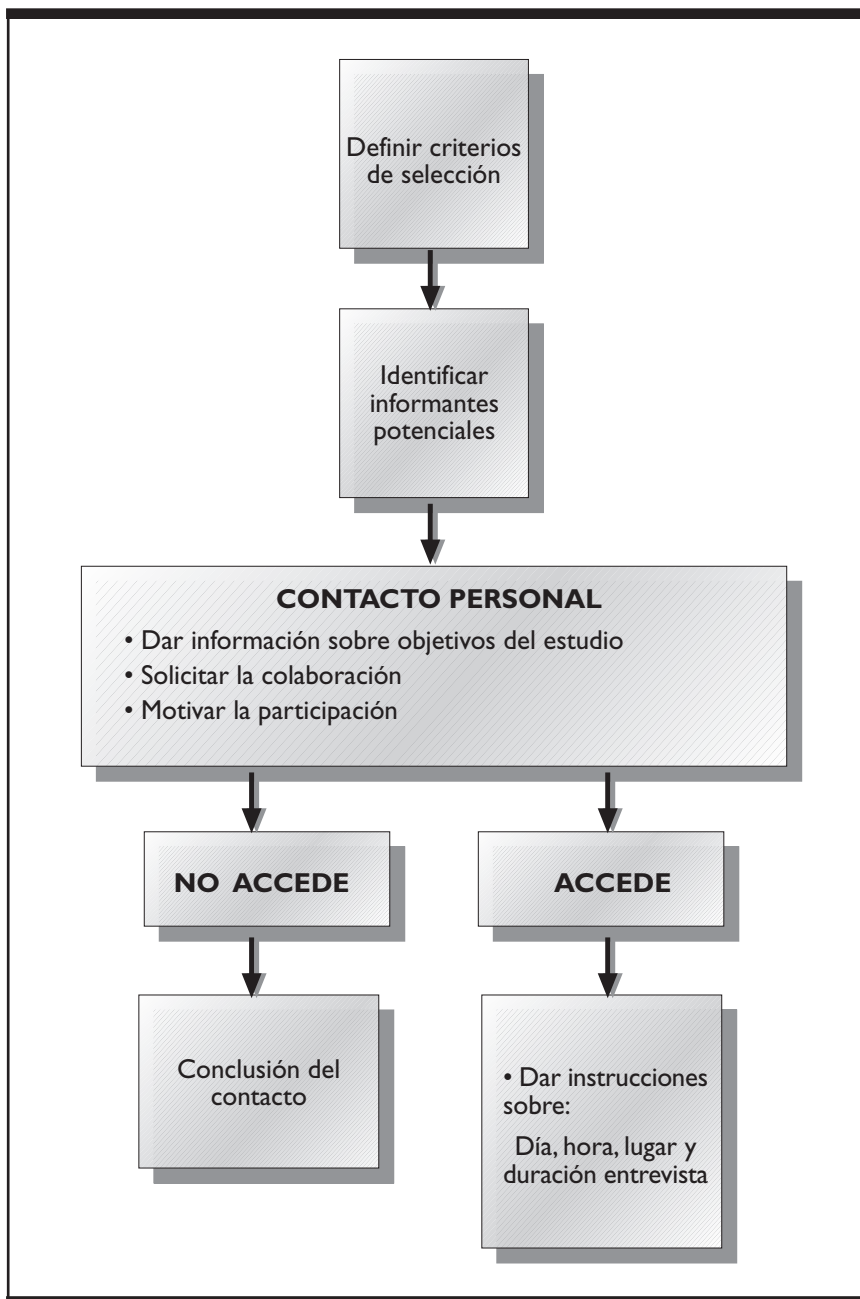


Convocatoria a las sesiones

La labor de identificar y convocar a las personas que deberán formar parte de los grupos exige tiempo y cuidado. De ahí que esta actividad deba realizarse por lo menos con dos semanas de anticipación, de tal manera que el investigador pueda tener la certeza de que las personas seleccionadas son representativas de los sectores poblacionales, de acuerdo con los parámetros definidos previamente. En el proceso de convocatoria el investigador debe ir en secuencia, evaluando la disponibilidad real de los participantes potenciales para acceder a formar parte de los grupos, motivando e informando claramente sobre la importancia de la colaboración y el destino de los datos (ver Diagrama 5.2). En la medida de lo posible los informantes no deben conocerse entre sí, ni saber con anticipación el tema que se va a tratar en la entrevista. Así mismo, no deben tener experiencias previas en sesiones de grupo focal en torno a problemas similares a los de la investigación para la cual se están entrevistando.

DIAGRAMA 5.2

PROCESO DE CONVOCATORIA. GRUPOS FOCALES



La guía de entrevista

Teniendo en cuenta los requerimientos de información, el investigador debe preparar una guía de tópicos o temas generales, que permita conducir la discusión y profundizar y ampliar los aspectos más relevantes para el estudio. En la Tabla 5.10 se presenta un ejemplo de guía de entrevista, la cual puede contener principios, afirmaciones, preguntas cortas, pequeños párrafos o resúmenes de situaciones que motiven la participación. La guía no es un esquema rígido sino un medio para asegurar que la información fluya de manera lógica y flexible sin descuidar los objetivos de las entrevistas.

Dinámica de la entrevista. Las entrevistas a grupos focales tienen dos componentes esenciales: el contenido de la información, 'lo que se dice', y el proceso de comunicación, 'cómo se dice'. Mientras el contenido depende en gran parte de los tópicos definidos en la guía de entrevista, el proceso es el resultado del manejo del grupo que hace el entrevistador para generar un clima de integración entre los participantes. El proceso se refleja principalmente en conductas no verbales (interrupciones, risas, posturas, gestos, comunicación visual, etc.) y en el tipo de relaciones que establecen los miembros entre sí (atracción, rechazo, establecimiento de posiciones dominantes, subordinadas o neutrales, etc.).

El análisis del proceso de grupo. Es importante no sólo para ampliar la comprensión de la información verbal reportada, sino además para entender mejor el comportamiento de la población objeto. Normalmente, la dinámica de discusión en grupo potencia el surgimiento de pautas de conducta que reflejan patrones culturales normativos (roles, posiciones, redes de comunicación, preferencias y rechazos, consenso ante situaciones, etc.).

Las sesiones de grupo focal no sólo permiten obtener simultáneamente una gran cantidad de información de varias personas, sobre un tema específico. También hacen posible captarla en un contexto que tiende a 'reproducir', a nivel micro, la dinámica de pensamiento y de aceptación de la normatividad cultural cotidiana que orienta el comportamiento del grupo estudiado.

TABLA 5.10

GUÍA 1

ENTREVISTAS GRUPOS FOCALES

ASPECTOS PSICOSOCIALES DE LA MALARIA

TEMA 1

Concepto salud-enfermedad

En algunos momentos de nuestras vidas, hemos estado enfermos, o algún ser querido, pariente o amigo, ha estado enfermo. Recuerdan ustedes que han sentido o pensado en esos momentos:

Tópicos aclaratorios:

- ¿Es distinto si el enfermo es un niño o una persona mayor?
- Con frecuencia sólo nos damos cuenta de lo que significa nuestra salud cuando nos enfermamos. ¿Recuerdan alguna ocasión en la que hayan pensado sobre lo que significa tener buena salud? ¿Qué cosas han pensado?

TEMA II

Concepto de "cuidado del enfermo"

Cuando estamos enfermos o algún pariente o amigo se enferma, tratamos de hacer algo para recobrar la salud. ¿Qué cosas hacen o harían ustedes en caso de malaria?

Tópicos aclaratorios:

- ¿Alguien les ha dicho qué hacer?
- ¿Qué tratamiento es más efectivo?
- ¿Quién cuida al enfermo?
- ¿Qué hace el que cuida?
- ¿Se cuida igual a todos los enfermos?
- Tiempo que se invierte en el cuidado
- Costo emocional (angustia, responsabilidad por el enfermo)

TEMA III

Conocimiento sobre el paludismo o malaria

¿Algunos de ustedes han estado enfermos de paludismo o conocen personas a las que les ha dado paludismo? ¿Alguno de ustedes quisiera contarme algo sobre esta enfermedad?

Tópicos aclaratorios:

- ¿Con qué otros nombres la conocen?
- ¿Por qué le da a uno malaria?
- ¿Qué le pasa a una persona cuando le da malaria?
- ¿Cómo queda una persona que ha estado enferma de malaria?
- ¿Cómo afecta a los familiares el que un miembro de la familia se enferme de malaria?

Fuente: Bonilla, et al., (1991). Op. cit., Archivos de datos cualitativos.

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

La conducción de entrevistas focales demanda entonces que el responsable de realizarlas sea experto tanto en el manejo de entrevistas individuales como en las técnicas de dinámica de grupo. En la Tabla 5.11, se especifican las funciones del entrevistador para garantizar que el proceso del grupo facilite el reporte de la información requerida. Se recomienda tener el apoyo de un observador-asistente cuya tarea principal es tomar nota sobre el proceso de la entrevista y sobre aspectos pertinentes al sitio, al número de participantes, los nombres, características de los entrevistados, etc. (Tablas 5.12 y 5.13). Con base en la percepción del proceso, el observador asistente puede graficar sociogramas en los cuales se reflejen los patrones de interacción que afloran durante la entrevista, los cuales son particularmente útiles para analizar posteriormente la información y chequear la validez de los datos. Dado lo complejo que resulta registrar toda la información no verbal, para aplicar esta técnica se recomienda escoger dos o tres momentos de la entrevista por períodos que fluctúen entre cinco y diez minutos cada uno. Los pasos a seguir en la construcción de un sociograma se ilustran en la tabla 5.14.



TABLA 5.11
FUNCIONES DEL ENTREVISTADOR

1. Presentar los temas de discusión.
2. Dirigir al grupo. Formular preguntas adecuadas y reaccionar neutralmente a los comentarios.
3. Estar atento a las reacciones de los participantes y estimularlos a intervenir.
4. Escuchar cuidadosamente y guiar la discusión de manera lógica.
5. Generar confianza en el grupo para ganar profundidad en las respuestas.
6. Ser flexible y abierto a sugerencias, interrupciones y a comentarios negativos.
7. Controlar sutilmente el tiempo.
8. Controlar el ritmo de la reunión.
9. Observar la comunicación no verbal de los participantes y responder a la misma.

TABLA 5.12

FUNCIONES DEL OBSERVADOR - ASISTENTE

1. Tomar nota sobre las características de la comunidad y del grupo.
2. Registrar información pertinente al proceso de la entrevista.
3. Participar discretamente en alguna de las siguientes situaciones: - Para retomar comentarios que no hayan sido atendidos por el entrevistador: - Para sugerir un tema o una pregunta nueva relevante para el estudio. - Para recordar al entrevistador alguna pregunta de la guía. - Para retomar el control del grupo en caso de presentarse conflictos.

TABLA 5.13

GUÍA DE OBSERVACIÓN - ENTREVISTAS FOCALES

Fecha _____ Hora: _____ Inicia: _____
 Finaliza: _____
 Duración: _____

1. Nombre de la comunidad: _____
 Breve descripción: _____
2. Lugar de la reunión: _____
 Breve descripción: _____
3. Número de participantes:
 Nombres y características (edad, sexo, etc.)
 - a. _____
 - b. _____
 - c. _____
 - d. _____
 - e. _____
4. Dinámica del grupo:
 - Nivel de participación
 - Interés, cansancio, aburrimiento
 - Lo que hace reír a los asistentes
 - Opiniones más generalizadas
 - Vocabulario local
 - Sociograma



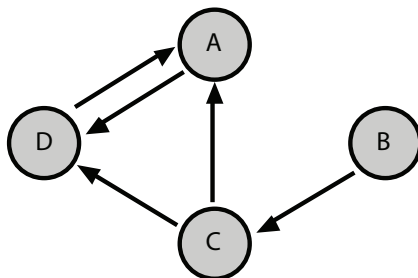
TABLA 5.14
PASOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN SOCIOGRAMA

1. Diagramar la distribución espacial del grupo e identificar a cada persona.
2. Registrar la frecuencia de las intervenciones orales (quién habla más), su dirección (quién habla a quién) y la secuencia del proceso de la entrevista (dónde se produjeron silencios, risas, tensiones, etc.).

GUÍA DE REGISTRO

Origen		Destino	
A	→	D	
D	→	A	(silencio)
B	→	C	
C	→	D	(risas)
//			
C	→	A	

3. Calcular la frecuencia de intervenciones (columna izquierda)
(A=1, D=1, B=1 C=2, etc.)
4. Diagramar la dirección de la comunicación



5. Analizar el sociograma

Estructura de la entrevista

Aunque el ambiente que se debe registrar en este tipo de entrevistas es el de una reunión aparentemente informal, la conducción exitosa de la misma requiere una rigurosa preparación del proceso, dado que todos los eventos que acontecen durante la sesión pueden incidir en la calidad de la información reportada.

El lugar, por ejemplo, debe ser escogido cuidadosamente para evitar factores perturbantes que distraigan la atención e interrumpan el ritmo de la reunión. El entrevistador organiza a los entrevistados en forma de círculo, con el fin de que todos puedan comunicarse fácilmente entre sí y para controlar que no se establezcan posiciones dominantes en el grupo.

El manejo del tiempo es otro elemento fundamental para garantizar el éxito de la entrevista. Los entrevistados deben percibir claramente tres momentos durante la sesión: el inicio, el proceso y la finalización, y por ningún motivo debe prolongarse el tiempo programado, que usualmente va de una hora y media a dos horas. Como se detalla en la Tabla 5.15 cada segmento de la entrevista tiene una estructura definida de la siguiente manera: en primer lugar el entrevistador se presenta e integra al grupo, propiciando que se conozcan entre sí; explica los objetivos de la reunión, su rol y el del observador; y lo que se espera de los entrevistados; establece las reglas de la discusión, aclara las razones por las cuales debe grabarse la información y recuerda la confidencialidad de los datos. A continuación inicia la conversación comentando algún tema familiar para los entrevistados con el fin de ir generando un clima de participación. Los temas se van focalizando de los más generales a los más particulares, destinando un tiempo equivalente para cada tópico, hasta cubrirlos todos (en la Tabla 5.16 se describen algunas técnicas para facilitar el manejo de los temas). Al concluir la reunión, el entrevistador solicita a los participantes formular dudas o preguntas que hayan surgido durante el proceso, responde las inquietudes, agradece la colaboración y se despide del grupo. Finalizada la entrevista el observador y el asistente deben revisar y completar las notas tomadas durante la sesión.

TABLA 5.15

ESTRUCTURA DE LAS ENTREVISTAS A GRUPOS FOCALES

Iniciación

1. Presentación del entrevistador, del observador-asistente y de los entrevistados.
2. Explicación de los objetivos de la entrevista, la utilidad de la información, el destino de los datos y su confidencialidad.
3. Instrucciones sobre la dinámica a seguir; justificar la razón de grabar la discusión y enfatizar la importancia de expresar abiertamente las opiniones.
4. Aclarar que ni el entrevistador ni el observador son expertos y que el objetivo de hablar con el grupo es aprender de su experiencia.

Desarrollo de la entrevista

5. Comenzar con temas generales y neutros relacionados con la vida cotidiana del grupo para inducir más fácilmente la participación de todos desde el comienzo.
6. Ir focalizando los temas hasta indagar aquellos específicamente relevantes para el estudio.
7. Resumir brevemente la discusión y pedir a los entrevistados reflexionar sobre puntos que no se hayan abordado.

Cierre de la entrevista

8. Indicar que la entrevista ha finalizado y dar un tiempo para responder preguntas o inquietudes del grupo.
9. Agradecer la participación, recordar el valor de la información reportada y su confidencialidad, despedir al grupo.
10. Revisar y completar las notas tomadas durante la entrevista.

TABLA 5.16 TECNICAS PARA EL MANEJO DEL GRUPO FOCAL

Con el fin de formular adecuadamente los temas o preguntas específicas para motivar la discusión se recomiendan las siguientes técnicas:

1. **Clarificar.** Después de que una pregunta ha sido respondida por un participante, repetir dicha respuesta para profundizar más en ella (por ej.: ¿podría contarme más sobre... ¿qué quiere usted decir cuando afirma que...?).
2. **Sustituir.** Cambiar la presentación de una pregunta, empleando palabras diferentes pero sin modificar el sentido original (por ej.: “¿cuáles son los síntomas de la malaria?” o “¿qué le da a las personas cuando tienen malaria?”).
3. **Reorientar.** Aprovechar la última respuesta dada por una persona y rehacer la pregunta dirigiéndose a otra persona, llamándola por el nombre. Es particularmente útil para animar a los participantes pasivos. (Señora Andrea (participante), usted nos ha dicho que lo mejor para curar la malaria es tomar infusiones de hierbas... y usted doña Angela (quien no ha hablado) ¿qué le da usted a sus hijos cuando se enferman?).
4. **Neutralizar.** Cuando hay un participante dominante, evitar contacto visual con él, solicitar una participación más activa del resto de los asistentes o pedirle de manera cortés que permita hablar a los demás.
5. **Inducir altruismo.** El entrevistador reconoce no saber nada sobre el tema y sobre la necesidad de recoger la opinión de todos para aprender más sobre el mismo.
6. **Congraciarse con el experto.** Cuando inevitablemente se presentan sin ser invitados especialistas en el tema, es conveniente explicarles, antes de comenzar la reunión, el objetivo de la entrevista y pedirles que se limiten a escuchar para que después brinden sugerencias al entrevistador.
7. **Recursos visuales.** Utilizar fotos o dibujos para estimular la discusión.

Fuente: Adaptado de Scrimshaw, et al., (1988: 21-22).

Ventajas de las entrevistas a grupos focales

Dado el proceso que se genera durante las sesiones, la principal ventaja de las entrevistas a grupos focales es que permiten chequear la validez de la información, en el mismo momento en que se está recolectando. El hecho de poder revisar permanentemente el curso que toma la discusión, indica si las opiniones se orientan en el sentido del tema que se explora (si se está midiendo lo que se espera medir), o por el contrario se han malentendido y distorsionado las preguntas. En este caso el entrevistador puede aclarar el tópico,

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

reorientar la discusión y garantizar que las personas respondan lo que se está indagando.

Por otra parte, el consenso o acuerdo del grupo en torno a apreciaciones que reflejen el conocimiento cultural, proporciona pistas al entrevistador para ponderar la representatividad de la información reportada. En otras palabras, una vez que las personas están involucradas en la discusión, cuando surgen temas o apreciaciones atípicas o poco relacionadas con el conocimiento cultural general, es muy probable que el mismo grupo desaprobe o niegue la validez de esos comentarios, o, por el contrario, sus integrantes expresen verbal y gestualmente un acuerdo o consenso sobre el tema en cuestión.

En síntesis, la entrevista a grupos focales constituye un instrumento adecuado para obtener información cualitativa rápida, oportuna, válida y poco costosa, que permita entender los procesos de construcción de sentido de la realidad cultural compartida por los miembros de un grupo específico. De ahí que, como se mencionó anteriormente, esta técnica se perfila como uno de los métodos de indagación rápida, que puede contribuir de manera más eficiente a comprender situaciones sociales complejas y heterogéneas, con la rigurosidad de las reglas del método científico, que propician el paso de lo explícito a los aspectos culturalmente implícitos en los problemas que se investigan.

La observación

En la investigación cualitativa la observación constituye otro instrumento adecuado para acceder al conocimiento cultural de los grupos, a partir de registrar las acciones de las personas en su ambiente cotidiano. A diferencia de las entrevistas individuales o grupales, que captan la información considerando solamente la perspectiva de los sujetos sin indagar por el contexto físico inmediato, la observación enfatiza principalmente este último aspecto, haciendo 'cortes' temporales y espaciales para comprender en detalle escenas culturales específicas.

Observar, con un sentido de indagación científica, implica **focalizar** la atención de manera intencional, sobre algunos segmentos de la realidad que se estudia, tratando de captar sus **elementos constitutivos** y la manera como **interactúan** entre sí, con el fin de reconstruir inductivamente la dinámica de la situación.

Identificar las reglas implícitas que orientan las acciones de las personas en contextos culturales particulares, a partir de la observación científica, requiere una planeación cuidadosa del proceso y una clara definición de lo que se quiere observar, como se detalla a continuación.

Componentes de una situación social

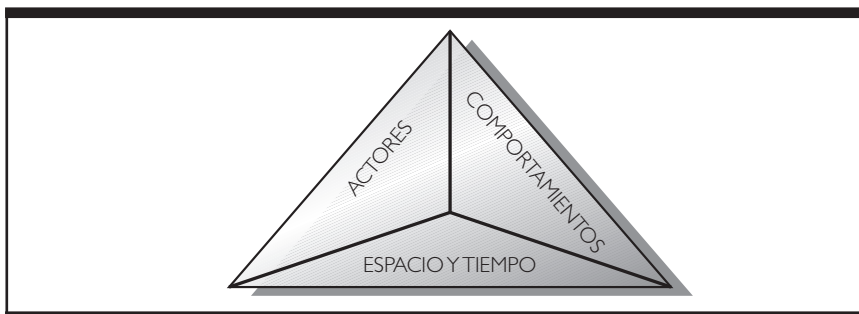
Dependiendo de los objetivos del estudio y de los requerimientos de información, el investigador planea las observaciones seleccionando una 'muestra' de situaciones sociales representativas del universo de eventos culturales identificados como relevantes al problema de investigación. Para efectos de la observación, una situación social se define en un nivel básico, como el conjunto de comportamientos realizados por uno o más actores, en un espacio y un tiempo determinados, como se ilustra en el Diagrama 5.3.

Aunque a simple vista las situaciones sociales pueden parecer 'claras y ordenadas', normalmente esta percepción de la realidad obedece a que lo que observamos es el resultado final de una serie de actos, normas y relaciones implícitas, no tan evidentes ni aun para los mismos actores. Dado que las situaciones sociales están configuradas por la interacción entre individuos, sus componentes no están aislados, sino que se encuentran interconectados formando redes complejas. De ahí que, si bien el observador comienza enfocando su atención en los elementos más básicos de la situación (actor, comportamiento, tiempo y espacio), debe ir enriqueciendo progresivamente el rango de observación, incluyendo componentes adicionales como por ejemplo los objetos, los sentimientos, el tipo de relaciones que establecen las personas, los objetivos que persiguen con los comportamientos, etc. En un nivel más detallado resulta conveniente además descomponer el comportamiento en actos (acciones simples), actividades (conjunto relacionado de actos) y eventos (conjunto de actividades) (ver Diagrama 5.4). Un análisis detallado sobre estrategias para observar patrones de interacción en situaciones sociales se puede consultar en Lofland (1976).

Para dirigir la observación de manera eficiente, de tal modo que pueda obtener información válida y veraz, el investigador debe formularse preguntas que limiten el rango de estímulos perceptuales y le permitan focalizar su atención en los aspectos más relevantes. Las preguntas bá-

DIAGRAMA 5.3

COMPONENTES BÁSICOS DE UNA SITUACIÓN SOCIAL



Fuente: Spradley (1980: 40).

sicas para describir una situación social son por ejemplo: ¿Quién es el actor?, ¿qué está haciendo?, ¿dónde?, ¿qué está tratando de lograr?, etc. En la Tabla 5.17 aparece una lista de preguntas abiertas y descriptivas para indagar por cada uno de los componentes de una situación social.

Por ejemplo, en el estudio de Transición Demográfica que se describirá en detalle en el capítulo octavo, una preocupación fundamental era entender las condiciones materiales en las cuales las mujeres realizaban el trabajo doméstico y, específicamente, la disponibilidad de recursos con los que contaban las trabajadoras para desarrollar sus diferentes tareas. Con este fin se realizaron observaciones, de las cuales se presenta la descripción resumida de un segmento en la Tabla 5.18 especificando actor, actividad, espacio, objetos y secuencia de actos.

DIAGRAMA 5.4

COMPONENTES ADICIONALES DE UNA SITUACIÓN SOCIAL

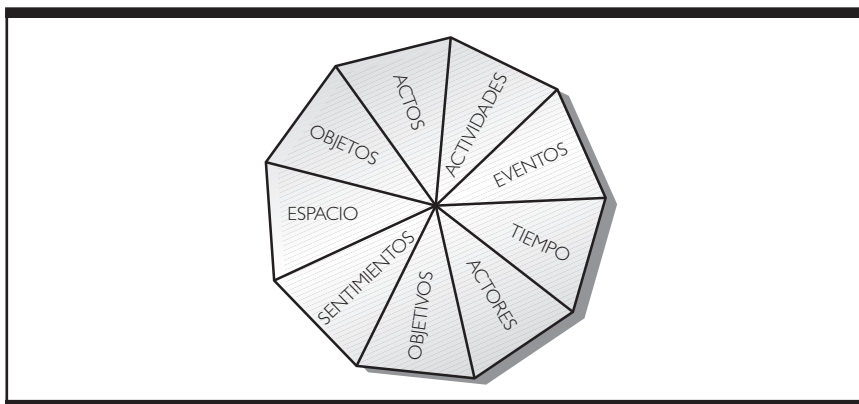


TABLA 5.17
PREGUNTAS PARA CONDUCIR LAS OBSERVACIONES

Actor:	¿Quién?
Acto:	¿Hace qué?
Personas significativas:	¿Con quién?
Relaciones:	¿En qué tipo de relación (visual, táctil, verbal, etc.)?
Contexto:	¿En qué situación?
Medio Físico:	¿Dónde?
Objetos:	¿Qué tecnología y artefactos se usan?
Tiempo:	¿Cuánto tiempo dura y cuál es la secuencia de la acción?
Objetivo:	¿Qué están tratando de lograr?
Sentimientos:	¿Qué emociones y sentimientos se están expresando?

Fuente: adaptado de Spradley (1980:78).

TABLA 5.18
EJEMPLO DE UN SEGMENTO DE OBSERVACIÓN
“Estudio Transición Demográfica”

Actor:	Mujer rural de 30 años.
Actividad:	Preparación y consumo de alimentos.
Espacio:	La cocina: es pequeña, oscura y carece de ventilación. La estufa es de carbón y es el único mueble en este espacio. Para cocinar y comer se emplea el mismo espacio.
Objetos:	La preparación de alimentos se hace con herramientas como cucharas de madera o plástico. Hay un molino manual y una olla a presión. No se observan más utensilios.
Secuencia de actos:	La mujer sirve la comida a los que van llegando. Cada persona toma la comida a horas diferentes. - El hombre desayuna solo. - La mujer come en la cocina de pie ante la estufa o sentada en el piso, cuando los otros han terminado. - Cada uno recoge su plato y lo lleva al lavaplatos pero la mujer es la responsable de lavarlos.

Fuente: Flórez, Bonilla, Echeverry (1990). Archivo de datos cualitativos.

TABLA 5.19
MATRIZ DE PREGUNTAS DESCRIPTIVAS
PARA INTERRELACIONAR ELEMENTOS DE OBSERVACIÓN

	ESPACIO	OBJETO	ACTOS	ACTIVIDADES
ESPACIO OBJETOS	¿Puede describir en detalle todos los lugares?	¿De qué maneras está el espacio organizado por los objetos?	¿Cuáles son todas las formas en que el espacio está organizado por los actos?	¿Cuáles son todas las formas en que el espacio está organizado por las actividades?
ACTIVIDADES TIEMPO	¿Dónde están localizados los objetos?	¿Puede describir en detalle todos los objetos?	¿Cuáles son todas las formas en que se usan los objetos en los actos?	¿Cuáles son todas las formas en las que se utilizan los objetos en las actividades?
ACTORES	¿Cuáles son todos los lugares donde se realizan las actividades?	¿Cuáles son todas las formas en que las actividades incorporan objetos?	¿Cuáles son todos los lugares donde se realizan las actividades?	¿Puede describir en detalle todas las actividades?
OBJETIVOS	¿Dónde se observan períodos de tiempo?	¿De qué formas afecta el tiempo a los objetos?	¿Cómo se ubican los actos en los períodos de tiempo?	¿Cómo se distribuyen las actividades en los períodos de tiempo?
SENTIMIENTOS	¿Dónde están ubicados los actores?	¿Cuáles son todas las formas en que los actores usan los objetos?	¿Cuáles son todas las formas en las que los actores realizan actos?	¿Cómo se involucran los actores en las actividades?
	¿Dónde se realizan los objetivos?	¿Cuáles son todas las formas en las cuales los objetivos incluyen el uso de objetos?	¿Cuáles son todas las formas en las que los objetivos involucran actos?	¿Qué actividades se orientan a cumplir objetivos?
	¿Dónde se manifiestan diferentes sentimientos?	¿Qué sentimientos conducen a emplear cuáles objetos?	¿Cuáles son todas las formas en las que los sentimientos afectan los actos?	¿Cuáles son todas las formas en las que los sentimientos afectan las actividades?

Fuente: Traducido y adaptado de Spradley (1980: 82).

EVENTOS	TIEMPO	ACTORES	OBJETIVOS	SENTIMIENTOS
¿Cuáles son todas las formas en que el espacio está organizado por los eventos?	¿Qué cambios espaciales ocurren en el tiempo?	¿Cuáles son todas las formas como los actores usan el espacio?	¿Cuáles son todas las formas como se relacionan los objetivos con el espacio?	¿Qué lugares están asociados con los sentimientos?
¿Cuáles son todas las formas en las que se utilizan los objetos en los eventos?	¿Cómo se utilizan los objetos en los diferentes momentos?	¿Cuáles son todas las formas como los actores usan los objetos?	¿Cómo se utilizan los objetos para cumplir los objetivos?	¿Cuáles son todas las formas como los objetos evocan sentimientos?
¿Cuáles son todas las formas en las que las actividades forman parte de los eventos?	¿Cómo varían las actividades en el tiempo?	¿Cuáles son todas las formas como las actividades involucran actores?	¿Cuáles son todas las formas como las actividades involucran objetivos?	¿Cómo las actividades involucran sentimientos?
¿Cómo se distribuyen los eventos en los períodos de tiempo?	¿Puede describir en detalle todos los períodos de tiempo?	¿En qué momentos aparecen los actores?	¿Cómo se relacionan los objetivos con los períodos de tiempo?	¿Cuándo se evocan sentimientos?
¿Cómo se involucran los actores en los eventos?	¿Cómo se cambian los actores en el tiempo, o en diferentes momentos?	¿Puede describir en detalle todos los actores?	¿Qué actores se asocian con qué objetivos?	¿Cuáles son los sentimientos expresados por los actores?
¿Cómo se relacionan los eventos?	¿Qué objetivos están establecidos en qué períodos?	¿Cómo afectan los diferentes objetivos a los actores? ¿Cuáles son todos los	¿Puede describir en detalle todos los objetivos? ¿De qué formas los	¿Cuáles son todas las formas en las que los objetivos evocan sentimientos?
¿Cuáles son todas las formas en las que los sentimientos afectan los eventos?	¿Cómo se relacionan los sentimientos con los diferentes períodos de tiempo?	sentimientos expresados por los actores?	sentimientos influyen a los objetivos?	¿Puede describir en detalle todos los sentimientos?

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

Definir los elementos a observar posibilita organizar las diferentes dimensiones que conforman una situación y además permite entender el modo como se interrelacionan los componentes de esa situación. La interacción se puede representar en la matriz que se muestra en la Tabla 5.19, la cual se construye a partir de las respuestas a los interrogantes ilustrados en la Tabla 5.17.

Tipos de observaciones

Un aspecto determinante en la planeación del trabajo de campo es definir el tipo de observación que se quiere realizar. Dados los requerimientos de información, las observaciones varían dependiendo de los siguientes criterios:

Grado en el cual se involucra el investigador. El observador puede compenetrarse totalmente hasta convertirse en un integrante del grupo estudiado (observación participante total), o permanecer como espectador ajeno a la situación (observación no participante).

Procedimientos empleados para registrar la información. El observador puede anotar directamente lo que sucede a medida que transcurren las acciones, o puede utilizar cámaras de video para filmar las escenas más importantes. Este fue el procedimiento empleado en el estudio de Transición Demográfica mencionado anteriormente, para observar el uso del tiempo de las mujeres en las diferentes actividades cotidianas (ver protocolo de información Tabla 5.20).

Duración de las observaciones. Pueden ir desde las muy simples de duración limitada (una hora, un día), como en el caso de la investigación reseñada, en la cual los períodos de filmación eran de una o dos horas y estaban restringidos a momentos particulares del día, hasta observaciones de largo plazo (meses y años) como en la investigación antropológica cuya característica principal es que los observadores comparten vivencialmente la cultura que están examinando.

Enfoque de la observación. El observador se aproxima a la situación social de manera gradual o progresiva, partiendo de observaciones abiertas-exploratorias cuyo fin es describir el contexto, hasta llegar a observaciones focalizadas y selectivas que permitan captar en detalle y en profundidad la dinámica interna de dicha situación (ver Diagrama 5.5).

■

TABLA 5.20
PROTOCOLO DE FILMACIÓN
ESTUDIO DE TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA

Objetivo: observar la forma como las mujeres usan el tiempo en las diferentes actividades cotidianas.

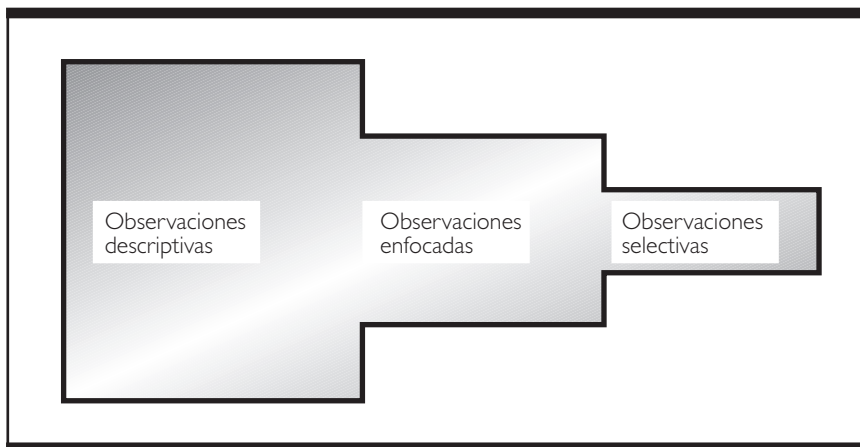
Instrucciones: focalizar la filmación en los siguientes aspectos:

1. Área donde se prepara la comida. La estufa, sitio donde se cortan y alistan los alimentos, lugar donde se lavan los utensilios de cocina y la loza.
2. Acciones e interacciones relacionadas con la preparación de la comida. Procedimientos, colaboración de otras personas, conversaciones, instrucciones, etc.
3. Acciones e interacciones relacionadas con el consumo de la comida. Quién sirve, quién toma la decisión de empezar a comer y cómo la toma; conversaciones durante la comida, etc.
4. Una situación de trabajo que genere ingresos (producción de artesanías, trabajo agrícola, venta de productos, etc.).
5. Uso y manipulación de objetos materiales
 - Utensilios de cocina (cuchillos, escobas, molinos, etc.)
 - Instrumentos de producción (máquina de coser, trapiches, cortadoras, etc.)
 - Medios de transporte.

Fuente: Flórez, Bonilla, Echeverry (1991). Archivo de Datos Cualitativos.

DIAGRAMA 5.5

NIVELES DE OBSERVACIÓN



Fuente: Spradley (1990:34)

Habilidades del observador

La validez y la confiabilidad de la información captada por medio de observaciones depende en gran medida del entrenamiento y la preparación del investigador. El simple hecho de que una persona pueda captar por medio de los sentidos una situación determinada no la convierte en un observador experimentado, sino que debe poseer habilidades específicas como las que se indican en la Tabla 5.21.

El registro de la observación

Los registros observacionales consisten en notas de campo, grabaciones, fotos, objetos, o cualquier elemento que documente la situación social estudiada. Es aconsejable diseñar con antelación protocolos o guías de observación que delimiten el tiempo y las unidades a observar, las cuales pueden complementarse con diagramas o mapas que señalen la ubicación de los elementos que configuran la situación observada, o con filmaciones de algunas escenas claves para comprender la dinámica subyacente a dicha situación.

TABLA 5.21
HABILIDADES DEL OBSERVADOR CIENTÍFICO

- Capacidad de concentración durante las observaciones.
- Saber escribir descriptivamente evitando interpretar la situación observada.
- Diferenciar entre detalles importantes y triviales.
- Ser capaz de enfocar la atención selectivamente para hacer explícitos los procesos que normalmente pasan desapercibidos para el común de la gente.
- Poder enfocarse en los detalles sin perder la perspectiva global de la situación observada.
- Experimentar subjetivamente la situación y al tiempo desempeñarse como espectador objetivo de la misma.
- Refinar la capacidad de introspección para poder entender mejor las reglas que organizan un contexto cultural determinado.
- Saber cómo registrar tanto las observaciones objetivas como sus apreciaciones subjetivas.

La disposición de los objetos y las personas en los espacios proveen elementos importantes para conocer patrones de comportamiento institucionalizados, que pasan frecuentemente desapercibidos a simple vista para los individuos involucrados en la situación. En el estudio sobre los efectos socio-económicos de la malaria, por ejemplo, se realizaron observaciones no participantes, en una muestra de hogares positivos y controles, focalizando los siguientes aspectos: el estado general de las viviendas, el uso de medidas preventivas intra y periodomiciliarias y los hábitos de los miembros del hogar que pueden exponerlos a mayor riesgo de contraer la malaria. Para conducir estas observaciones se diseñó el protocolo que aparece en la Tabla 5.22.

Además de las notas de observación es recomendable llevar un diario de campo para consignar cotidianamente las experiencias, ideas, confusiones y problemas que surgen durante el proceso de recolección.

■

TABLA 5.22
PROTOCOLO DE OBSERVACIÓN
ESTUDIO SOCIOECONÓMICO DE LA MALARIA

Casa # _____ Localidad _____
 Jefe de hogar _____
 Fecha _____
 Hora _____
 Observador _____

Instrucciones. A continuación aparece una lista de aspectos que usted debe observar y registrar durante su visita a los hogares que se le han asignado. Consigne sus observaciones en las hojas anexas incluyendo cualquier conversación que mantenga con la persona que lo reciba.

1. CONDICIONES DOMICILIARIAS Y PERIODOMICILIARIAS

- a. Paredes, puertas, techo, ventanas, habitaciones.
- b. Estado del terreno sobre el que está construida
- c. Estado de las acequias
- d. Área circundante (monte, río, carretera, etc.)

2. MEDIDAS PREVENTIVAS

- a. Uso de toldillo (material, modo de colocarlo, protección que ofrece, etc.)
- b. Protección paredes y ventanas (cubiertas con papel, anjeo, etc.)
- c. Tratamiento de acequias (cómo lo hacen)
- d. Secado de charcos
- e. Fumigación
- f. Tratamiento de basuras
- g. Tratamiento del agua (¿los tanques de almacenamiento están tapados?, recipientes o latas con aguas estancadas, etc.)

3. HÁBITOS

- a. ¿Dónde estudian los jóvenes?
- b. ¿Dónde juegan los niños?
- c. ¿A qué horas salen?
- d. ¿A qué horas se levantan?
- e. ¿Animales domésticos en el domicilio?
- f. ¿Qué lugares emplean como baño?

El diario de campo constituye una fuente importante para ponderar la información en tanto que alerta sobre vacíos y deficiencias en los datos. Dado que, la mayoría de las veces, el 'producto' final de la observación es un material escrito, en el registro de las notas el observador debe poner especial atención al uso del lenguaje, como se recomienda en la Tabla 5.23.



TABLA 5.23

REGISTRO ESCRITO DE LAS OBSERVACIONES

En el proceso de escribir las notas de campo referidas a la observación se recomienda:

- Identificar a la persona que habla para evitar rephrasear y malinterpretar lo que dicen los informantes.
- Registrar las palabras tal y como son expresadas evitando traducirlas al vocabulario del investigador.
- Utilizar un lenguaje concreto para describir las observaciones. Las notas de campo deben ser expandidas e ilustradas con detalles específicos.

El diario del campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil si se lleva una sección de 'memos' al investigador en la que toma nota de aspectos que considere muy importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo. Un buen diario de campo es un recurso insustituible para captar la lógica subyacente a los datos y compenetrarse con la situación estudiada según lo que se propone en el siguiente capítulo. Desafortunadamente el diario de campo es una herramienta de trabajo que los investigadores utilizan cada vez menos, a pesar de que puede constituir una verdadera radiografía del proceso de recolección y contribuir a afinar su capacidad analítica del problema.

Síntesis

En este capítulo se han expuesto tres de los instrumentos más frecuentemente empleados en la recolección de datos cualitativos: la entrevista individual, entrevistas a grupos focales y la observación en espacios culturales específicos. Otras fuentes posibles de información cualitativa son los archivos, el material de prensa, registros biográficos y autobiográficos, recursos audiovisuales como películas o videos, material fotográfico, etc.

Se le ha dado un énfasis especial a las entrevistas y a la observación por dos razones principales. En primer lugar, porque posibilitan establecer una relación interpersonal y una comunicación cara a cara entre el investigador y los sujetos estudiados, aspectos determinantes de la investigación cualitativa, tal como se explicó en el capítulo tercero de este libro.

En segundo lugar, porque son instrumentos ágiles que permiten indagar en poco tiempo los aspectos más relevantes del problema investigado, con la ventaja adicional de que el investigador puede chequear sobre la marcha la calidad y la validez de la información recolectadas, y por lo tanto puede revisar y reorientar el proceso en la dirección correcta, si se detectan vacíos o deficiencias en los datos. Lo anterior tiene implicaciones positivas no sólo en términos de reducir los costos de las investigaciones, sino también en el sentido de permitir generar información oportuna para tomar decisiones que den respuesta en el corto plazo, a los problemas sociales, los cuales deben ser descritos o diagnosticados con miras a su solución.

En el siguiente capítulo se explican en detalle algunos procedimientos para organizar, analizar, interpretar y validar la información cualitativa, de tal modo que ésta se convierta en un 'producto' útil, tanto en términos de la generación de un conocimiento científico, como en su capacidad para incidir efectivamente en las situaciones sociales que analiza.

Capítulo 6

MANEJO DE DATOS CUALITATIVOS

Como se explicó en el capítulo quinto, el proceso de investigación cualitativa no sigue una dirección lineal en la que cada fase culmina antes de iniciarse la siguiente. En este tipo de abordaje, la organización, el análisis, la interpretación y la validación de los datos no se conciben como etapas excluyentes sino como actividades interrelacionadas que realiza el investigador de manera continua, a medida que se compenetra con la situación estudiada (ver Diagrama 6.1 capítulo quinto).

No obstante, con el fin de presentar la exposición de manera ordenada, a continuación se analizan por separado los procedimientos relativos a la organización de los datos, al análisis, a la interpretación y a la validación de la información.

La organización durante la recolección de datos

Organizar los datos durante la recolección significa, ante todo, hacer explícita la lógica subyacente a estos, de tal modo que no quedan 'fuera del control' del investigador; quien deberá evaluar periódicamente los vacíos en la información y generar las estrategias para completarla y garantizar su validez. Como se mencionó anteriormente, el diario de

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

campo puede ser un recurso clave que permita al investigador tener dominio del proceso de indagación científica.

Con el fin de agilizar el manejo y la revisión de los datos durante el trabajo de campo, es recomendable elaborar protocolos que resuman las actividades realizadas en cada visita, en los cuales se especifican aspectos como los siguientes: personas, situaciones o eventos identificados; principales temas que fueron explorados; preguntas que quedaron sin responder; formulación de nuevas hipótesis, etc.

En las Tablas 6.1 y 6.2 se presentan modelos de protocolos para observaciones, entrevistas y documentos. Una copia de estas hojas debe identificar cada paquete de notas correspondientes a temas específicos, al trabajo de campo diario o a etapas de la recolección.

Los protocolos hacen posible ir decantando los datos sin perder información y archivarlos de un modo que sean manejables. De este modo, al concluir el tiempo destinado a la recolección, el investigador ya tiene parcialmente organizada, analizada y validada la información. Sin esta labor de chequeo periódico, el investigador no podría tener la certeza acerca de la cabalidad e integridad de cada grupo de datos y por lo tanto no podría dar por terminada la fase de recolección.

La organización de los datos en esta etapa termina con la conversión de toda la información recolectada en forma de material escrito, el cual contiene la transcripción detallada de las entrevistas, la descripción de las observaciones, las notas de campo y los resúmenes de documentos. El conjunto de esta información constituye el universo de análisis a partir del cual el investigador comienza la etapa de codificación y categorización inductiva, cuyo fin es reducir el volumen de datos, ordenándolos en torno a patrones de respuesta que reflejen los principales parámetros culturales que estructuran el conocimiento del grupo estudiado.

En esta fase, los procesos de organización y análisis se retroalimentan permanentemente, como se detalla a continuación.

TABLA 6.1
MODELO HOJA RESUMEN DE SALIDA DE CAMPO

Tipo de contacto codificación	Lugar	Fecha	Fecha
Entrevista grupo	_____	_____	_____
Entrevista individual	_____	_____	_____
Entrevista telefónica	_____	_____	_____
Visita	_____	_____	_____
Observación			
1. Principales temas identificados			
2. Preguntas de investigación que se respondieron			
3. ¿Qué información no se logró recoger?			
4. ¿Nuevas hipótesis? Supuestos			
5. Otras aspectos importantes que deben registrarse			
6. Actividades para la próxima visita			

TABLA 6.2
MODELO HOJA RESUMEN DOCUMENTO

No. documento _____
Fecha de revisión _____
Lugar del cual se tomó _____
1. Nombre o descripción del documento
2. ¿Con qué eventos o hechos se relaciona?
3. ¿Cuál es la importancia del documento?
4. Breve resumen del contenido

Categorización inductiva y codificación

La construcción de sentido a partir de los datos cualitativos implica un ejercicio de inmersión progresiva en la información escrita, el cual comienza con un 'fraccionamiento' del universo de análisis en sub-conjuntos de datos ordenados por temas, para luego 'recomponerlo' inductivamente en categorías culturales que reflejen una visión totalizante de la situación estudiada¹¹. El proceso comprende entonces dos niveles. El primero corresponde a la fase de codificación o categorización y da lugar al análisis descriptivo de los resultados. El segundo nivel corresponde a la etapa de identificación de patrones culturales, los cuales orientan el ejercicio de interpretación de los datos cualitativos.

La categorización se inicia definiendo la unidad de análisis a partir de la cual descomponer la información. Si bien algunos estudios pueden requerir llegar al detalle de elegir como unidad de análisis palabras por separado, es más conveniente seleccionar expresiones o proposiciones referidas a los temas del estudio, dado que esta unidad permite no perder de vista el contenido original.

La categorización puede realizarse de dos modos, deductiva o inductivamente. En el primer caso, las categorías descriptivas se derivan de las variables contenidas en las hipótesis y son un reflejo directo de la teoría y del problema bajo estudio. Este es el procedimiento seguido en el análisis de contenido convencional, cuyo objetivo final es cuantificar los datos cualitativos con miras a generalizar los resultados estadísticos calculados a partir de ellos¹².

En el segundo caso, las categorías 'emergen' totalmente de los datos con base en el examen de los patrones y las recurrencias presentes

¹¹ Antes de comenzar a trabajar directamente sobre las notas, deben generarse archivos de seguridad de toda la información. La naturaleza misma de los datos cualitativos hace que estos sean únicos e irrepetibles, en el sentido de que no es posible volver a hacer exactamente las mismas observaciones ni tener las palabras exactas que dijeron las personas durante las entrevistas, aunque dichos procesos se repitan.

¹² En la forma como se ha empleado convencionalmente, el análisis de contenido es un método para estudiar las comunicaciones de una manera sistemática, objetiva y cuantitativa, que permite medir las variables estimando la frecuencia de respuestas (palabras o frases relativas a los temas estudiados). En potencia, según Kerlinger (1983) todos los materiales escritos pueden ser cuantificados asignando números de manera nominal (contando el número de temas que caen en cada categoría) u ordinal (ordenando las respuestas por rangos).

en ellos. La categorización inductiva no tiene como fin reflejar la teoría sino el marco de referencia cultural del grupo estudiado y constituye el fundamento de la investigación etnográfica¹³.

El análisis reflexivo de investigaciones cualitativas recientes, y en particular de las que se reseñan en este libro, permite plantear la conveniencia de integrar elementos de los dos procedimientos descritos anteriormente. Es decir, partir de unas categorías tentativas fundamentadas en el marco conceptual, las preguntas de investigación, los supuestos, las áreas problemas o los temas claves del estudio, y posteriormente, con base en la revisión cuidadosa de todo el material, identificar aquellas categorías que emergen de los mismos datos.

En el estudio sobre los efectos socioeconómicos de la malaria, por ejemplo, la información cualitativa se ordenó inicialmente en ocho subconjuntos de datos o categorías, derivadas de las preguntas consignadas en la guía de entrevista y los protocolos de observación. Las respuestas relativas a cada tema se agruparon identificando las fuentes de información y se ordenaron por computador en matrices, como la que aparece en la Tabla 6.3¹⁴. En este nivel de categorización se procedió de manera deductiva.

Posteriormente, la lectura detallada de los datos ordenados en estas matrices, permitió detectar patrones implícitos, no tan evidentes a simple vista, los cuales sugerían la construcción de nuevas categorías descriptivas para analizar la información de manera más precisa. En este caso se procedió inductivamente. Por ejemplo al analizar los datos agrupados bajo la categoría 'concepto salud-enfermedad' (primera fila de la Tabla 6.3), se observó que las respuestas hacían referencia a temas tan variados como los siguientes: requisitos para tener buena salud, causas de las enfermedades, prevención de las enfermedades, etc., y por lo tanto, la información debía descomponerse en unidades

¹³ El principal exponente de esta metodología es Spradley (1979, 1980). En sus trabajos "Participant Observation" y "The Ethnographic Interview", el autor presenta en detalle las metodologías de análisis de dominio taxonómico y componencial, los cuales permiten identificar categorías a partir de los propios datos lingüísticos recolectados. El análisis de dominio descompone la información en unidades descriptivas mínimas (palabras o términos) y los agrupa por similitud en categorías conceptuales simples. El análisis taxonómico se concentra en la estructura interna de algunos dominios identificando todos los posibles subconjuntos presentes en ellos, con miras a generar clasificaciones exhaustivas que permitan conocer en profundidad la dinámica de los comportamientos cotidianos. El análisis componencial se concentra en el análisis de las diferencias o contrastes entre categorías. Una presentación minuciosa de estas metodologías puede consultarse en las fuentes citadas.

¹⁴ Al final de este capítulo se explican algunos métodos computarizados para el manejo de datos cualitativos.

más simples, a partir de categorías inductivas que ordenaran de una manera más detallada los datos, como se observa en la Tabla 6.4. En este estudio particular, el análisis inductivo permitió generar a partir de las ocho categorías deductivas iniciales 44 categorías inductivas, las cuales se presentan en la Tabla 6.5 con sus códigos correspondientes.

■

TABLA 6.3
PRIMERA CATEGORIZACIÓN
INFORMACIÓN GRUPOS FOCALES
(Esquema de matriz)

CATEGORÍAS INICIALES (deductivas)	FUENTES			
	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4
Concepto salud-enfermedad				
Cuidado del enfermo				
Costos - cuidado				
Conocimiento paludismo				
Tratamiento				
Prevención				
Condiciones intra-domiciliarias				
Condiciones periodomiciliarias				

En resumen, la etapa de categorización descriptiva consiste principalmente en fraccionar la información en subconjuntos y asignarles un nombre o código.

Sin embargo, como se deduce de lo expuesto anteriormente, la asignación de códigos no es un procedimiento mecánico o rutinario como puede ser el asignar números a un conjunto de variables. El ejercicio de nominar conjuntos de datos cualitativos demanda un proceso de análisis que implica:

- Identificar los elementos esencialmente comunes a ellos (no siempre explícitos);
- Crear subconjuntos de datos de tal modo que los elementos de uno no pertenezcan a otro; y
- ‘Construir’ un concepto que designe lo más fielmente posible su pertenencia a esa categoría.

En la Tabla 6.6 se proponen algunas sugerencias para convertir de manera inductiva, datos cualitativos en categorías descriptivas y en la Tabla 6.7 se presenta una lista con tipos de códigos que pueden servir como guía de acuerdo con las características de la información recogida. Es importante recordar que la categorización descriptiva o codificación debe iniciarse tan pronto se tengan los primeros datos en forma de textos escritos, durante la etapa de recolección y nunca dejarla para el final. Crear códigos antes de cada nueva salida de campo le facilita al investigador ir enfocando su atención hacia los aspectos más relevantes de la situación estudiada, según el análisis de los datos recogidos en las etapas anteriores. Así mismo, va indicando cuáles códigos son inaplicables, cuáles son definitivos y cuál es su grado de significación para reconstruir la normatividad cultural de la situación estudiada.

■

TABLA 6.4
CATEGORÍA SALUD-ENFERMEDAD

CATEGORÍA DEDUCTIVA	GRUPO 2 (Agricultores)		
	PROPOSICIONES AGRUPADAS POR TEMAS	CATEGORÍAS INDUCTIVAS	CÓDIGOS
Concepto Salud-enfermedad	- La salud depende de la tranquilidad - La alimentación influye. Si uno se alimenta mal, se enferma - Hay que ir donde el médico - El aseo de la casa es importante para mantener salud	Requisitos para tener salud	REQ-SAL
	- A la gente no le gusta ir donde el médico	Actitudes hacia la medicina convencional	ACT-MED
	- Los niños se enferman porque los dejan solos - Uno se enferma por andar por la calle - La salud es lo más necesario - Con salud uno puede trabajar	Causas enfermedad Definición salud	CAUSAS DEF-SAL
	- Hay que cuidarse en el monte de las culebras - Los alimentos deben quedar bien cocidos - Lavar bien la loza y la ropa para no coger infecciones	Prevención Sentimiento	PREV
	- Cuando me enfermé no podía hacer nada; pensé morirme - Uno se siente angustiado porque no puede trabajar y no tiene plata - Uno enfermo se siente acolegado - Uno enfermo se siente preocupado - Cuando uno está sano se siente alegre - Mi esposa se angustió mucho cuando me enfermé	Enfermedad	SENT-ENF

Fuente: Bonilla, et al., (1991). Archivo de datos cualitativos.

TABLA 6.5
CATEGORÍAS Y CÓDIGOS PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO
Estudio Malaria

CATEGORÍAS	CÓDIGOS
1 Concepto general de salud-enfermedad	SAL-ENF
2 Causas-enfermedad	CAUS-ENF
3 Actividades no realizadas cuando hay enfermos	INCAP
4 Reemplazo	REEM
5 Cuidado	CUID
6 Redes familiares	RED-FAM
7 Sentimiento ante enfermedad propia y de otros miembros	SENT-ENF
8 Sentimiento ante la muerte	SENT-MUER
9 Experiencia pasada sobre el paludismo	EXP-PAL
10 Conocimiento sobre el paludismo	CON-PAL
11 Síntomas	SINT
12 Causas paludismo	CAUS-PAL
13 Señales para reconocer el paludismo	SIGN-PAL
14 Automedicación	AUTOM
15 Cura	CUR
16 Percepción efectividad cura	EF-CUR
17 Percepción curación	PERC-CUR
18 Secuelas	SEC
19 Lugar donde se enferma más la gente	LUG-ENF
20 Población que más se enferma	POBL
21 Periodo en el que se enferma más la gente	TIEMP
22 Cómo se afecta el hogar cuando hay enfermos de malaria	IMPAC
23 Prevención	PREV
24 Percepción, efectividad, medidas preventivas	PER-PREV
25 Percepción sobre labor del SEM	SEM
26 Patrones de comportamiento en la familia	PAT-FAM
27 Comportamiento infantil	CPTO-INF
28 Impresiones sobre los habitantes	IMPR
29 Manejo del tiempo	MAN-T
30 Consumo	CONS
31 Descripción general viviendas (intra y periodomicilio)	VIVI
32 Particularidades algunas ocupaciones	OCUP
33 Relación con la comunidad	COMUN
34 Participación comunitaria	PAR-COM
35 Problemas de la comunidad	PROB-COM
36 Creencias sobre las mujeres	CR-MU
37 Creencias sobre nombres	CR-NOM
38 Creencias sobre enfermedades	CR-ENF
39 Creencias sobre la muerte	CR-MUER
40 Costumbres otras enfermedades	COS-ENF
41 Costumbres sobre la muerte	COS-MUER
42 Costumbres sobre expresión de sentimientos	COS-SENT
43 Costumbres sobre el vestido	COS-VES
44 Costumbres sobre bautizos	COS-BAU

Fuente: Bonilla, et al., (1991). Archivo de datos cualitativos.

■

TABLA 6.6

CONSTRUCCIÓN DE CATEGORÍAS ANALÍTICAS

- Buscar en los datos patrones de respuesta recurrentes.
- Definir categorías tentativas y asignarlas a los conjuntos de datos.
- Chequear la homogeneidad interna de las categorías (los datos se relacionan y pueden agruparse entre si).
- Determinar que las categorías sean mutuamente excluyentes.
- Verificar con jueces el sistema de categorías.
- Chequear con los informantes la validez del sistema de categorías (las categorías reflejan la experiencia tal como es percibida por ellos).

■

TABLA 6.7

TIPOS DE CÓDIGOS

- Códigos de actos: acciones breves que se realizan en segundos, minutos, horas.
- Códigos de actividades: acciones de mayor duración -semanas, meses, años.
- Códigos de significados: producciones verbales de los participantes que definen y dirigen la acción.
- Códigos de relaciones: interacciones simultáneas entre varias personas.
- Códigos de contexto: espacio en el que se desarrolla la situación.
- Códigos sobre definición de la situación: cómo definen las personas lo que sucede.
- Códigos de perspectivas: modos de pensar, orientaciones sobre las personas y los objetos.
- Códigos de procesos: secuencias, cambios en el tiempo.
- Códigos de estrategias: modos de lograr las cosas.
- Códigos de relaciones y estructura social: patrones informales de interacción.

Fuente: Ejemplo diseñado a partir de diferentes autores. Lofland (1971), Bogdan y Biklen; (1982) en Miles y Huberman (1984:57).

El análisis descriptivo

Una vez categorizada y codificada la información, es decir, fraccionada en sus componentes más simples y organizada en los archivos corres-

pondientes, se inicia una labor de recomposición parcial de los datos, seleccionando aquellos grupos de categorías más relevantes para dar respuesta a las principales preguntas del estudio. Para ordenar la descripción de los datos es recomendable retomar los supuestos generales que guiaron la recolección de la información.

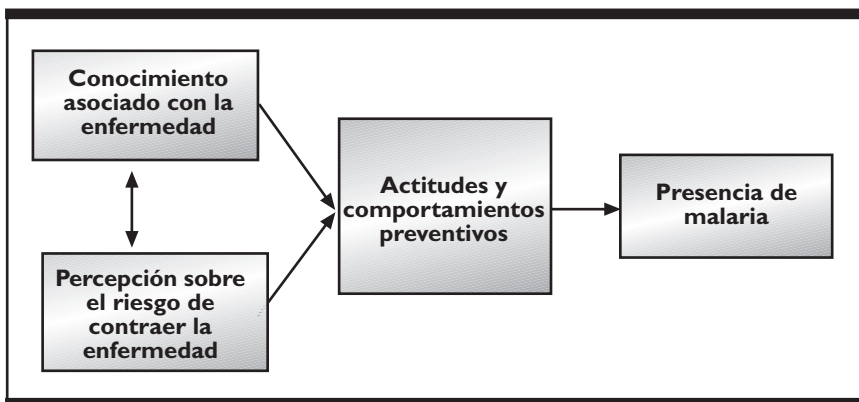
En la investigación sobre malaria, por ejemplo, una preocupación fundamental era entender la racionalidad de los comportamientos que realizaban los individuos y los hogares con respecto a la enfermedad, los cuales podrían aumentar o disminuir la incidencia de la malaria. El modelo conceptual suponía, a un nivel muy general, que la presencia de la enfermedad estaba relacionada al menos con tres elementos a saber: el conocimiento que las personas tienen sobre causas, síntomas, curas, etc.; la percepción subjetiva del riesgo de contraer la enfermedad y las actitudes y comportamientos asociados con la prevención (Diagrama 6.1).

Estas tres dimensiones sirvieron de parámetros para definir los temas explorados por medio de las entrevistas y las observaciones, y también para ordenar, codificar y archivar la información como se mencionó anteriormente. Para describir los resultados, se seleccionó la información contenida en cada categoría, la cual se recuperaba por medio de los códigos que identificaban las diferentes subcategorías archivadas en la categoría general. En el Diagrama 6.2 se presenta un ejemplo simplificado, correspondiente a la categoría 'conocimiento de la enfermedad'.



DIAGRAMA 6.1

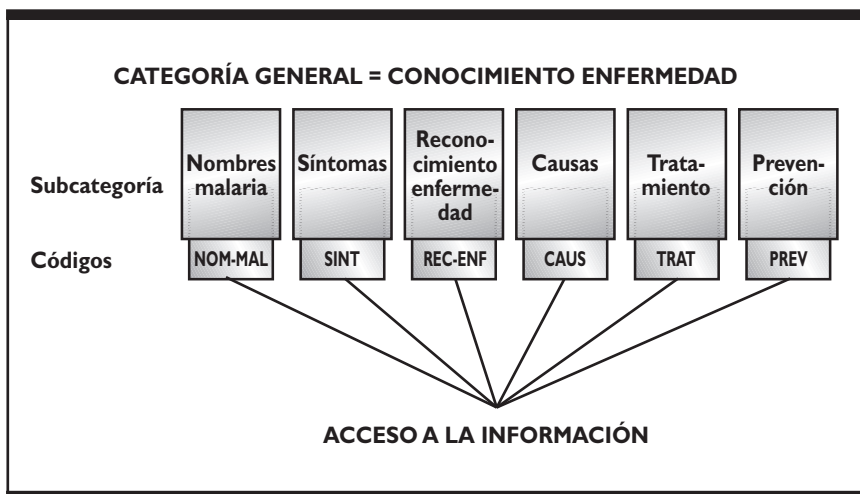
MODELO CUALITATIVO DE LA INCIDENCIA DE LA MALARIA



Fuente: Bonilla et. al. (1991) Op. cit p.68

DIAGRAMA 6.2

ARCHIVO DE DATOS CODIFICADOS



Cuando los datos se organizan por medio de un programa de computador, la selección de las categorías se hace llamando los archivos con el código correspondiente. El programa arroja listas de textos impresos clasificados según estos códigos. El análisis descriptivo se hace a partir de estas listas impresas, en las cuales deben estar especificadas las fuentes de información (sujetos según edad, sexo, educación o cualquier variable relevante con base en la cual se hayan seleccionado los informantes).

Para describir los resultados de manera ordenada el analista puede emplear alguno de los siguientes recursos:

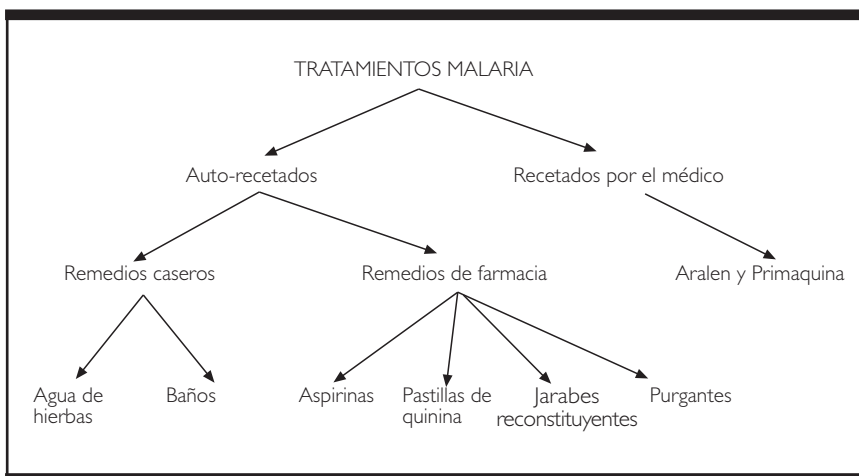
1. Listas de conteo. Se seleccionan todas las respuestas dadas a un tema y se ordenan contando el número de veces que se repiten. Esta técnica permite organizar las respuestas jerárquicamente y excluir aquellas que aparezcan aisladas. En la Tabla 6.8 aparece un ejemplo de estas listas.

2. Taxonomías. Son clasificaciones más detalladas de la información contenida en las subcategorías. Sirven para visualizar los datos y para comenzar a detectar relaciones entre ellos. En el Diagrama 6.3 se presenta una taxonomía que ordena las respuestas referidas a los tratamientos que emplean las personas para confrontar la malaria.

TABLA 6.8
SÍNTOMAS DE MALARIA REPORTADOS
CON MAS FRECUENCIA

1. Dolor de cabeza
2. Fiebre
3. Frío
4. Dolor en las articulaciones y los músculos
5. Escalofríos
6. Mareos
7. Vómitos
8. Diarrea
9. Dolor de oído
10. Dolor en el hígado
11. Inflamación del estómago

DIAGRAMA 6.3
TAXONOMÍA DE TRATAMIENTOS PARA LA MALARIA



3. Redes causales o cadenas lógicas de evidencias. Son otro recurso gráfico para describir relaciones entre conjuntos de respuestas y para detectar la racionalidad subyacente a la dinámica de los comportamientos referidos a alguna situación particular. Por ejemplo, un supuesto del modelo de incidencia presentado en el Diagrama 6.1, muestra que los comportamientos realizados por las personas para prevenir o curar la enfermedad de modo efectivo dependen, en parte, de su habilidad para reconocerla, es decir, para detectar las señales correctas y aceptarlas como indicios de la enfermedad.

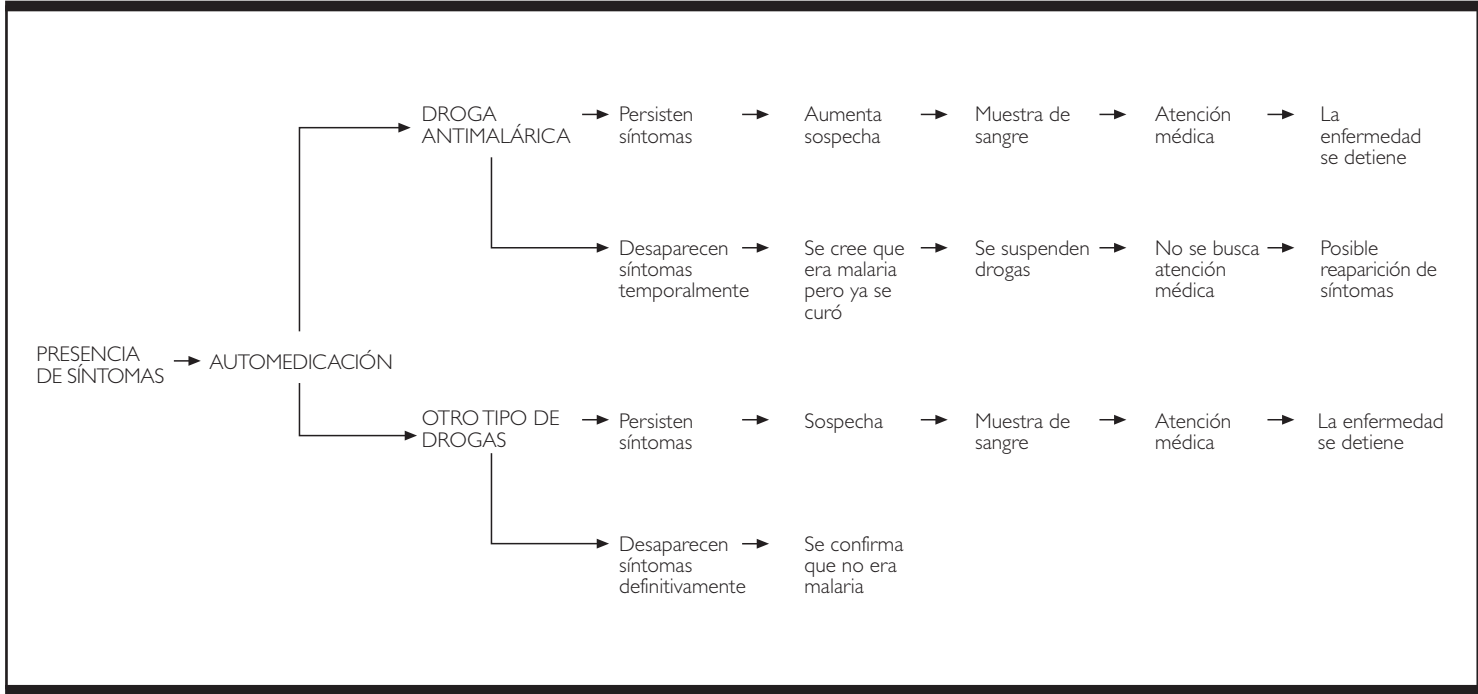
En la Tabla 6.9 se presenta un resumen de la información archivada en la subcategoría 'reconocimiento de la enfermedad', a partir de la cual se constituyó la cadena de comportamientos que aparece en el Diagrama 6.4. Como se puede observar, los términos de la cadena no son propiamente las respuestas de las personas, sino categorías que genera el investigador para darle un sentido lógico a la información.



TABLA 6.9
RECONOCIMIENTO ENFERMEDAD
(Fragmento - resumen)

“A veces uno se siente con fiebre o dolor de cabeza y se toma una Aspirina, o una Novalgina o un Mejoral. Yo no fui al médico y con eso se me pasó. Si me vuelve la fiebre tomo lo que me sirvió la primera vez, si no me calma debo ir al puesto de salud a que me tomen la muestra de sangre porque puede ser paludismo. A veces uno toma Aralen (droga antimalárica) y si se calma es que era paludismo pero después vuelve la fiebre y tiene uno que ir al puesto de salud (...) Cuando uno está en el monte y se enferma, se entretiene tomando una pastilla a ver si le pasa y si no hay que bajar al puesto de salud (...) Cuando se siente fiebre se toma la pastilla para sudar y si no es paludismo, enseguida se quita. Se esperan 2 ó 3 días y si sigue la jaqueca se busca al médico. Si se pasa con la pastilla se economiza la consulta”.

DIAGRAMA 6.4
CADENA DE COMPORTAMIENTOS PARA RECONOCER LA EN-
FERMEDAD Y BUSCAR ATENCIÓN MÉDICA



MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

4. Matrices descriptivas. Son tablas en las cuales se cruzan dos categorías que pueden estar relacionadas. Constituyen un recurso útil para describir sintéticamente volúmenes grandes de información, para poner a prueba hipótesis y para descubrir patrones culturales que no son evidentes cuando se analizan por separado las categorías. Una presentación detallada de todos los posibles tipos de matrices puede consultarse en Miles y Huberman (1984:79). De acuerdo con estos autores dichas tablas pueden incluir períodos de tiempo, personas, grupos, roles, clases de eventos, secuencias, variables, etc. Por ejemplo, en el estudio sobre malaria, los datos analizados globalmente dejaron ver que los miembros de la familia no actuaban de la misma manera cuando se enfermaban. Se veían diferencias en el tipo de cuidado que se daba a las personas según si eran hombres (jefes de hogar), mujeres (cónyuges) o niños. Para analizar en detalle esta relación se hizo una matriz en la cual se cruzaron dos categorías: posición del enfermo en el hogar y tipo de atención. A su vez, la primera categoría se dividió en jefe, cónyuge, niños y la segunda en atención casera y atención médica. Se seleccionaron todos los comentarios que hacían referencia a estas variables y se colocaron en las celdas de la matriz. El análisis de estos datos se describe en la matriz que aparece en la Tabla 6.10 donde se observa que los patrones de incapacidad y cuidado son diferentes según las características del enfermo.

TABLA 6.10
EJEMPLO DE UNA MATRIZ DESCRIPTIVA

Tipos de atención		Posición del enfermo en el hogar	
	Jefes hombres	Cónyuges	Niños
Casera	Se incapacitan al comienzo de los síntomas	Posponen su incapacidad al máximo	Reposo total
	Poca automedicación	Mayor automedicación	Poca automedicación
	Atención especial	No reciben atención	Atención especial
Médica	Acuden al médico en los primeros días	Acuden al médico cuando los síntomas se agravan	Se llevan al médico inmediatamente
	Cumplen con el tratamiento	Mezclan droga alopática con hierbas	No siempre dan el tratamiento completo por temor al efecto de las drogas.

Fuente: Bonilla et al., (1991). Archivo Datos Cualitativos. Cuadro para este trabajo.

Las listas de conteo, las taxonomías, las cadenas de evidencia y las matrices descriptivas son algunos de los recursos útiles para describir ordenadamente los resultados. En el análisis cualitativo el investigador debe, sin embargo, avanzar del nivel descriptivo e intentar dar una visión integral del problema estudiado y ser capaz de establecer relaciones conceptuales que dimensionen la pertinencia cultural de los hallazgos.

Interpretación de los datos cualitativos

Los datos cualitativos categorizados y descritos exhaustivamente, tal como se expuso en los apartes anteriores, deben ser representados conceptualmente a través de una nueva red de relaciones entre sus partes constituyentes para explicar el por qué de los resultados obtenidos.

Aunque por la misma naturaleza del método cualitativo no se ha formulado una manera taxativa para interpretar los datos, sí existen algunas pautas generales que pueden guiar la etapa teórica-interpretativa. El proceso puede darse más o menos de la siguiente forma: a) descripción de los hallazgos aislados; b) identificación de relaciones entre variables; c) formulación de relaciones tentativas entre los fenómenos; d) revisión de los datos en búsqueda de evidencias que corroboren o invaliden los supuestos que guían el trabajo; e) formulación de explicaciones sobre el fenómeno y f) identificación de esquemas teóricos más amplios que contextualicen el patrón cultural identificado. En cualquier caso, el analista debe asegurarse que la evidencia sustenta sus interpretaciones, apoyándose y ejemplificando con las citas textuales consignadas en sus datos.

A manera de ejemplo, para ilustrar el proceso anterior, en los siguientes párrafos se analiza paso a paso la interpretación de los resultados sobre 'malaria e incapacidad', a partir de la descripción presentada anteriormente en la matriz de la Tabla 6. 10. Concretamente se expone el hallazgo referido al comportamiento diferencial de los miembros del hogar con respecto a la decisión de incapacitarse.



Primer paso

Selección de datos contenidos en la categoría "Incapacidad"

(Fragmento - resumen)

"Es más grave que el hombre se enferme porque él trabaja y la mujer no. Es el responsable del hogar. El hombre es más débil, se le debe cuidar más porque es el hombre de la casa. Si se siente enfermo debe irse a la cama inmediatamente".

"La mujer que más se cuida, se enferma más rápido. Si uno se siente con fiebre y no le pone atención y sigue haciendo los oficios, el cuerpo se endurece y la fiebre se va. La mujer no debe acostarse por cualquier cosa porque el marido la abandona si la ve débil. Cuando me voy a la cama es porque estoy realmente mal. El hogar queda abandonado y no hay quien haga las cosas".

Segundo paso

Descripción

A diferencia de los hombres, jefes de hogar, quienes se incapacitan ante los primeros síntomas, las cónyuges posponen su incapacidad hasta que la infección esté en un nivel avanzado.

Tercer paso

Relaciones entre variables

La posibilidad de incapacitarse y de posponer las actividades depende de las características del enfermo (variable 1) y de la forma como se perciben los diferentes efectos en el bienestar económico y emocional de la familia (variable 2).

Cuarto paso

Revisión de datos

Centradas en la búsqueda de más evidencia que sustente esta hipótesis.

Quinto paso

Posibles explicaciones

1) Los hombres se incapacitan más rápido porque el efecto económico de la malaria se percibe más claramente cuando el enfermo es el jefe del hogar identificado como el proveedor económico, de ahí que deba recibir atención inmediata para reducir este efecto en el hogar:

2) La mujer pospone su incapacidad por alguna de las siguientes razones:

- Las actividades domésticas son inaplazables y la única responsable de estas labores es la mujer:

- No hay una clara percepción del 'valor monetario' del trabajo del hogar realizado por la mujer; ni del papel que juega la mujer en el mantenimiento del hogar como un todo.

Sexto paso

Conceptualización más general: Patrón cultural

En la comunidad de La Tola, la percepción del efecto diferencial de la malaria entre hombres y mujeres es consistente con la definición y valoración de los roles y la división del trabajo que predomina en los hogares colombianos y especialmente en los rurales. Esta división asigna el papel instrumental (más valorado) a los hombres y el rol afectivo (menos valorado) a las mujeres.

Séptimo paso

Formulación tentativa de nuevas hipótesis

Debido al aplazamiento del momento en que la mujer decide incapacitarse, la infección alcanzará niveles críticos que la obligarán a guardar reposo por más tiempo y esto incrementará el efecto negativo de la malaria en el hogar:

Octavo paso

Búsqueda de nuevas evidencias en los datos

Se revisan los datos tanto cuantitativos como cualitativos, que sustenten la hipótesis. El proceso continúa hasta explicar todos los hallazgos relevantes para responder el problema de investigación.

En síntesis, la interpretación de los datos cualitativos es un proceso dinámico que se nutre de todo el trabajo de inducción analítica iniciado desde el momento mismo de la recolección. Interpretar es buscar sentido y encontrar significado a los resultados, explicando las tendencias descriptivas y buscando relaciones entre las diferentes dimensiones que permitan construir una visión integral del problema. Una cultura no es una sumatoria de partes, sino un sistema de significados que están integrados en un patrón normativo institucionalizado, como se indicó en los primeros capítulos. Estos patrones normativos se denominan también temas culturales, orientaciones valorativas, ethos, visión del mundo y orientaciones cognitivas. En cierta forma la labor interpretativa tiene como fin último aprehender esta visión totalizante en torno a la cual un grupo organiza sus comportamientos.

Validación de los datos cualitativos

La validez hace referencia al grado de coherencia lógica interna de los resultados y a la ausencia de contradicciones con resultados de otras investigaciones o estudios bien establecidos. Debe diferenciarse entre validez interna (grado en el cual los resultados reflejan la situación estudiada) y validez externa (nivel de aplicación de las conclusiones a grupos similares). De acuerdo con Martínez (1991:128), "la validez es la mayor fuerza de las investigaciones cualitativas y etnográficas". Según este autor, el modo de recoger los datos, de captar cada evento desde sus diferentes puntos de vista, de vivir, analizar e interpretar la realidad a partir de su propia dinámica, ofrece a los investigadores un rigor y una seguridad en sus conclusiones que muy pocos métodos pueden ofrecer. Así mismo, debe recordarse que en la investigación cualitativa, la validación constituye una parte integral del proceso global desde la recolección, la organización y el análisis de los datos, por lo cual el investigador puede revisar permanente y progresivamente la validez de sus hallazgos y sus interpretaciones.

No obstante, en este tipo de investigaciones se presentan una serie de sesgos que pueden reducir la validez de la información obtenida. Interpretar eventos aislados como si fueran patrones generalizables, sobrevalorar la información proveniente de personas que tienen un estatus alto en la comunidad o 'quedar atrapado' en las percepciones

y explicaciones de los informantes atípicos, son algunos de los sesgos más corrientes que debe evitar el investigador:

A continuación se proponen algunas estrategias para validar y verificar los resultados finales del análisis cualitativo:

1. Verificar la representatividad. Para evitar generalizaciones que no estén fundamentadas en los datos, se deben examinar cuidadosamente los hallazgos que reflejen situaciones atípicas, y que pueden provenir de la selección de informantes, eventos o procesos no representativos de la situación estudiada. Estos sesgos ocurren cuando el investigador sobrevalora los datos o generaliza a partir de observaciones de situaciones singulares. Cuando se sospecha que la evidencia que fundamenta la formulación de los patrones es débil o insuficiente, se debe ampliar el universo de estudio incrementando el número de casos. De no ser esto posible se debe prescindir del resultado o señalar que está insuficientemente documentado. Todo lo anterior no implica que el investigador no esté alerta a captar eventos que sean indicadores de tendencias nuevas que se estén presentando, en cuyo caso los datos no son atípicos, sino pistas de los rumbos que puede estar tomando la dinámica de la sociedad durante el período del estudio. En cualquier caso debe asegurar la validez y la confiabilidad de sus datos.

2. Revisar los efectos del investigador. La presencia de un observador extraño puede generar tensión y ansiedad entre las personas que participan en una investigación. Algunas veces puede producirse una resistencia implícita o explícita, cuando se desconfía o sospecha del trabajo de investigación y se percibe al investigador como alguien externo que 'espía' a la comunidad. En estos casos los informantes tratarán de no comunicar sus intereses o de distorsionar la información para acomodarse a la visión del investigador. Las personas también pueden asumir que el investigador ya sabe todo lo que debía saber, dado que ha permanecido un tiempo en la zona y ha conversado con muchas personas de la comunidad.

Indudablemente que los efectos del investigador dejan de tener un peso importante cuando la investigación es participativa y los sujetos involucrados en la situación estudiada comparten el interés y los objetivos de la investigación; la investigación social en los países en desarrollo, crecientemente orientada a comprender una situación para

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

transformarla, debe partir de una negociación previa con la comunidad, no sólo para obtener la anuencia del grupo para realizar el estudio, sino también con el fin de diseñar y conducir el proceso de manera que la comunidad participe activamente. Esto enriquecerá la recolección, el análisis y la interpretación de los datos y dará pertinencia histórica al estudio, en tanto facilitará que la comunidad también tenga un mejor conocimiento de sí misma, de sus potencialidades y de la forma como puede comprometerse con su propia transformación.

Para evitar que el investigador 'quede atrapado' en la perspectiva local y pierda su punto de vista, o pueda volverse 'cómplice' de los actores locales más visibles pero no necesariamente representativos, es recomendable: traducir sentimientos o sensaciones en conceptos que le permitan lograr la perspectiva más transparente de lo que está observando; recoger la misma información con diferentes métodos (triangulación); discutir sus hallazgos preliminares con diferentes grupos de la comunidad y mostrar las notas de campo a otros lectores externos pero informados de la situación que estudia.

3. Triangulación. Es la evaluación de la consistencia de los hallazgos contrastándolos mediante alguno de los siguientes procedimientos:

- Comparando resultados cuantitativos y cualitativos. Esta estrategia pretende dimensionar los alcances de la información cualitativa, en relación con la capacidad explicativa de los hallazgos cuantitativos, sin pretender que ninguno de los dos métodos quede relegado o supeditado al otro.
- Contrastando información obtenida con diferentes estrategias o proveniente de informantes distintos. No siempre la divergencia de resultados debe invalidar la información porque las diferencias puedan estar apuntando a dimensiones alternativas no contempladas previamente y las cuales deben examinarse con cuidado.
- Comparando los resultados de diferentes observadores. La participación de varios observadores y entrevistadores reduce sesgos en la interpretación y aumenta la confiabilidad y la validez en la recolección de los datos. Así mismo, es conveniente contar con dos o más personas que analicen independientemente la información y comparen posteriormente los resultados.

4. Ponderar la evidencia. Es necesario sopesar la calidad de la información, para lo cual debe tenerse en cuenta:

- Los informantes. Los datos provenientes de informantes que conocen el tema y están comprometidos con el estudio garantizan la calidad de la información que se recoge.
- La circunstancia en que se recoge la información. Los datos que se recogen a partir de contactos repetidos que son de primera mano, y que se derivan de observaciones directas, son más 'fieles' que aquellos recogidos solamente en una visita, o que son obtenidos con personas que lo hacen forzosamente.
- Esfuerzos de validación. Los mejores datos son aquellos que han sido sometidos a algún criterio de validación durante la recolección.

5. Revisar el significado de casos marginales. Esta estrategia busca incrementar la validez de los resultados obtenidos, mediante la revisión de casos que no 'encajan' con la línea analítica o interpretativa. Estos 'casos desviantes' o 'marginales' pueden referirse a personas, situaciones, comentarios, tratamientos, eventos, etc. y es importante analizarlos para verificar si representan realmente casos atípicos. Incluso pueden dar indicios de dimensiones del problema no consideradas en el análisis, tal como ya se señaló.

6. Identificar relaciones espúreas. Consiste en verificar que no exista una tercera variable que intervenga en la relación establecida entre dos variables dadas. En el análisis cualitativo este tipo de chequeos es particularmente relevante, dada la tendencia a considerar como definitivas aquellas conclusiones que parecen 'tener sentido' en sí mismas y que por lo tanto se perciben como 'irrefutables'.

7. Replicar hallazgos. Es una modalidad que consiste en acoplar nueva información proveniente de fuentes distintas, con el fin de chequear la pertinencia de los datos recogidos en las primeras etapas de la investigación.

8. Contrastar explicaciones. Es la búsqueda de explicaciones y temas alternativos a los derivados del análisis inicial. Esta búsqueda se puede hacer mediante dos procedimientos. Inductivamente, explorando otras formas de organizar los datos que conduzcan a hallazgos distintos,

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

o lógicamente, generando nuevas categorías conceptuales y determinando la posibilidad de que los datos puedan sustentarlas. Si no existe suficiente evidencia para las nuevas categorías analíticas esto aumenta la validez de las categorías y las exploraciones originales. Es importante reportar en los resultados del informe, los temas y explicaciones que fueron puestas a prueba. La búsqueda de explicaciones de contraste debe hacerse en las primeras etapas del trabajo de campo y deben mantenerse hasta que se compruebe que no son pertinentes. Como advierten Miles y Huberman (1984), es muy difícil incorporar nuevas explicaciones cuando el investigador ha venido trabajando por semanas o meses con una explicación particular. En estos casos es aconsejable que otro investigador, que no esté involucrado directamente en el estudio, proponga otras alternativas de ver el problema.

9. Buscar evidencias negativas. Consiste en identificar datos que contradigan una conclusión dada o que sean inconsistentes con dicha conclusión. Se trata de buscar evidencia que refute lo dado por cierto. Si se encuentra esta evidencia debe formularse una conclusión alternativa que contemple la nueva información. Aunque la ausencia de evidencia negativa no es una prueba irrefutable, sí constituye un medio para aumentar la validez de las conclusiones.

10. Reacciones de la población estudiada. Una fuente de validación insustituible es la evaluación de los resultados parciales y finales por parte de las personas involucradas en el estudio. Esto requiere que se escriban informes de avance para que los informantes evalúen los datos, el análisis y la interpretación. En este sentido es necesario crear los espacios para captar la opinión de las personas sobre los hallazgos del estudio y su propia percepción de la situación que se está investigando. Los sujetos estudiados deben poder identificar su situación, tal como ellos la entienden en las descripciones e interpretaciones realizadas por el investigador. Se recomienda incluir estos reportes en el informe final, como fuentes de validación.

Al “devolver la información a las personas es necesario tener en cuenta el lenguaje con el cual se expondrán los resultados” (Patton, 1980:339). Usualmente debe reescribirse el informe en un formato y lenguaje comprensible para la población en cuestión; así mismo, debe tenerse cuidado de que el reporte de los resultados no afecte a nadie, ni genere problemas entre las personas. Esta fue una de las estrategias que más se empleó en el estudio de malaria para validar tanto

la información cualitativa como la cuantitativa, durante el período del trabajo de campo. Para cada visita se preparaba un informe especial que era presentado y discutido en reuniones con la comunidad, en el cual se analizaban los hallazgos obtenidos hasta ese momento. Los resultados se exponían en forma de cuadros o gráficas que resultaran comprensibles para las personas y se propiciaban dinámicas de grupo que estimularan en los participantes la expresión de sus opiniones sobre la ‘veracidad’ de la información que se le ‘devolvía’. En la Tabla 6.11 se presenta un ejemplo de la forma como se presentaban y validaban los resultados con la comunidad.

Confiabilidad de los datos cualitativos

El concepto tradicional de ‘confiabilidad’ implica que un estudio se pueda repetir con el mismo método sin alterar los resultados, es decir, es una medida de la replicabilidad de los resultados de la investigación. Dado que en las ciencias sociales es casi imposible reproducir exactamente las condiciones que originaron una situación o un comportamiento, se recomienda adaptar los métodos y las técnicas a esta naturaleza cambiante de los fenómenos sociales y no al contrario.

Los requerimientos convencionales del método científico exigen dos tipos de confiabilidad: externa e interna. La primera se logra cuando al replicar un estudio, diferentes investigadores llegan a los mismos resultados. La confiabilidad interna ocurre cuando varios investigadores, estudiando la misma situación, concuerdan en sus conclusiones. En los estudios que enfatizan el manejo de datos cualitativos es más realista buscar este último tipo de confiabilidad, entendida como el “nivel de concordancia interpretativa entre diferentes observaciones, evaluadores o jueces del mismo fenómeno” (Martínez, 1991:126).

Para reducir el sesgo que se presenta en la confiabilidad interna se recomiendan las siguientes estrategias:

- Usar categorías descriptivas lo más concretas y precisas posibles.
- Trabajar en equipo.

TABLA 6.11
INFORME DE PROGRESO PRESENTADO A LA COMUNIDAD
TERCER PERIODO DE RECOLECCIÓN DE DATOS
Abril 11 - Mayo 10, 1988.
(Ejemplo)

CARACTERÍSTICAS DE LOS ENFERMOS

Información presentada: La mayor parte de los enfermos tiene entre 7 y 16 años como se observa en el siguiente cuadro:

Edad	No. de enfermos	
0	16	4
7	16	19
17	35	11
36	50	7
51 y más		2
TOTAL		43

Comentarios de las personas: “los que más se enferman son los jóvenes. Uno se da cuenta, apenas entran al colegio caen enfermos, como si fuera una epidemia”. “No se sabe por qué será, tal vez porque todo el área al lado de los colegios vive encharcada, el agua no circula por las acequias y se llena de zancudos”. “O será porque como no hay baños, van al monte detrás de las escuelas y ahí los pican”.

Esta información fue también validada posteriormente por medio de observación directa de las zonas de los colegios.

- Pedir la colaboración de los sujetos informantes para confirmar la ‘objetividad’ de las notas o apuntes de campo.
- Emplear medios técnicos audiovisuales (videos, fotografías, etc.), de tal manera que la información pueda ser revisada y analizada por otros investigadores.

Aunque los estudios cualitativos difícilmente pueden ser replicados dada la variabilidad inherente al tipo de fenómenos que se abordan desde esta perspectiva, no obstante el investigador puede desarrollar una serie de estrategias que faciliten a otros investigadores la conducción de estudios similares, como por ejemplo:

- Precisar el nivel de participación y la posición asumida por el investigador en el grupo estudiado.
- Identificar claramente a los informantes.
- Describir detalladamente el contexto en que se recogen los datos.
- Describir los métodos de recolección de información y de análisis, de tal manera que otros investigadores puedan usar el informe final como guía (Goetz y Lecompte, 1984).

Manejo computarizado de datos cualitativos¹⁵

La importancia relativamente reciente de la dimensión cualitativa de la realidad social y de la necesidad de manejar sistemáticamente la información textual, para propiciar interpretaciones de los datos que trasciendan el caso o los casos que se estudian, ha motivado el desarrollo de métodos computarizados que apoyen al investigador para lograr un uso eficiente de la información. Se enfatiza el término apoyar, porque en la perspectiva cualitativa la capacidad analítica e interpretativa del investigador puede ser apuntalada y reforzada con técnicas como las que se presentan en esta sección, pero por los mismos fundamentos del método, no pueden ni deben reemplazar la capacidad analítica cimentada en la formación académica rigurosa, la experiencia y un profundo conocimiento personal de la situación que se estudia.

Aunque desde mediados de los años 60 se diseñaron algunos programas para realizar análisis de contenido desde la perspectiva cuantitativa¹⁶, el desarrollo más importante de programas para manejar datos cualitativos en la investigación social ocurre solamente hasta comienzos de los años 80. El surgimiento relativamente tardío de estos programas no obedece solamente a razones de índole tecnológica. Como

¹⁵ En esta sección se presenta a modo de información una breve descripción de los programas para manejo de datos cualitativos. Las instrucciones sobre su uso y el modo de acceder a ellos deben consultarse en las obras referenciadas.

¹⁶ Como se mencionó aquí, este análisis se basa en el conteo de palabras que aparecen con más frecuencia en un texto determinado. Los programas diseñados para este fin tienen un diccionario de categorías las cuales se asignan a las palabras de un texto. Posteriormente se calcula la frecuencia de ocurrencia de las palabras que pertenecen a determinada categoría en la cual está interesado el investigador.

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

afirma Kelle (1995), los investigadores que venían realizando estudios desde las perspectivas interpretativas o interaccionistas eran reacios a integrar la tecnología de la informática a sus análisis, principalmente por dos razones. En primer lugar, porque los computadores eran vistos fundamentalmente como herramientas para análisis estadísticos de datos numéricos. En segundo lugar, porque se consideraba que la comprensión del significado de los textos —que constituye la tarea central de la indagación cualitativa— corría el riesgo de ser reducida a operaciones mecánicas a través del computador.

Los prejuicios fundamentados en la primera razón se modificaron radicalmente con el surgimiento de los computadores personales y los procesadores de palabras, cuyos avances permitieron descubrir las enormes posibilidades que ofrecía la nueva tecnología para cortar, pegar, organizar, archivar y recuperar textos escritos.

Por otra parte, las razones que justifican la segunda preocupación tienen que ver con la naturaleza misma del material con el que se trabaja en el análisis cualitativo. En los textos que se expresan con el recurso del lenguaje, las ideas no se expresan de manera discreta ni lineal, sino que se yuxtaponen, se interrelacionan y se mezclan. Muy frecuentemente, un 'bloque de texto' que expresa una idea se superpone con 'bloques de texto' de otras ideas. Gran parte de la información cualitativa toma la forma de textos complejos porque en el proceso de argumentación la idea puede presentarse de manera fragmentada, sin una estructura clara e incluso poco pulida. Por esta razón, el proceso mismo de categorización de los datos y de comprensión del significado de los textos es una tarea que no puede ser computarizada; es una labor que demanda un cuidadoso trabajo conceptual cuyo único responsable es el mismo investigador. Sin embargo, hay actividades mecánicas involucradas en el análisis interpretativo relacionadas con el manejo de texto, para las cuales el apoyo de los programas de computador es fundamental sobretudo cuando el estudio ha demandado recolectar una abundante cantidad de información.

Históricamente, el avance de los programas para manejar datos cualitativos ha tenido el siguiente desarrollo:

—En una primera etapa se emplearon los procesadores de palabras que permitían seleccionar, cortar, pegar textos, y guardar la información en archivos separados con nombres que correspondían a las categorías creadas por el investigador. Si bien este procedimiento agilizaba

el trabajo que antes se hacía manualmente, tenía la desventaja de no permitir cambiar los códigos una vez se creaban, a la vez que restringía uno de los principios del análisis cualitativo y es que las categorías se van construyendo a medida que van emergiendo de los datos y no antes, como se explicó detalladamente en el capítulo siete.

– Posteriormente se crearon nuevas ayudas electrónicas, que por un lado, permitían mantener intactos los textos originales mientras se hacía la codificación, porque los códigos se almacenaban en archivos separados junto con los segmentos de textos codificados. Esta facilidad hacía posible restaurar el contexto original del cual se extraían los segmentos. Por otro lado, estas ayudas posibilitaban cambiar el esquema de codificación de una manera más flexible.

– Desde mediados de los años 80 han aparecido en el mercado una variedad de programas que ofrecen facilidades más allá de la simple codificación y recuperación de textos, entre las cuales se resaltan las siguientes:

1. Escribir memos, unirlos a códigos o a segmentos de textos y recuperarlos separada o conjuntamente con los segmentos de textos. Durante el proceso de categorización surgen ideas o reflexiones sobre la naturaleza de los códigos, las posibles relaciones entre textos, avances de la teoría que va emergiendo de los datos, etc., que el investigador puede consignar en memos especiales. Algunos softwares prestan esta utilidad.

2. Graficar redes de códigos para visualizar las relaciones entre ellos y recuperar textos pegados a dichas categorías. La opción de unir códigos entre sí es muy útil para la construcción de teoría dado que, para la mayoría de analistas, los códigos representan los conceptos teóricos que desarrollan mientras generan teoría sobre el fenómeno bajo estudio. En consecuencia, una red de códigos puede ser considerada como una representación de la teoría que emerge.

3. Generar sistemas de hipertextos para establecer conexiones directas entre segmentos, independientemente de los códigos. Cuando se codifica o categoriza un texto, este se fragmenta y usualmente se pierde la información del contexto. Para evitar este problema, algunos programas permiten recuperar el contexto del cual se extrajo el dato a través de hipertextos. Este procedimiento posibilita unir segmentos de datos a contextos originales. Con una instrucción se devuelve uno a los

datos originales y el programa resalta o subraya el segmento particular. Un hipertexto es una conexión electrónica entre dos segmentos que permite ir de uno a otro cuando se requiera. Sin embargo, no es suficiente establecer la conexión electrónica, hay que categorizarla. Ligar textos tiene una dimensión mecánica y una conceptual y el investigador debe decidir si las conexiones que identifica son cronológicas, causales, explicativas, contradictorias, etc. Gracias a esta utilidad se puede retener información sobre la narración y sobre el proceso. Inclusive se pueden combinar estas conexiones entre segmentos con las conexiones hechas entre categorías, lo cual asegura que las inferencias que se hagan sobre categorías pueden sustentarse con las observaciones de los datos.¹⁷

4. Pegar variables, que identifican a los sujetos, a segmentos de textos para hacer una recuperación selectiva. En un estudio sobre división del trabajo por género, el investigador puede estar interesado por ejemplo en recuperar solamente frases sobre trabajo doméstico expresadas por las mujeres o frases sobre trabajo doméstico expresadas por los hombres con el fin de realizar comparaciones entre las percepciones que sobre el tema tienen los entrevistados.

Otras facilidades que ofrecen algunos programas son:

- Crear caracteres para establecer conexiones entre códigos;
- Crear algoritmos para buscar códigos recurrentes (segmentos a los cuales se les asignaron dos o más códigos o textos que se superponen);
- Diseñar operaciones para recuperar atributos cuantitativos de la base de datos. Por ejemplo, contar la frecuencia de ocurrencia de ciertos códigos puede ayudar a identificar las ‘categorías eje’.

En la Tabla 6.12 se presenta una síntesis de diferentes tipos de programas de acuerdo con sus funciones. Una exposición más detallada sobre el tema puede consultarse en Weitzman y Miles (1995) y Kelle (1995).

¹⁷ Para una mayor explicación de este procedimiento se puede consultar: Ian, Dey. “Reducing Fragmentation in Qualitative Research”. En: Kelle, Udo (1995). *Computer-Aided Qualitative Data Analysis*. London: SAGE publications.

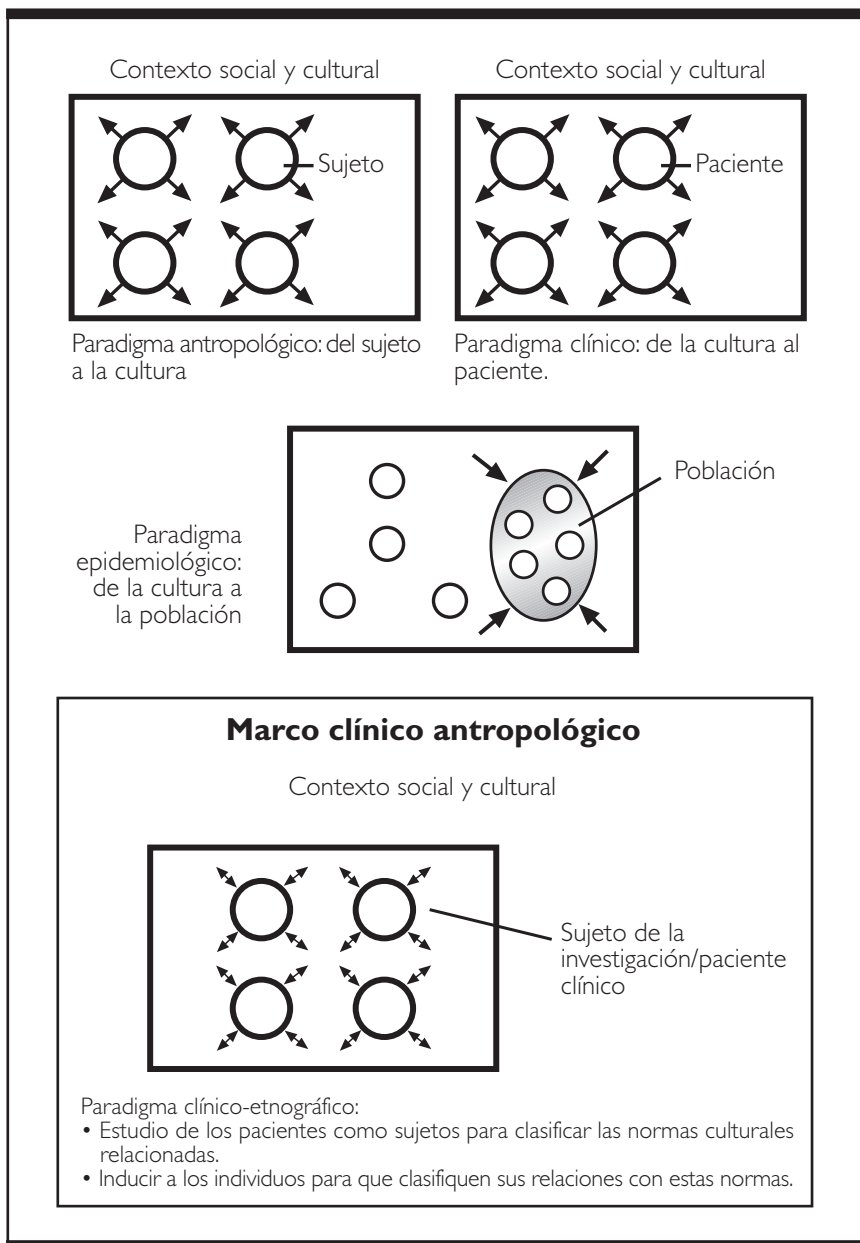
TABLA 6.12
PROGRAMAS DE COMPUTADOR PARA
DATOS CUALITATIVOS

Recuperadores de texto	• Encuentran palabras, frases y combinaciones de estas. • Identifican palabras mal escritas, palabras que suenan parecido, que significan lo mismo o que tienen ciertos patrones. • Anexan memos o anotaciones a los datos originales. • Algunos permiten hacer análisis de contenido: cuentan palabras, crean listas de palabras de concordancias.	• Metamorph • Orbis • Sonar Profesional • The Text Collector • WordCruncher • ZylINDEX
Manejadores de datos	• Son más sofisticados para organizar los datos, permiten crear diferentes subconjuntos de datos para análisis posteriores. • Buscan y recuperan combinaciones de palabras, frases, segmentos codificados, memos, etc.	• askSam • Folio VIEWS • MAX • Tabletop
Programas para codificar y recuperar textos	• Dividen textos en segmentos. • Pegan códigos a los textos. • Encuentran y abren todos los segmentos con un código determinado o combinaciones de códigos. • Permiten escribir memos aunque no todos facilitan pegarlos a los textos o a los códigos. • Algunos permiten crear <i>hipertextos</i>.	• HyperQual2 • Kwalitan • Martin • QUALPRO • The Ethnograph • GATOR
Generadores de teorías a partir de códigos	• Permiten hacer conexiones entre códigos. • Posibilitan crear clasificaciones y categorías de alto nivel. • Facilitan formular proposiciones que implican una estructura conceptual y revisar tales proposiciones para ver si se aplican a los datos. • Están organizados en torno a un conjunto de reglas basadas en la lógica formal. • Algunos son capaces de recuperar datos no textuales: fotos, audios, videos. • Permiten incorporar gráficos a las bases de datos.	• AQUAD • ATLAS/ti • HyperRESEARCH • NUD.IST • QCA • Inspiration
Generadores de redes	• Permiten construir y probar teorías. • Facilitan graficar redes de variables, establecer relaciones visuales entre ellas a través de líneas o fechas que denotan: pertenencias, diferencias, causalidad, etc. Son redes semánticas que se derivan de los datos, los conceptos y las relaciones que el investigador establece.	• MECA • Meta Design • SemNet



DIAGRAMA 6.5

COMPARACIÓN DE LOS MARCOS ANTROPOLÓGICOS MÉDICOS Y EPIDEMIOLÓGICOS. EMIC



EMIC: Una estrategia para integrar datos cualitativos y cuantitativos

Más allá de los debates sobre la pertinencia y exclusión de los métodos, se han venido desarrollando una serie de estrategias para integrar el análisis y la interpretación de datos, con el fin de enriquecer la comprensión del problema que se investiga (Kleinman, 1980). Estos avances han logrado diseñar modelos importantes para estudiar los problemas sociales, entre los cuales se destaca el modelo EMIC, que se aplica principalmente en estudios sobre problemas de salud en su contexto sociocultural, como se detalla a continuación.

El modelo explicativo de la entrevista para la investigación cultural, conocido como EMIC (Explanatory Model Interview Catalogue for Cultural Research), busca entender la realidad desde la perspectiva de las personas que comparten una cultura, a partir de un proceso sistemático, profundo y detallado de indagación¹⁸.

En el campo de la salud, EMIC ha sido utilizado para entender la relación de la cultura con el comportamiento en torno a la enfermedad, considerando las dimensiones pertinentes a las percepciones, las creencias y las prácticas asociadas con el problema. De manera sintética y desde su aplicación al análisis de la salud, puede decirse que EMIC es un método de diseño, recolección y análisis, que busca entender los procesos vitales configurados en torno al eje salud/enfermedad, desde la forma como este eje organiza las conductas de las personas que comparten una cultura. EMIC es un producto interdisciplinario que articula los postulados de la antropología (que estudia el sujeto para entender la cultura), de la medicina clínica (que estudia la cultura para entender al paciente) y de la epidemiología (que estudia la cultura para entender la población) (ver Diagrama 6.5).

Los métodos etnográficos de la antropología caracterizan la cultura de las comunidades y los métodos cuantitativos de la epidemiología y clasifican los rasgos de las molestias causadas por la enfermedad

¹⁸ Esta sección ha sido elaborada a partir de las notas preparadas por el Doctor Mitchel Weiss para este capítulo. El Doctor Weiss es miembro del Departamento de Medicina Social de la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard. Así mismo, se incluyen algunas de las notas de la presentación del Dr. Weiss en el "Seminario de Métodos Avanzados de Investigación Social", adelantado en la Universidad de Yale entre el 26 y el 30 de agosto de 1991.

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

en la población. Los esfuerzos para desarrollar la investigación clínica etnográfica integrando los objetivos y los métodos de la antropología y la epidemiología han sido condensados en EMIC, el cual hace operativo el modelo explicativo de las percepciones, las creencias y las prácticas tanto para la investigación cualitativa como para la cuantitativa. EMIC permite clasificar el impacto de la cultura en la enfermedad, así como la relación entre la cultura y los problemas de salud clínicos y públicos.

A partir del modelo se identifican los patrones de angustia asociados con el problema, las causas percibidas de la enfermedad, las preferencias en la búsqueda de ayuda y el tratamiento y contexto de las creencias generales de salud. Con base en la identificación de estos patrones que configuran las cuatro áreas básicas del modelo, EMIC caracteriza tanto los patrones normativos explicativos del comportamiento en torno a la salud, válidos en una comunidad, así como el rango de variación en la aceptación de dichos parámetros. Al comparar los componentes de estos modelos explicativos, con el comportamiento durante la enfermedad y con resultados clínicos significativos, la investigación no solamente clasifica los rasgos culturales de la enfermedad, sino que también identifica sus implicaciones prácticas, lo cual es especialmente importante para el diseño de la estrategia más adecuada para confrontar los problemas de salud.

Para aplicar el modelo EMIC deben seguirse una serie de etapas que permiten ir profundizando el conocimiento del problema, con base en instrumentos de recolección que se van refinando y adecuando según el nivel de comprensión logrado en cada paso metodológico. En su orden las etapas pueden ser las siguientes:

1. Realizar entrevistas exploratorias a profundidad con pocos casos, con el fin de sondear las cuatro áreas del modelo.

2. Elaborar un formato-catálogo de entrevista estructurada detallada, con preguntas y respuestas pre-codificadas, derivadas de las entrevistas exploratorias en profundidad. Este formato debe organizarse de manera tal que incluya una primera caracterización sistemática y cuidadosa de cada una de las cuatro áreas de EMIC.

3. Aplicar la entrevista detallada de tipo clasificatorio. Durante las sesiones de entrevistas deben actuar dos investigadores adecuadamente entrenados: el responsable de formular las preguntas pre-codificadas y guiar la comunicación con el entrevistado, juega un papel activo en la indagación; y el investigador encargado de grabar toda la entrevista y de tomar las notas etnográficas, juega un papel pasivo pero determinante para registrar la comunicación no verbal y el concepto de la entrevista.

Los datos recogidos con una visión adecuada de EMIC, según el contexto cultural del problema estudiado, deben incluir tanto información cuantificable que codifica el investigador que aplica el instrumento, como el registro de las expresiones verbales de informantes y también las notas clínicas etnográficas que son reseñadas por el investigador que monitorea el proceso. Por lo tanto, EMIC posibilita obtener datos cuantitativos categóricos y datos cualitativos textuales y etnográficos. Los datos numéricos pueden sistematizarse con bases de datos (Data Base, por ejemplo), que pueden conectarse a partir de categorías analíticas específicas, con bases de datos que archivan información en prosa (como el paquete Notebook). Los datos numéricos pueden ser convertidos a paquetes convencionales de análisis estadístico (SAS, SPSS o BMDP) para identificar las relaciones entre los componentes de los modelos explicativos, las variables independientes y los diferentes resultados

El análisis de los datos cualitativos 'clasifica' el sentido de los hallazgos cuantitativos e incluso provee resultados adicionales a los cuantitativos. Al clasificar el significado de las relaciones estadísticas significativas, los datos cualitativos también pueden señalar cómo deben formularse estrategias apropiadas de educación en salud, campañas preventivas y de control, programas de salud y manejo clínico. Investigaciones que han usado este modelo pueden consultarse en Weiss (1990) y Choprapawon et al., (1990).

Parte III

Reflexión crítica sobre dos procesos de investigación

Capítulo 7

LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN COLOMBIA

El problema analizado

En esta investigación se explora la transición demográfica en Colombia, proceso que comprende el cambio de tasas altas a tasas bajas de natalidad y mortalidad, el cual se inició hacia finales de los años treinta, alcanzó su máxima intensidad entre 1960 y 1978 y continuará por lo menos hasta finales de siglo. En el examen cuidadoso del problema se detectaron cinco propiedades fundamentales del fenómeno, que determinaron el diseño del estudio:

1. La complejidad del contexto en el cual se enmarca la transición demográfica relacionada con otros cambios estructurales tales como: las tendencias del desarrollo socio-económico; los planes de desarrollo social del Estado especialmente los relacionados con la educación y la salud, la urbanización creciente del país; el crecimiento industrial de la postguerra y, a partir de los años sesenta, la oferta de servicios privados de planificación familiar.

2. La heterogenidad del proceso por región y por estrato social, diferenciación que persistirá aún en su fase de estabilización hacia finales del siglo.

3. Los cambios en la estructura de la población por edades con sus efectos socioeconómicos directos sobre la composición y los procesos de formación de la familia (a nivel micro) y sobre la composición del mercado laboral (a nivel macro).

4. Las repercusiones de los efectos socio-económicos de la transición en la población femenina que han modificando el contexto en el que se desenvolvían corrientemente las mujeres, abriendo espacios para que ellas jueguen, según sus condiciones, un papel protagónico en el proceso de cambio social.

5. La velocidad de la transición demográfica ocurrió en un período de tiempo tan corto que hizo posible examinar cambios generacionales entre las madres que tuvieron sus hijos antes de la transición, con sus hijas mujeres que estaban en edad reproductiva en el período post-transición.

Objetivos del estudio

Caracterizado así el problema, los principales objetivos de la investigación fueron:

1. Comparar los cambios experimentados entre dos cohortes de mujeres: aquellas que se encontraban en el pico del patrón de fecundidad en el período 1960-64 (el grupo que tenía de 25 a 29 años en esa época) y aquellas que estaban en el pico de la fecundidad en 1980 (el grupo de 20 a 24 años en esa época) y aquellas que estaban en el pico de la fecundidad en 1980 (el grupo de 20 a 24 años en ese momento).

2. Analizar el impacto de la transición demográfica en Colombia en el proceso de formación de la familia.

3. Determinar los cambios generacionales de las mujeres en la forma de percibir su posición social y las relaciones con la población masculina en el hogar y en la sociedad.

El diseño de la investigación

La unidad básica del estudio es la mujer. El hogar, definido operacionalmente como la unidad de coresidencia cuyos miembros comparten por lo menos una de las tres comidas diarias, es abordado en el estudio a través de la mujer. El análisis de la transición se adelantó en dos etapas. La primera consideró la transición urbana en Bogotá. La

segunda examinó el proceso en el sector rural, en localidades de los departamentos de Cundinamarca y Boyacá, de donde provenía el 80% de los migrantes a la capital, según los resultados del estudio urbano. Para seleccionar a las mujeres que iban a ser estudiadas se diseñó una muestra estratificada de hogares urbanos y otra de los hogares rurales. En la Tabla 7.1, donde se presentan las muestras estratificadas por regiones, se observa que en total se entrevistaron 1.074 mujeres en el área urbana y 1.111 en la rural, las cuales incluían mujeres de la cohorte joven, es decir las que estaban teniendo los hijos después de la transición y de la cohorte mayor, que tuvieron sus hijos antes de la transición. Con estas muestras se adelantó el estudio longitudinal sobre los aspectos económicos y demográficos de la transición. Posteriormente se seleccionaron submuestras de 50 mujeres para el análisis cualitativo de conocimientos y percepciones y con diez de ellas se reconstruyó el uso cotidiano de su tiempo y el de su cónyuge en los casos pertinentes.

TABLA 7.1
CARACTERÍSTICAS DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS

	ÁREA							
	Urbana				Rural			
	Estrato				Estrato			
	Bajo	Medio	Alto	Total	Bajo	Medio	Alto	Total
Cohorte joven (25-29)	258	188	132	578	145	180	208	533
Cohorte mayor (45-49)	164	187	145	496	179	204	195	578
Total	422	375	277	1074	324	384	403	1111

Fuente: Flórez, Echeverry y Bonilla (1990). Cuadros 1 y 2. pp. 44 y 49.

El análisis cuantitativo

Desde el enfoque cuantitativo se deseaba aproximar el dinamismo del proceso de formación de la familia, buscando mirar de manera interrelacionada las variables que operaban en cada una de las fases que demográficamente se consideran determinantes, es decir, su formación y su consolidación. Esta perspectiva demográfica asume que los patrones de fecundidad están influenciados, en primer lugar, por los patrones de nupcialidad (edad de la mujer en su primera unión y las características del primer matrimonio) y en segundo lugar, por los patrones de expansión (período transcurrido entre el nacimiento del primer hijo y los intervalos entre cada nacimiento).

El enfoque utilizado es muy poco convencional porque se orientó desde la perspectiva de la historia de vida sobre el desarrollo humano. De acuerdo con el equipo investigador responsable de esta parte, dicho enfoque hacía posible tener una perspectiva histórica de largo plazo, susceptible de producir un análisis más dinámico de los cambios demográficos, en contraste con otros modelos que se centraban en medidas acumulativas y de corte transversal. Se consideraba que “desde la perspectiva de la historia de vida se podía describir el comportamiento de la mujer como una conducta que se desarrolla continuamente a través de su vida, a medida que crece y envejece en su ambiente social. Este ambiente social se determina por sus experiencias y oportunidades relacionadas con la comunidad, el estatus económico, el estatus dentro de la familia y las restricciones normativas y biológicas sobre el comportamiento sexual y generacional” (Flórez, Echeverry, Bonilla, 1990: 32).

Esta perspectiva posibilita observar la influencia de la historia de vida de cada mujer (sus condiciones en cada punto específico del tiempo) en la ocurrencia de los eventos demográficos relacionados con el proceso de formación de su familia (matrimonio, nacimiento del primer hijo, etc). Más que el análisis usual de un proceso acumulativo (promedio de hijos nacidos vivos), por medio de la historia de vida se puede analizar la probabilidad de ocurrencia de eventos (transiciones), que influyen en la reproducción (matrimonio, fecundidad), así como los factores que a su vez afectan dicha ocurrencia (transiciones) durante las diferentes etapas del período vital de las mujeres.

Cada historia de vida se reconstruye de manera tal que refleje los eventos sucedidos desde el nacimiento hasta el momento de la encuesta, sin desconocer que la vida de las mujeres es dinámica y continúa después de la entrevista. Algunas mujeres habían completado su primer

matrimonio, dado a luz su primer y su segundo hijo, y realizado otras transiciones demográficas al momento de la entrevista, mientras que otras, no habían cumplido una o más etapas en ese momento, pero podrían completarlas más tarde. Por ejemplo, una mujer sin hijos en el momento de la entrevista, podría dar a luz después de ésta. Para manejar este problema se recurrió a los modelos de tablas de vida de riesgo proporcional, que controlan el desfase de las historias de vida entre las cohortes, en los análisis longitudinales. Estos modelos hacen posible considerar las situaciones que no han sido experimentadas en el momento del estudio, mediante estimaciones cuantificables de los efectos multivariados de dos o más variables independientes.

1. Operacionalización de las variables. Las variables pertinentes a la formación y a la expansión de la familia se operacionalizaron de acuerdo con los siguientes criterios:

- Cambios en el proceso de formación de la familia. Historias completas de fecundidad y nupcialidad de todas las mujeres casadas o solteras¹⁹.
- Cambios en la expansión de la familia. Registros correspondientes al primer embarazo, el segundo y el tercero mirados separadamente. Para las mujeres casadas se analizaron todos los embarazos y para el primer hijo se suponía que este suceso dependía de la edad y el tiempo transcurrido desde el matrimonio. Para las solteras sólo se analizó el primero y se suponía que el evento dependía únicamente de la edad. En la Tabla 7.2 se presenta un esbozo de la forma como se manejó el problema en su conjunto y la operacionalización de las variables incluidas en el análisis. De manera sucinta puede señalarse que en ambos análisis las variables se operacionalizaron de tal modo que pudieran ser medidas y utilizadas como indicadores directos o como próxi de los aspectos pertinentes a la relación entre la transición y la formación de la familia.

2. La Información: El instrumento usado en la recolección. Tanto en el estudio urbano como en el rural se utilizó básicamente el mismo instrumento para obtener información sobre la historia de vida de las mujeres. La entrevista se diseñó en un formato estructurado que incluye una sección de corte transversal para variables de control y

¹⁹ El modelo ajustado de Coale fue usado para estimar la edad promedio del primer matrimonio en cada cohorte, lo cual fue especialmente importante para las mujeres de la cohorte joven, algunas de las cuales aún continuaban solteras. La idea de su comportamiento probable a partir de los promedios así estimados, permite visualizar estadísticamente tendencias del comportamiento de las cohortes (Flórez, Echeverry, y Bonilla 1990: 106).



TABLA 7.2
VARIABLES INCLUIDAS EN LOS MODELOS DE FORMACIÓN
Y EXPANSIÓN DE LA FAMILIA EN COLOMBIA

Algunas propiedades del problema													
VARIABLES	ÁREA:	URBANA						RURAL					
	Cohorte:	Jóvenes			Mayores			Jóvenes			Mayores		
	Estrato:	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
1. Nivel Educativo													
Ninguno													
Primaria incompleta													
Primaria completa													
Secundaria incompleta													
Secund. completa o más													
2. Experiencia laboral													
Ninguna													
En industria													
En servicios													
Trabajo en el hogar													
En agricultura													
3. Estatus ocupacional													
No trabaja													
Trabajo sin remuneración													
Trabajo remunerado													
4. Origen													
Urbano													
Rural													
5. Lugar de residencia													
Urbano													
Rural													
6. Uso de planificación familiar													
Ninguno													
Métodos modernos													
Métodos tradicionales													
7. Edad al matrimonio*													
A los 22 años o antes													
Después de los 22 años													

Grupos de edad que se modifican para el análisis del segundo y el tercer embarazo.

Fuente: Flórez, Bonilla, Echeverry (1990). Cuadro 33, adaptado para este trabajo.



una matriz para registrar las secuencias de eventos. Este diseño permite a los entrevistadores verificar la consistencia interna de los datos y facilita que se reseñen con exactitud los aspectos pertinentes a los diferentes eventos. El instrumento tenía tres secciones y la matriz de la historia de vida de la mujer, la cual fue reconstruída año a año desde su nacimiento hasta la fecha de la entrevista, según el esquema del formulario de la Tabla 7.3.

Dado que los informes retrospectivos están sujetos a errores importantes de recordación, el instrumento incluía verificaciones continuas sobre la consistencia interna de la información reseñada en el momento de la entrevista. El punto 4 de la Tabla 7.3 se diseñó en forma de corte transversal para facilitar a la entrevistada la reconstrucción de su historia de vida, mediante un chequeo de los eventos simultáneos. Este diseño permitió verificar la consistencia interna de la información, propiciando la fidelidad en la recordación usando como recursos de referencia la edad o períodos de ocurrencia de los diferentes eventos.

El análisis cualitativo

Una parte importante del estudio buscaba detectar los efectos subjetivos de la transición demográfica en la manera como las mujeres han cambiado su percepción del mundo, el sentido y el significado que dan a sus vidas, las relaciones familiares, con sus compañeros y sus hijos, y con respecto a algunas instancias comunitarias. Se querían captar las transformaciones experimentadas por las mujeres en las percepciones de sí mismas y de su práctica cotidiana. Con el propósito de cualificar estos cambios se adelantó un estudio a profundidad en una submuestra de las mujeres, la cual fue seleccionada de acuerdo con los parámetros de la población estudiada evidenciados en los primeros resultados del análisis demográfico, así como en términos de la edad, el estrato social y la región, los tres aspectos determinantes del análisis de la transición.

TABLA 7.3

ESQUEMA DEL INSTRUMENTO PARA LA HISTORIA DE VIDA

1. Características del hogar

Para todas las personas que vivían en el hogar se solicitó información sobre parentesco, edad, sexo, estado civil actual, trabajo remunerado, responsabilidad en el trabajo doméstico y el cuidado de los niños, e ingresos en el mes anterior a la entrevista.

2. Características de los padres

Lugar de nacimiento, nivel educativo, la ocupación de cada uno de ellos cuando tenían entre 15 y 20 años.

3. Características de la mujer entrevistada

Residencia. Fecha, lugar de residencia de los padres en ese momento y migración, considerando los sitios y la edad o la fecha de los traslados.

Educación. Asistencia y nivel educativo: primaria, secundaria, superior, otros. Para cada nivel se indagó por edades de ingreso y culminación de cada ciclo; curso, edad y razones de retiros definitivos, o suspensiones temporales de los ciclos.

Actividades del hogar. Responsabilidades asumidas por lo menos en los últimos seis meses, edad comienzo de estas actividades, dedicación actual, edad de interrupción, suspensiones temporales.

Trabajo remunerado. Actividades remuneradas en dinero o especie durante seis meses consecutivos; motivos de retiro o suspensión; historia de la experiencia laboral (ocupaciones, rama de actividad), posición ocupacional, edad de inicio de cada experiencia.

Nupcialidad. Estado civil actual, diferentes uniones considerando la edad al inicio de cada una y la edad y las razones para terminar cada unión.

Fecundidad. Hijos nacidos vivos y para cada uno de ellos nombre, fecha de nacimiento, sexo, meses de lactancia, fecha de defunción si es pertinente. Cantidad de embarazos inconclusos y para cada uno año de ocurrencia y razón.

Planificación familiar. Conocimiento y uso de métodos anticonceptivos determinando el tipo de métodos y el año de inicio y suspensión para cada tipo.

Corresidencia. Determinada por edad y las personas con quienes vivía en cada período: padres/ hermanos, cónyuges/hijos, otros parientes, otros no parientes. Número de hermanos o hijos en cada año de la vida.

4. Matriz de la historia de vida

Se reconstruyó por año y edad desde el nacimiento hasta los 49 años para las mayores y hasta los 29 para las jóvenes, con la información recogida para cada entrevista según se indicó en el numeral 3 de este gráfico.

Fuente: Flórez, Echeverry y Bonilla, 1990. Esquema del instrumento confidencial aplicado para el estudio longitudinal en mayo de 1984 en Bogotá.

Consideraciones teóricas: Ubicación conceptual del problema

Este estudio no era fácil de concretar, porque en el proceso de generar conocimiento sobre sí mismas y sobre las condiciones sociales en que están inmersas, las mujeres frecuentemente expresan lo que otros perciben de ellas y no necesariamente lo que ellas piensan de sí mismas. Este es evidentemente uno de los aspectos centrales de cualquier tipo de subordinación, y en el caso de la mujer esto significa que ella se identifica y se ubica en el mundo no con sus propias categorías, sino con las que otros generan para tal fin.

Para delimitar teóricamente el trabajo se asumía que la realidad social era construida por los individuos, según se expuso en la primera parte de este libro, pero se reconocía también que en esta construcción hombres y mujeres participan de manera diferente. Se consideraba, siguiendo la sugerencia de muchos autores, que el ser humano ha funcionado continuamente como un sujeto que, con sus conocimientos y sus acciones, se ha configurado a sí mismo en un objeto de conocimiento. En este proceso, sin embargo, no todos los miembros de la sociedad participan de manera homogénea y estas diferencias han sido introducidas y legalizadas con violencia sobre el sujeto que es excluido de la posibilidad de producir conocimiento. Como ha sido señalado por diferentes autores, los orígenes de la discriminación de género están íntimamente relacionados con la exclusión de la mujer como sujeto de conocimiento, lo cual ha implicado que ella se perciba a sí misma con categorías cognitivas sesgadas en su base por las exigencias del mantenimiento de un orden social que requiere del control de su descendencia y por lo tanto de su sexualidad. Este control ha fundamentado y validado una división social del trabajo por sexo y ha determinado el desempeño social de la mujer y la manera como ésta se percibe y se valora.

El proceso de exclusión de la generación de conocimiento se basa en dos ejes complementarios de violencia: la totalizante y la excluyente. La violencia totalizante del sujeto elimina la dimensión aleatoria del andamiaje cultural, e introduce la idea de un orden social inmodificable como si no fuera un producto humano (Lorite, 1986:37). Esta eliminación configura de hecho un eje que 'reifica' lo social, según la concepción de Berger y Luckmann señalada en el primer capítulo de este libro. La violencia excluyente del sujeto se fundamenta en la tendencia a eliminar

espacios alternativos posibles de realización del ser humano como tal. Consecuentemente, reduce las diferentes posibilidades y alternativas de conocimiento a un orden único, lo cual opera concomitantemente con una instancia de poder que rechaza y excluye otras posibilidades de conocimiento²⁰.

Diseño del estudio

Analizar las percepciones que las mujeres tenían de sus vidas implicaba explorar un espacio de conocimiento enajenado muy complejo, debido precisamente a la posición subordinada de la mujer en el proceso de conocimiento y de elaboración de interpretaciones. Dada la naturaleza del problema, se requería un diseño metodológico que permitiera captar las ideas y las posiciones de las poblaciones estudiadas, con un control cuidadoso del punto de vista del investigador. Se requería por un lado poder acceder a marcos conceptuales implícitos y denotados y por otro, diseñar los instrumentos adecuados tanto para conducir la observación de algunos aspectos de la vida cotidiana, como para elaborar con las mujeres una reflexión sistemática de diferentes aspectos de sus vidas. Concluida la observación, se hacía necesario también generar procedimientos para organizar la información, basados en la lógica de las entrevistas. Esto requería la delimitación de categorías analíticas, que permitieran la reconstrucción de la realidad, según las percepciones de las mujeres entrevistadas.

A la luz de las consideraciones anteriores, se decidió focalizar el estudio usando de manera laxa los postulados conceptuales y metodológicos de la etnometodología, perspectiva que busca aproximar la comprensión de los individuos y de su interacción social, a partir del conocimiento y

²⁰ 'La naturaleza' de la mujer ha sido comprometida en cada una de estas dinámicas complementarias. En la primera hombres y mujeres han sido sometidos al engranaje del poder de representaciones institucionalizadas de la realidad, que se han impuesto como adecuadas, absolutas e inmodificables. En la segunda, la mujer —a diferencia del hombre— no ha sido sujeto activo en la configuración de esas determinaciones, sólo ha sido objeto del saber y del poder ejercido por el hombre (Lorite, 1986:38) (Énfasis en bastardilla, añadido). Como la naturaleza humana es un producto social, ser hombre y ser mujer con identidad de género implica, socialmente hablando, que ser hombre y ser mujer son realidades biológicas y convenciones sociales. La mujer ha sido excluida del proceso de elaboración de conocimiento como sujeto pensante y ha devenido en objeto de conocimiento. Esto significa también que se niegue la potencialidad de ser individuos capaces de elaborar su propio espacio vital probabilístico. Según Lorite, (1986:38), "el sujeto más excluido a través de toda la historia por la violencia totalizante; el sujeto más sometido a la 'naturalidad creada', el sujeto que, en definitiva, nunca tuvo posibilidad de ser sujeto de saber y de poder ha sido la mujer. No porque no haya poseído un espacio de actividad o porque no haya tenido una identidad política, jurídica o religiosa, sino porque esa configuración y la delimitación de su espacio de realidad, ha sido determinada por el hombre, a partir de los esquemas en que ha encajado la naturalidad humana".

las interpretaciones que comparten los miembros involucrados en una situación social determinada. Los fundamentos de la etnometodología propician que los fenómenos empíricos se comprendan en sus propios términos y en la forma como aparecen y son producidos por los miembros de una sociedad²¹. Con este tipo de análisis se intentaba definir un espacio que permitiera la reconstrucción del 'saber cultural' desde una doble perspectiva. En primer lugar, como razonamiento práctico, por el cual miembros de un grupo social identifican y dan sentido a sus acciones en un ambiente y contexto particular (Watson, 1986). En segundo término, como expresión de una sabiduría social acumulada, usada y compartida por los individuos para interpretar sus experiencias y generar patrones normativos de comportamiento social²². En síntesis, se buscaba captar la organización, la dinámica y temporalidad de las actividades y las responsabilidades de las mujeres estudiadas y detectar su significado para dicha población. El objetivo del estudio cualitativo era examinar el significado y la interpretación que las mujeres de las dos cohortes asignaban a su comportamiento, a las relaciones sociales inherentes al contexto de la familia y de la sociedad en su conjunto.

En resumen, se hizo un intento por recuperar los significados que los fenómenos y acciones tienen para las mujeres estudiadas, considerando que participan en un contexto social normatizado, el cual configura un conocimiento que se estructura y reestructura dinámicamente en las actuaciones individuales y colectivas cotidianas.

Sin embargo, el saber cultural no necesariamente representa un cuerpo coherente de normas y guías para el comportamiento. Por el contrario, este saber recoge también elementos contradictorios que expresan indicios de cambios que se van configurando en un ambiente social dinámico. En condiciones de cambio rápido como las representadas por la transición demográfica colombiana, las mujeres enfrentan circunstancias nuevas que no necesariamente están cobijadas

²¹ La perspectiva etnometodológica es poco conocida en Latinoamérica. Las autoras reconocen la valiosa contribución del Dr. Rod Watson de la Universidad de Manchester, quien asesoró un acercamiento sistemático a esta perspectiva y a su utilidad potencial para el análisis del significado que las mujeres le dan a sus vidas. El análisis aquí presentado se ha beneficiado de estas reflexiones, aunque estrictamente hablando no se trate de un acercamiento etnometodológico riguroso, dado que el proyecto no se diseñó con esta perspectiva y ésta se introdujo cuando el estudio estaba en marcha.

²² La identificación de los patrones culturales conceptuales corresponde a un refinamiento de la noción más general del 'saber cultural'. La construcción del saber cultural es fundamentalmente un proceso práctico, en el que se efectúa una síntesis de las normas sociales establecidas y las características específicas de las situaciones concretas que enfrentan las mujeres. Desde la perspectiva etnometodológica, el significado de las acciones de un grupo toma sentido *in situ* y es típicamente una elaboración práctica, en tanto tiene que ver con el acoplamiento concreto de la acción y no con las reflexiones teóricas abstractas.

por la estructura normativa vigente, lo cual puede propiciar que se generen pragmáticamente formas alternativas de percibir y percibirse en el ámbito social cambiante. En situaciones como esta surgen contradicciones entre las normas y la práctica diaria. La realidad, en este sentido, se va configurando en las actuaciones de las mismas mujeres. Las normas vigentes son usadas como marcos abstractos de conducta, pero no representan necesariamente los referentes determinantes del comportamiento. Aunque no se haya desarrollado una conciencia crítica, las mujeres cuestionan en la práctica la validez de estas normas que son aceptadas formalmente, pero no en la realidad.

Instrumentos para la recolección de la información cualitativa

Dada la naturaleza de la información cualitativa requerida y las características de la recolección de ésta en sus dimensiones cualitativa y cuantitativa, se realizaron entrevistas a profundidad que fueron grabadas, y se aplicó un detallado instrumento que facilitaba a las mujeres hacer una reconstrucción del uso cotidiano del tiempo durante la semana de la recolección. En el área rural se usaron también un equipo de video y una cámara fotográfica con algunas de las mujeres de la submuestra, con el fin de detallar la información sobre el ambiente en que viven, sobre sus percepciones del trabajo y las de los miembros de sus hogares y sus comunidades.

La guía de las entrevistas a profundidad fue similar para el estudio urbano y para el rural. En el área rural el instrumento fue revisado, tomando en cuenta los problemas detectados en su aplicación en las áreas urbanas y la necesidad de ajustarlo a las condiciones de las mujeres rurales. La guía fue diseñada para detectar las percepciones, conocimientos, opiniones y actitudes de las mujeres sobre los siguientes aspectos: matrimonio, tamaño de la familia, sexualidad, aborto, maternidad, planificación familiar, trabajo remunerado y doméstico, relaciones de poder dentro del hogar y la participación femenina en diferentes contextos sociales. Con el fin de facilitar que las mujeres pudieran ponderar los posibles cambios de comportamiento, se introdujeron en la guía algunas preguntas sobre la forma como sus madres se comportaban en relación con los aspectos estudiados, cuando las entrevistadas eran niñas o jóvenes (un resumen de esta guía se presenta en el Cuadro 5.8, capítulo quinto).

El instrumento del uso del tiempo fue diseñado para registrar todas las diferentes actividades desarrolladas por la mujer en el hogar, en el sitio de trabajo (remunerado), como ayudante familiar, en el cuidado de los hijos y durante su tiempo libre. En la parte final se incluyó una sección para reseñar las diferentes actividades realizadas por el cónyuge de la informante. Este instrumento permitió detectar la intensidad y la duración del trabajo efectuado por la pareja durante la semana, tanto en el hogar, como fuera de éste. Las actividades domésticas tenidas en cuenta eran: cocinar, lavar, planchar, limpiar la casa, hacer mercado, traer el agua, conseguir el combustible para cocinar, cuidar animales domésticos, llevarle comida al marido o a los hijos al lugar de trabajo, llevar los hijos al colegio. Para cada actividad se estableció quién era responsable y quién era ayudante, la frecuencia semanal, la dedicación diaria de tiempo y la división del trabajo doméstico entre la pareja y otros miembros de la familia. En relación con las actividades productivas (remuneradas o no), se tuvieron en cuenta el trabajo principal y el secundario, la posición ocupacional en cada actividad, el lugar, la frecuencia semanal y la remuneración. En los hogares con hijos menores de 6 años, se averiguó qué miembros de la familia eran responsables por su cuidado y quiénes ayudaban con esta tarea.

Para detectar los patrones del uso del tiempo libre se consideraron las siguientes alternativas: el tipo de actividad (por ejemplo salir con el marido, jugar con los niños y salir con amigas), la frecuencia y la percepción de las diferentes actividades.

Con el uso del equipo de video en el área rural se buscaba captar imágenes que reflejaran actividades específicas durante el proceso de cocinar, la interacción familiar durante las comidas, las labores de producción desarrolladas por la mujer y su destreza en el uso de herramientas y utensilios domésticos, como se presentó en la Tabla 5.20 del capítulo quinto. La cámara de video fue usada con seis de las treinta mujeres originalmente incluidas en la submuestra. El material filmado permitió un mejor entendimiento de los patrones que organizan el comportamiento de las personas, dado que fue posible para las mujeres filmadas observar el video en la cámara y refinar la reflexión sobre su cotidianidad.

Un aspecto central que se captó con la cámara de video fue la forma como las mujeres presupuestaban y distribuían su tiempo y como lo incorporaban en las actividades diarias dentro del nexo socio-interaccional del hogar. Con el uso de la cámara de video se registraron las

habilidades de la mujer y de los otros miembros del hogar para manejar y usar objetos materiales tales como utensilios de cocina (cuchillería, escobas, electrodomésticos) y otras herramientas disponibles (palas, picas, machetes). Con este acercamiento se observó cómo la división sexual del trabajo determina la habilidad en el uso de instrumentos y otros objetos materiales. Esta estrategia permite registrar la pericia que se requiere para ejecutar las tareas domésticas y otras actividades femeninas cotidianas, pericia que no es convencionalmente valorada, ni considerada como tecnológicamente pertinente.

El análisis de la información y la construcción de categorías analíticas

El propósito de esta sección es describir la forma como se sistematizó la información y se construyeron las categorías analíticas que facilitaron la identificación de patrones de significado usados por las mujeres para dar sentido a sus vidas. La construcción de estas categorías analíticas buscaba determinar la lógica interna de cada una de las respuestas de las mujeres, con el fin de captar patrones de significado válidos para los diferentes grupos definidos en la investigación, según la procedencia regional, el estrato social y la edad de las entrevistadas.

Una de las tareas más difíciles en un análisis cualitativo es la de organizar y poner en orden un corpus de datos que se compone de anotaciones textuales no-numéricas, extraídas de los testimonios individuales expresados libremente sin precodificaciones del entrevistador. Para llevar a cabo este proceso, las respuestas obtenidas se transcribieron en tarjetas debidamente identificadas (nombre de la entrevistada, edad, lugar de residencia, temas y subtemas), las cuales se organizaron en un archivo temático. Durante el proceso de transcripción se prestó atención a la identificación primaria de los elementos organizativos que le dieron sentido a la respuesta. Una vez concluida la transcripción, los investigadores que estaban preparando el análisis e interpretación de la información se reunieron con todo el equipo investigador para conducir un examen detallado del material, con el fin de confrontar y verificar la validez de los elementos que se identificaron como centrales en el proceso de transcripción. Al finalizar el chequeo, se excluyeron algunos temas que el equipo en su conjunto no estimó pertinentes y se agregaron otros que habían pasado desapercibidos en la primera etapa. Se prestó atención cuidadosa a los segmentos, fases y unidades de trabajo/acción que parecían particularmente significativas en la configuración de las vidas de las mujeres estudiadas.

Este examen permitió la identificación preliminar de las categorías de comportamiento de las mujeres entrevistadas. Estas categorías fueron depuradas y refinadas, en una primera etapa, en reuniones de validación de los investigadores con grupos de entrevistadas 'homogéneos' en términos del sector, el estrato y la cohorte. En una segunda y última etapa la validación se adelantó con un grupo heterogéneo de entrevistadas y el objetivo no era ahondar en las similitudes sino en las diferencias, con el fin de poder definir conjuntos de significados que fueran mutuamente excluyentes y para determinar conjuntos que compartieran algunos de sus elementos constitutivos.

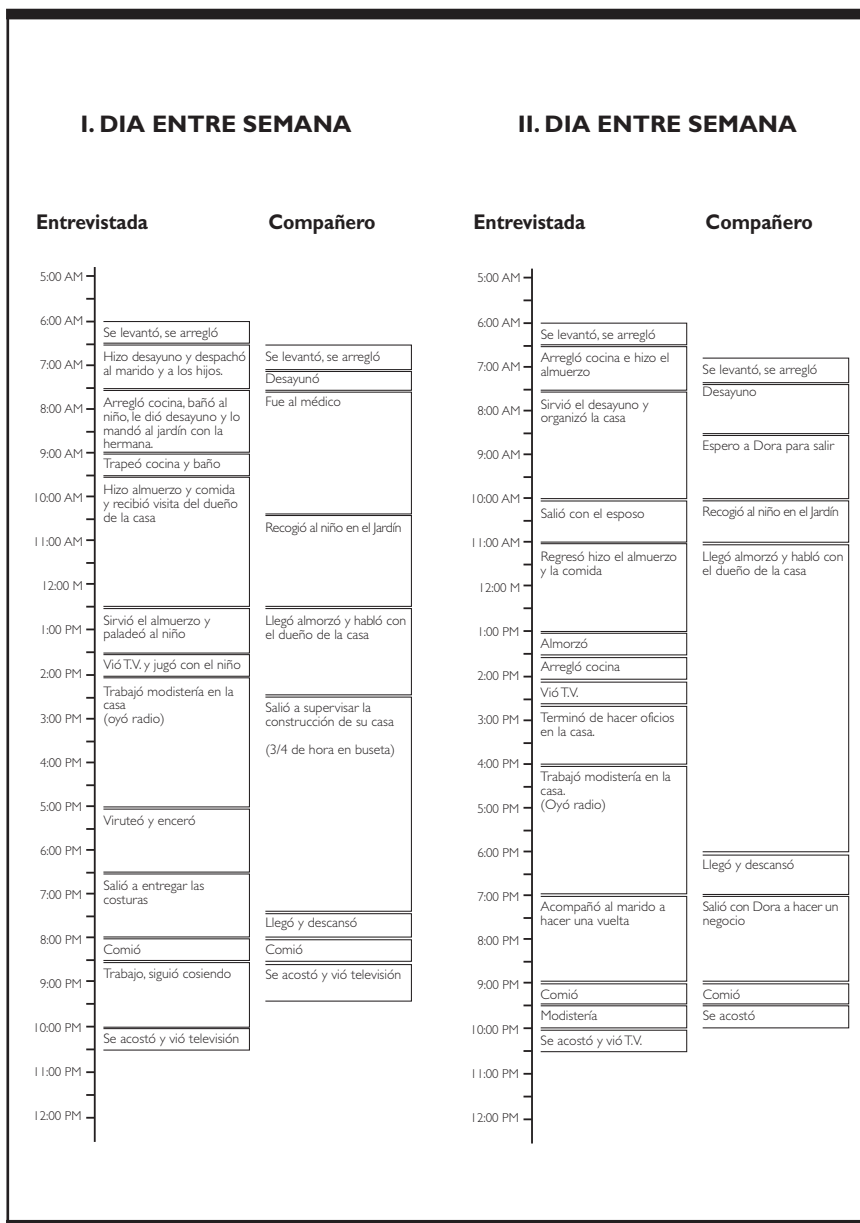
Principales resultados del estudio cualitativo

Dos aspectos continúan determinando la forma como las mujeres perciben sus vidas: la maternidad y, conjuntamente con ella, el papel que los hijos juegan en sus vidas. De hecho, todas señalaron que la responsabilidad social principal de una mujer se definía en torno a su maternidad, aunque para las mujeres jóvenes urbanas de los estratos medio y alto, esto no debía impedir su desempeño en otras áreas. Las mujeres del sector rural expresaron en forma unánime que ellas no podían ser reemplazadas en el proceso de crianza de los hijos.

Ambos aspectos están en la base del tercer hallazgo que evidencia que las mujeres que están trabajando remuneradamente han asumido sistemáticamente las responsabilidades fuera del hogar, sin discutir la división del trabajo doméstico. En el período posterior a la transición demográfica, las mujeres están trabajando más horas diarias que sus compañeros, quienes sólo participan en el trabajo doméstico de manera muy tangencial. Todas las mujeres, independientemente de la región, el estrato y la cohorte, tienen jornadas de trabajo más largas que las de sus compañeros (Diagramas 7.1, 7.2, 7.3 y 7.4). Las mujeres usan el tiempo de manera muy intensa y diariamente llevan a cabo actividades simultáneas. La división sexual del trabajo doméstico no ha sido cuestionada por la transición demográfica. En la práctica, el uso que las mujeres hacen de su tiempo refleja que las repercusiones de los cambios registrados en la formación y expansión de la familia no han incidido aún de manera sistemática en un replanteamiento de sus responsabilidades domésticas porque, a pesar de su ingreso masivo al mercado laboral y a otros espacios sociales, ellas continúan desempeñándose en un marco de relaciones de género subordinadas.

DIAGRAMA 7.1

DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDADES EN UN DÍA DORA, MUJER MAYOR ESTRATO MEDIO



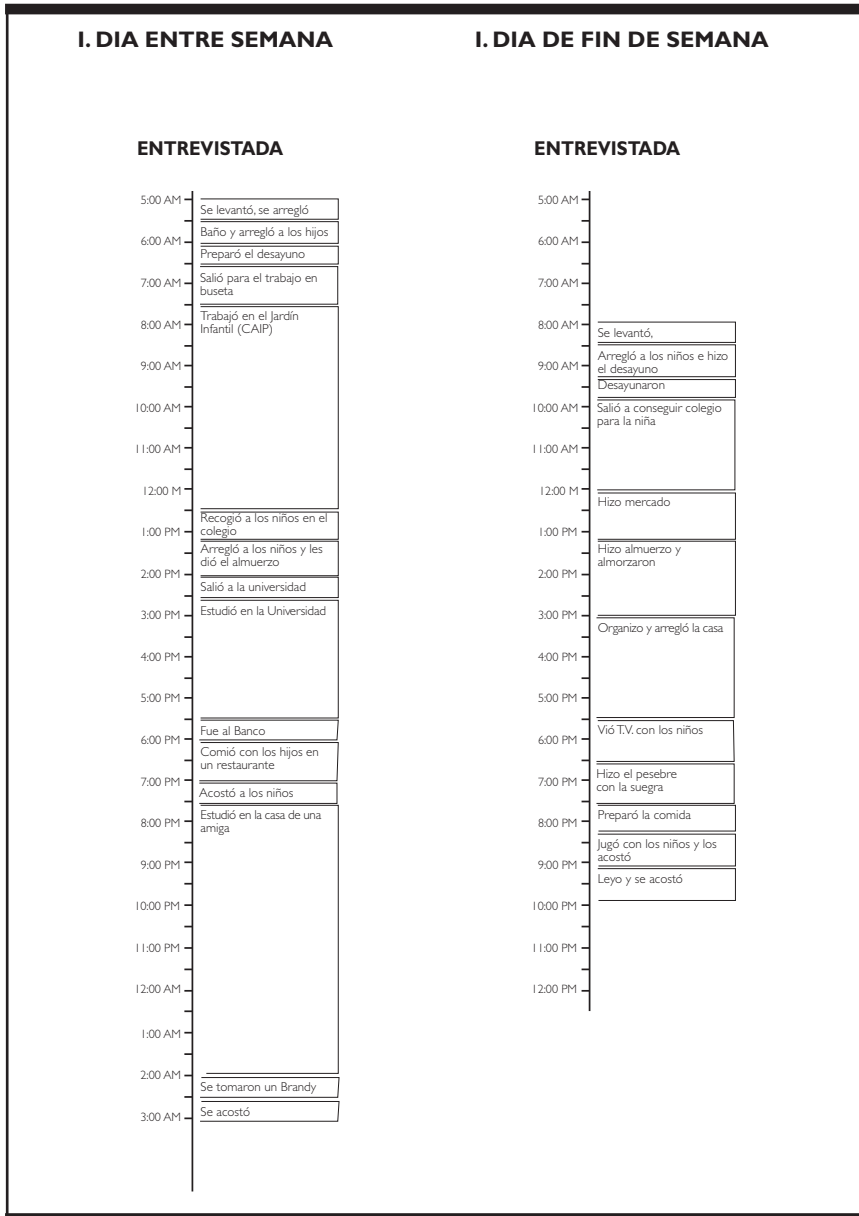
*Tiene cinco hijos, uno de dos años. El marido es enfermo y no trabaja.

Fuente: Flórez, Echeverry, Bonilla (1990). Op. Cit., Gráfico 21, pág. 200.

DIAGRAMA 7.2

DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDAD EN UN DÍA

MUJER JOVEN ESTRATO ALTO



*Separada, tiene dos hijos, vive con unos amigos.

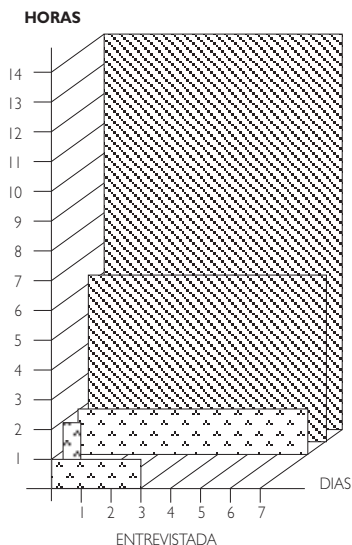
Fuente: Flórez, Echeverry, Bonilla (1990). Op. Cit., Gráfico 21, pág. 201.

DIAGRAMA 7.3

DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDADES EN UNA SEMANA

TERESA REY. MAYOR, DE ESTRATO MEDIO
MARÍA DE RINCÓN. JOVEN, DE ESTRATO ALTO

TERESA REY
(Mayor, de estrato medio)



Convención de actividades

Entrevistada

Solo trabajo doméstico

Comparte trabajo doméstico

Combina trab. doméstico y ayudante familiar

Combina trab. doméstico y ayudante familiar con ayuda

Solo trabajo remunerado

Combina trabajo doméstico y remunerado

Combina trabajo doméstico y remunerado con ayuda

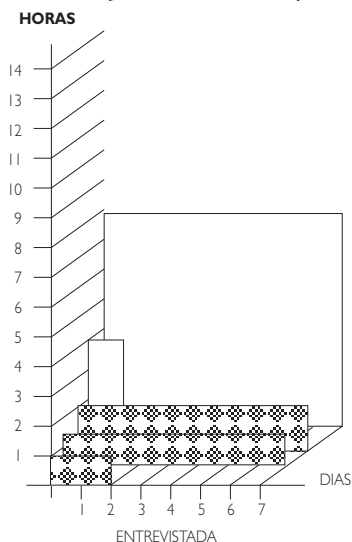
Solo trabajo remunerado con ayuda

Compañero

Solo trabajo remunerado

Ayuda al trabajo doméstico

MARÍA DE RINCÓN
(Joven de estrato alto)



HORAS

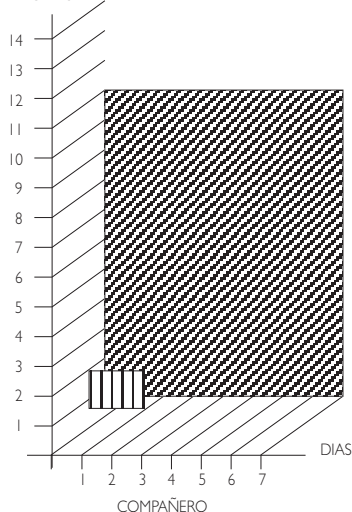
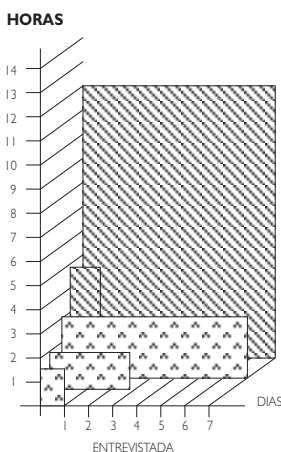
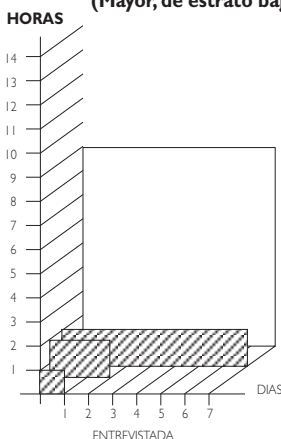


DIAGRAMA 7.4
DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDADES EN UNA SEMANA
TRINIDAD DE ÁLVAREZ. MAYOR, DE ESTRATO BAJO
ROSALBA COBOS. MAYOR, DE ESTRATO BAJO

TRINIDAD DE ÁLVAREZ
(Mayor, de estrato bajo)



ROSALBA COBOS
(Mayor, de estrato bajo)



Convención de actividades

Entrevistada

Solo trabajo doméstico

Combina trabajo doméstico

Combina trab. doméstico y ayudante familiar

Combina trab. doméstico y ayudante familiar con ayuda

Solo trabajo remunerado

Combina trabajo doméstico y remunerado

Combina trabajo doméstico y remunerado con ayuda

Solo trabajo remunerado con ayuda

Solo trabajo remunerado

Ayuda al trabajo doméstico

Solo trabajo remunerado

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Ayuda al trabajo doméstico

Lecciones metodológicas

La revisión de los aspectos metodológicos pertinentes al estudio de los efectos de la transición demográfica en Colombia permite derivar las siguientes lecciones:

1. En relación con el planteamiento del problema. La transición demográfica tiene propiedades cuantitativas y cualitativas, que hacían necesario un abordaje 'totalizante' para poder ponderar sus diferentes efectos. La necesidad de lograr esta visión totalizante se estableció con base en la revisión de la literatura que permitió señalar que "la mayoría de las discusiones sobre la transición demográfica relacionaban el descenso de la fecundidad y la mortalidad, con cambios en variables socio-económicas y culturales asociadas con el proceso de modernización" (Flórez, Echeverry y Bonilla, 1990).

2. En relación con el abordaje empírico. La transición demográfica es un proceso social, por lo cual la información requerida debía permitir observar su dinamismo y detectar interrelaciones puntuales que configuraban los antecedentes o las consecuencias de los diferentes componentes del evento estudiado (edad, educación, trabajo y fecundidad). Para abordar esta dinámica se usó la técnica de historia de vida, recurriendo a dos versiones de la misma. La longitudinal; que posibilita observar en muestras grandes la sucesión de eventos, según la edad del informante, y recoger información detallada de etapas complejas y sucesivas en el tiempo, según criterios prefijados por el investigador. La historia de vida a profundidad; para observar en muestras pequeñas la diversidad detallada de los eventos que configuran alguna dimensión específica de la biografía de una persona.

3. En relación con el equipo investigador. Las consideraciones anteriores determinaron la necesidad de configurar un equipo integrado por expertos en diferentes disciplinas, con el fin de satisfacer los requerimientos conceptuales y empíricos. Desafortunadamente el equipo multidisciplinario no logró configurarse como tal en la práctica concreta de la investigación. Una de las razones principales que explican esta falta de integración, obedece a que, aunque se proponía un abordaje totalizante, el peso de la investigación se inclinaba por el lado de los efectos demográficos cuantificables. Los efectos cualitativos se tuvieron en cuenta sólo con el propósito de complementar los resultados cuantitativos del análisis longitudinal, examinando la

organización familiar y las expectativas y percepciones de las mujeres sobre los aspectos que están relacionados y determinan el proceso de formación de la familia (Flórez, Echeverry, y Bonilla, 1990: 28).

4. *En relación con los resultados.* Indudablemente el estudio logró una comprensión detallada de los efectos de la transición demográfica en la formación y expansión de la familia y en las percepciones que tienen las mujeres de los eventos pertinentes y de las consecuencias de diferente índole en sus propias vidas. Desafortunadamente, la investigación se condujo en dos canales aislados, el cualitativo y el cuantitativo, que si bien coincidieron tangencialmente en algunas etapas, no se articularon para permitir que se generara un proceso de retroalimentación, en la generación de conocimiento sobre el problema estudiado. Esta ausencia se relaciona directamente con la muy limitada interpretación de los resultados. De hecho el libro sobre la investigación concluye con una síntesis descriptiva de algunos de los principales hallazgos, pero no trata de explicarlos, lo cual es muy desafortunado en tanto que no se utilizaron de manera eficiente las herramientas analíticas y explicativas que la investigación misma había generado.

Capítulo 8

EFFECTOS SOCIOECONÓMICOS DE LA MALARIA EN COLOMBIA

El problema de la malaria en Colombia había sido ignorado por la investigación de las ciencias sociales y es sólo a partir de 1980, con los auspicios de la Organización Mundial de la Salud, que se proponen los primeros estudios sobre la enfermedad en el país. En este capítulo se presenta una reflexión sobre el proceso de la investigación adelantado entre 1987 y 1989 en la comunidad de La Tola en Nariño, para determinar los efectos socio-económicos de la enfermedad en los hogares afectados²³.

Propiedades del problema analizado

La malaria es una enfermedad tropical causada por un parásito tipo plasmodium (vivax y falciparum predominantes en Colombia) que es inyectado en el ser humano por el mosquito anopheles. Los síntomas (escalofríos, fiebre, sudor) ceden solamente cuando la infección es tratada de manera apropiada por la droga, o controlada por el sistema inmunológico de la persona afectada, según su estado general de salud²⁴.

²³ El estudio completo puede consultarse en Bonilla, et al., (1991). Salud y Desarrollo. Aspectos Socioeconómicos de la Malaria en Colombia. Bogotá: Plaza y Janes.

²⁴ En Colombia, de acuerdo con el Servicio de Erradicación de la Malaria (SEM), el número de personas bajo algún grado de riesgo de contraer la enfermedad asciende a 17 millones y de éstas, 5 millones están en condiciones de alto riesgo. Las zonas endémicas cubren cerca del 70 por ciento del territorio nacional y se ubican en regiones con una temperatura superior a los 18° grados y entre 0 y 1.500 metros de altura sobre el nivel del mar. El volumen de población en riesgo, la morbilidad y la mortalidad por malaria se han incrementado de manera significativa a partir de finales de los años setenta, cuando la enfermedad que aparentemente había sido controlada a principios de esa década, empieza a perfilarse nuevamente como un problema social a nivel nacional. Aunque el proceso ha sido fluctuante se observan incrementos de la prevalencia de todos los tipos de malaria en 1969, 1973, 1977 y 1983, con cifras bastante elevadas en 1989.

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

El efecto de la enfermedad puede ser marcadamente diferente según el tipo de plasmodium. El *P. vivax* provoca consecuencias menores y prácticamente no incapacita a la persona, mientras que el *P. falciparum* tiene una evolución que reduce notablemente la capacidad de desempeño del enfermo e impide sus actividades normales de manera casi total.

El análisis detallado del problema de la malaria permitió caracterizarlo de acuerdo con las siguientes propiedades:

1) Biomédicas. Relacionadas con el proceso de transmisión, los síntomas, el diagnóstico clínico y el tratamiento de la enfermedad.

2) Culturales. Pertinentes a la forma como las comunidades conocen las causas de la enfermedad, las condiciones de riesgo, los síntomas, el diagnóstico, la curación, la prevención y el control.

3) Económicas. Derivadas de los costos involucrados en la curación de la enfermedad y de las pérdidas que ocasiona la incapacidad en el ingreso de los individuos y de los hogares afectados.

4) Sociales. Relacionadas con las condiciones de atraso, pobreza y marginalidad de las poblaciones en condiciones de riesgo.

Objetivos del estudio

Los principales objetivos del estudio de los efectos de la malaria fueron los siguientes:

1. Desarrollar un marco conceptual amplio para analizar la respuesta del hogar a la malaria, teniendo en cuenta el valor del tiempo, el ingreso monetario, el consumo de la fuerza de trabajo y los aspectos pertinentes a la maximización del bienestar del hogar.

2. Diseñar herramientas metodológicas para medir el impacto de la malaria en el hogar; teniendo en cuenta los efectos en el consumo de salud, los efectos en las relaciones sociales y en el tiempo libre, y los efectos en la producción de bienes para el mercado y de bienes para el hogar.

3. Estudiar en detalle la manera como los hogares definen y perciben su problema de malaria.

4. Hacer un análisis comparativo de la forma como los hogares de diferentes estratos socio-económicos responden a la enfermedad.

El diseño de la investigación

Cuatro aspectos fueron claves en el diseño del marco metodológico: la necesidad de articular métodos de recolección cualitativos y cuantitativos; el montaje de un trabajo interdisciplinario, la configuración de un equipo de investigación interinstitucional y el papel que debía jugar la comunidad en el proceso.

La articulación de las metodologías cualitativas y cuantitativas

En el contexto de ésta investigación, la medición del efecto socio-económico exigía el diseño de una metodología que tuviera en cuenta la multiplicidad de factores que caracterizan los hogares y las comunidades de los países donde estas enfermedades son endémicas, y la diversidad de los efectos que desencadena la enfermedad en los grupos y los individuos afectados²⁵. Los investigadores que habían adelantado estudios sociales sobre enfermedades tropicales en estos países habían enfrentado dos tipos de problemas para captar empíricamente el efecto de la enfermedad.

El primero, de orden conceptual, se originaba en la definición limitada y estrecha de los factores sociales y económicos asociados con las consecuencias de la enfermedad; no se consideraban los efectos finales en el ingreso y la producción y se desconocía el impacto neto total de la enfermedad en el individuo, en el hogar y en la comunidad.

El segundo problema, de orden metodológico, se relacionaba con la falta de herramientas metodológicas que permitieran captar integralmente las consecuencias de las enfermedades tropicales. Concomitantemente

²⁵ Las enfermedades tropicales que predominan en las regiones en desarrollo están relacionadas con las condiciones socio-económicas de estos países, con el nivel de vida de la población y prevalecen de manera casi exclusiva entre grupos que subsisten de forma precaria. La íntima relación entre las enfermedades tropicales y las condiciones de vida de las poblaciones afectadas ha sido reconocida ampliamente.

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

se carecía de instrumentos y técnicas adecuadas, para aproximar empíricamente las variables incluidas en los modelos analíticos.

Para superar estas limitaciones, los lineamientos teóricos establecidos para la investigación de La Tola buscaban captar la heterogeneidad de las variables a ser examinadas, así como el dinamismo de sus interrelaciones, utilizando una perspectiva interdisciplinaria y haciendo un énfasis especial en la determinación de los aspectos cuantitativos y cualitativos del problema. Como se detalla más adelante, el abordaje cuantitativo permitió observar las relaciones entre factores socio-económicos y demográficos, con el estado de salud de la población. La aproximación cualitativa hizo posible ahondar en las dimensiones culturales y psico-sociales implícitas en el conocimiento, las percepciones y el manejo de la enfermedad.

La aproximación interdisciplinaria

La búsqueda de una explicación totalizante supuso un abordaje interdisciplinario, a partir de las contribuciones de la sociología, la economía, la antropología y la psicología, que facilitó entre otros aspectos los siguientes:

- El desarrollo de herramientas apropiadas para explicar el comportamiento observado. Conceptos como estructura, normas, control social, percepción social, actitudes, etc., derivados de la sociología y la psicología, proveían los elementos teóricos para lograr una mejor comprensión de la conducta de las personas frente a la malaria, según los marcos cognitivos de la comunidad.
- El diseño y adaptación de modelos analíticos socio-económicos apropiados para estimar los efectos de la enfermedad en el contexto de comunidades rurales de países en desarrollo.
- El uso de técnicas de recolección de datos que desestimularan una relación vertical entre el investigador y la población estudiada y propiciaran un proceso concertado de generación de conocimiento entre los miembros de la comunidad y los del equipo investigador externo.

Además de los aspectos anteriores, para lograr una visión interdisciplinaria y totalizante del problema se tenían en cuenta los componentes médicos y entomológicos asociados con la enfermedad. La perspectiva

entomológica detectaba aspectos propios de la interacción entre los vectores transmisores y las poblaciones humanas, permitiendo delimitar en primera instancia las condiciones de riesgo. El diagnóstico de la enfermedad, desde el punto de vista médico, era básico para identificar el tipo de malaria y el grado de infección (factores determinantes de la incapacidad del enfermo), así como para definir los grupos de la población que debían ser estudiados (individuos y hogares afectados por la enfermedad).

En síntesis puede decirse que la visión interdisciplinaria del problema hizo posible un análisis de los aspectos psicosociales de la conducta frente a la enfermedad, de los efectos socio-económicos de la malaria, de los factores médicos inherentes al proceso de la enfermedad y de los aspectos entomológicos de la transmisión.

Configuración del equipo de investigación

Este se integró con personal del Servicio de Erradicación de la Malaria en Colombia (SEM) y del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE) de la Universidad de los Andes y fue coordinado por esta última institución. El trabajo conjunto con el SEM no sólo hacía posible abordar de manera adecuada el análisis biomédico y entomológico, sino que agilizaba el acceso a la comunidad estudiada, porque su personal de terreno es ampliamente conocido en la región y además facilitaba el transporte fluvial hasta la zona. Para asegurar un trabajo interdisciplinario se adelantaban reuniones periódicas, tanto para preparar las salidas al campo, como durante el trabajo de recolección de datos.

Participación de la comunidad

La comunidad de La Tola fue seleccionada porque satisfacía los requisitos para el estudio de los efectos, y porque en las condiciones de violencia del país ofrecía un nivel aceptable de seguridad para el equipo de investigación y para la culminación del estudio. Esto, a pesar de estar ubicada en una zona de difícil acceso tanto por su distancia de Bogotá, como por su aislamiento en la Costa Pacífica. En estas circunstancias se imposibilitaba el traslado de un número adecuado de investigadores externos para recoger la información requerida. La participación de la comunidad se perfiló entonces como la mejor estrategia para la realización del estudio. Inicialmente se pensó que dicha participación

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

se limitaría al apoyo que la comunidad pudiera prestar en el proceso de recolección de información. Sin embargo, la acelerada dinámica de integración entre el equipo CEDE-SEM y la comunidad, exigía en términos éticos y académicos una redefinición de la relación entre las dos partes. Este replanteamiento significaba que la comunidad actuaría como informante y como participante activa en el proceso de investigación. La redefinición del papel de la comunidad significó que el equipo investigador tuviera que:

- Consultar con los habitantes su interés en el estudio y la forma como deseaban participar en la investigación.
- Propiciar que la comunidad se planteara y pudiera responder aquellas inquietudes que consideraba importantes, así no coincidieran con los objetivos del proyecto inicial.
- Articular, hasta donde las circunstancias lo permitiesen, los objetivos de la comunidad con los de la investigación, sin sacrificar los intereses de ninguna de las partes.
- Entrenar a las personas para que con sus recursos y limitaciones pudieran recoger información válida y confiable en términos académicamente convencionales.
- Conducir el análisis de los datos obtenidos, de manera que no se excluyera el discernimiento de la comunidad en el examen de los diferentes aspectos que se estaban explorando y comprendiendo.
- Discutir con la comunidad los resultados de los informes de avance para que los validara de acuerdo con su conocimiento, percepciones y experiencia.

La información y el análisis de los datos

Desde el punto de vista cuantitativo se debía captar información sobre la forma como la enfermedad afecta al hogar en sus actividades pro-

ductivas (para el mercado y para el hogar), en sus actividades reproductivas (trabajo doméstico y estudio) y en su proceso de consumo. Lo anterior implica estimar en detalle tres aspectos fundamentales:

- El tiempo que cada uno de los miembros del hogar invierte en las diferentes actividades orientadas a mantener el bienestar de la familia.
- La alteración del tiempo causada no sólo por el enfermo sino además por la necesidad de cuidarlo y reemplazarlo.
- El ingreso monetario dejado de percibir por las actividades de mercado no realizadas, y los gastos específicos que ocasiona la enfermedad.

Así mismo, se debía obtener información cualitativa sobre las consecuencias de la enfermedad en el bienestar general de las personas afectadas y sus familiares, explorando el costo emocional y las preocupaciones causadas por la enfermedad, es decir, el efecto en el consumo en salud, definido por los economistas Andreano y Helminiak (1988) como el dolor y el sufrimiento de la persona que se enferma, y la disminución del bienestar de la vida como resultado de la mortalidad prematura, de la incapacidad, y de la angustia que ocasiona la enfermedad entre los familiares y amigos del enfermo.

Información sobre los efectos

Una vez identificados los enfermos por medio de un examen de sangre, la estimación de los efectos de la malaria se orientó a recoger información detallada sobre la asignación del tiempo y los recursos económicos entre los diferentes miembros del hogar, cuando todas las personas están sanas, así como de los cambios o ajustes que realiza el hogar cuando se presenta uno o más casos de malaria en la familia (Diagrama 8.1).

Para sopesar la importancia de cada día de trabajo en el hogar, aún en períodos de baja producción, se debió determinar un patrón 'promedio' de uso del tiempo en el hogar cuando ninguno de los miembros está enfermo, con el fin de definir un 'día promedio tipo'. Este patrón, se comparó con el uso del tiempo cuando se presenta un caso de malaria en el hogar, para determinar las alteraciones causadas por la enfermedad.

Con el fin de captar la forma como los miembros del hogar asignan los recursos económicos, fue necesario valorar los diferentes tipos de ingreso (monetarios, en especies, o aquellos en trabajo vuelto), que configuran el ingreso total del hogar con el cual se adquieren bienes en el mercado o se satisfacen necesidades de consumo. La consideración del ingreso en ese nivel de especificidad permitió calcular el valor real de la productividad de los individuos vinculados en actividades de mercado y de autoconsumo. Con base en esta productividad (ingreso/hora) se pudo ponderar económicamente el valor del tiempo que los individuos invierten en actividades domésticas y en actividades de consumo productivo, a las cuales convencionalmente no se les asigna un valor monetario.

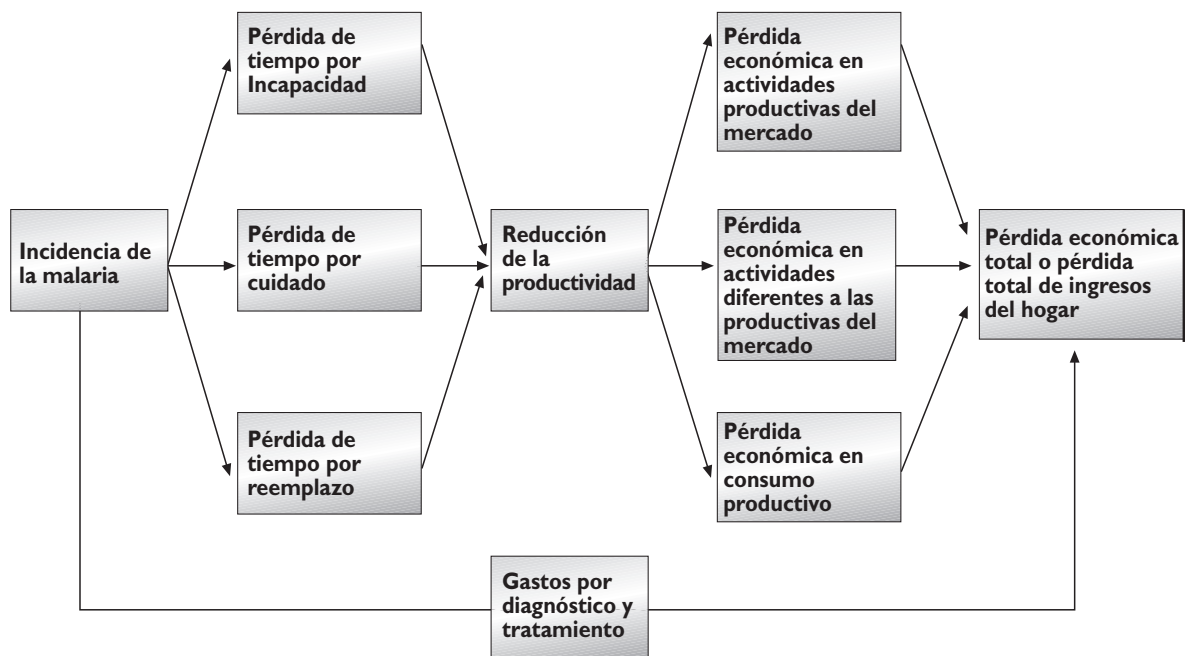
Instrumentos

Para recoger los datos pertinentes al uso del tiempo y al ingreso monetario, cuando todos los miembros del hogar están sanos, se diseñó un instrumento sobre el uso del tiempo donde se registraron todas las actividades realizadas por las personas mayores de 10 años, en períodos semanales, mensuales y anuales, según la actividad referida. Se aplicaron tres formularios por hogar: para las actividades de mercado, para las actividades domésticas y para registrar el tiempo destinado al estudio (en el Diagrama 8.2 se presenta una parte del cuestionario de mercado).

Con el objetivo de analizar el efecto de la enfermedad sobre el tiempo del hogar, se hizo un seguimiento detallado del enfermo, de la persona que lo cuida y de la persona que lo reemplaza, identificando las actividades que dejaron de realizar total o parcialmente, así como aquellas que fueron reemplazadas. Se aplicaron los siguientes instrumentos:

- Cuestionario a los enfermos. Incluye información sobre la actividad principal, el sexo, la edad, el tipo de paludismo, la fecha de diagnóstico, la incapacidad, las actividades afectadas, los gastos directos por enfermedad, el cuidado y el reemplazo. Se realizaron seguimientos diarios durante el período de incapacidad, así como seguimientos periódicos posteriores.
- Cuestionario a las personas encargadas de cuidar al enfermo. En éste se registró el tiempo dedicado a atenderlo y la pérdida causada por la suspensión de actividades regulares, por el ingreso dejado de percibir y por la prolongación de la jornada laboral.

DIAGRAMA 9.1
MODELO DE LOS EFECTOS DE LA MALARIA



REFLEXIÓN CRÍTICA SOBRE DOS PROCESOS DE INVESTIGACIÓN



DIAGRAMA 9.2

ASIGNACIÓN DEL TIEMPO DE INGRESOS RECIBIDOS POR ACTIVIDADES PRODUCTIVAS DE MERCADO (SEGMENTO DE INSTRUMENTO)

De las siguientes actividades productivas de mercado cuáles realiza? LEA Para los que respondan sí aplique las preguntas 2 a 11	2. Cuántas veces la realiza por: Año Mes Semana	3. Número de días por cada vez	4. ¿Durante qué meses del año? (Mes)	5. ¿A qué hora empieza a y a qué hora termina de....? E: Empieza T: Termina
CULTIVA PLÁTANO Sí ☐ → No ☐ ↘	A _____ M _____ S _____	_____ _____ _____	_____ _____ _____	E _____ T _____
CULTIVA ARROZ Sí ☐ → No ☐ ↘	A _____ M _____ S _____	_____ _____ _____	_____ _____ _____	E _____ T _____
OTROS CULTIVOS Sí ☐ → No ☐ ↘	A _____ M _____ S _____	_____ _____ _____	_____ _____ _____	E _____ T _____
JORNALEA PLÁTANO Sí ☐ → No ☐	A _____ M _____ S _____	_____ _____ _____	_____ _____ _____	E _____ T _____

REFLEXIÓN CRÍTICA SOBRE DOS PROCESOS DE INVESTIGACIÓN

¿Cuánto le pagaron por dicha actividad y en qué período (remonta, cosecha, mensual, etc)? D: Dinero ES: Especies TV: Trabajo vuelto CF: Consumo Familiar P: Período	7. ¿Qué persona le ayuda principalmente a _____? Parentesco: Cónyuge } Hijo, hija, } tío, etc. } Ninguno (10)	8. ¿La persona que le ayuda recibe algún pago ya sea en dinero o en especie? Sí _____ No _____ (10)	9. ¿Cuánto recibe por cosecha, remonta, mes, etc.)? D: Dinero ES: Especies P: Período	10. Contrata jornaleros para _____ Sí _____ No _____ Se aplica para las actividades independientes	11. ¿Cuántas personas en promedio contrata por actividad?
D:\$ _____ ES:\$ _____ TV:\$ _____ CF:\$ _____ P: _____	_____	Sí: _____ No: _____	Sí: _____ No: _____	Sí: _____ No: _____	_____
D:\$ _____ ES:\$ _____ TV:\$ _____ CF:\$ _____ P: _____	_____	Sí: _____ No: _____	Sí: _____ No: _____	Sí: _____ No: _____	_____
D:\$ _____ ES:\$ _____ TV:\$ _____ CF:\$ _____ P: _____	_____	Sí: _____ No: _____	Sí: _____ No: _____	Sí: _____ No: _____	_____
D:\$ _____ ES:\$ _____ TV:\$ _____ CF:\$ _____ P: _____	_____	Sí: _____ No: _____	Sí: _____ No: _____	Sí: _____ No: _____	_____

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

- Cuestionario a las personas encargadas de reemplazar al enfermo. Para captar información sobre el número de días reemplazados, las actividades reemplazadas y la pérdida causada por la interrupción de las actividades regulares, por el ingreso dejado de percibir y por la prolongación de la jornada laboral.

Manejo de la información cuantitativa de los efectos

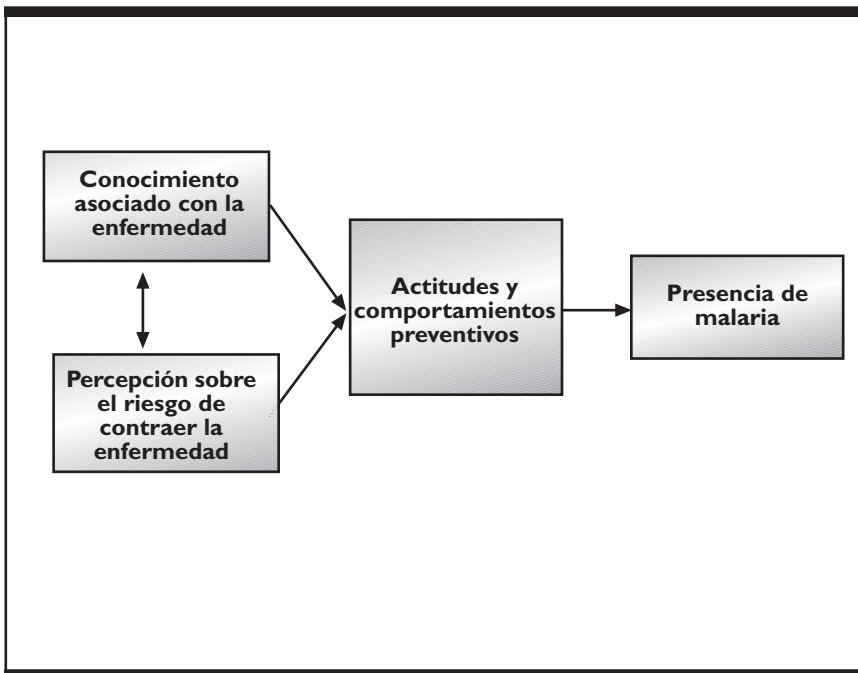
Una vez identificadas todas las actividades dejadas de realizar, éstas se valoraron monetariamente a precios de mercado. Cuando las personas no realizaban actividades de mercado, su productividad en las otras actividades se aproximó tomando como base la productividad de otros individuos que presentaran características similares y que sí realizaban actividades de mercado. Este valor se adicionó a los gastos causados por la enfermedad (droga, hospitalización, transporte, etc.), para determinar la pérdida económica total del hogar. También se adelantó una estimación convencional de la pérdida, considerando solamente los ingresos de mercado dejados de percibir y los gastos generados por la enfermedad. La comparación de los resultados obtenidos con los dos procedimientos permitió sopesar la capacidad de cada uno de ellos para calcular los efectos reales de la enfermedad. Este ejercicio también hizo posible detectar el peso de aquellas consecuencias que no son corrientemente tenidas en cuenta en el análisis de los efectos.

Recolección y manejo de la información cualitativa

El análisis de los efectos de la malaria en el disfrute de una vida sana (consumo en salud) se adelantó con la información cualitativa sobre la forma como los individuos perciben el costo psicológico y emocional causado por los síntomas, las secuelas, la incapacidad del enfermo, y la preocupación de la familia cuando se presenta un caso de malaria en el hogar (Diagrama 8.3). Esta información se recolectó por medio de entrevistas individuales en profundidad, entrevistas a grupos focales, observación directa de los enfermos y registros de los diarios de campo, propiciando que los informantes expresaran abiertamente sus conocimientos, opiniones e inquietudes sobre el problema. Los datos se validaron mediante la confrontación permanente de la información obtenida de diversas fuentes, y entre diferentes grupos de la población.



DIAGRAMA 8.3
EL ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA
INCIDENCIA DE LA MALARIA



MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

Como se analizó en el capítulo seis, en el proceso de organización, análisis e interpretación de los datos cualitativos juega un papel importante la identificación de categorías que permitan captar los aspectos centrales de los conocimientos, las actitudes y los comportamientos, en torno a un asunto determinado. En el caso del estudio que se reseña, las categorías se delimitaron siguiendo un proceso secuencial a partir de los temas incluidos en las guías de las diferentes entrevistas y de la observación sistemática. Estas categorías fueron revisadas y enriquecidas con la información consignada en los diarios de campo de los miembros del equipo, y especialmente con la información recogida en los grupos de la comunidad que habían sido seleccionados para ser entrevistados. Es decir, que si bien la información se organizó inicialmente a partir de temas tentativos deducidos de modelos analíticos, posteriormente se generaron inductivamente otras categorías de datos. Este proceso se realizó mediante la identificación de los principales componentes del sistema conceptual de referencia de los informantes sobre los diferentes asuntos tratados.

Para iniciar el proceso de análisis e interpretación, las categorías se organizaron en matrices de clasificación, como la del ejemplo presentado en la Tabla 6.3 del capítulo seis, las cuales permitieron visualizar relaciones entre las acciones de los individuos y la influencia del contexto socio-económico en el comportamiento. Con el fin de captar algún grado de homogeneidad en las respuestas y con miras a poder proyectar los resultados más allá del alcance de los casos estudiados, se aplicaron fundamentalmente las técnicas de conteo, de construcción de cadenas lógicas de evidencia y la comparación entre resultados derivados de los análisis cuantitativos, y los generados por el análisis cualitativo, cuando era pertinente.

El significado de la investigación para la comunidad

Los dos años de trabajo conjunto de la comunidad de La Tola y el equipo investigador CEDE-SEM produjeron resultados que trascendieron los objetivos específicos de la investigación de los efectos de la malaria. Para cada una de las partes, el proceso adelantado tuvo implicaciones y significados particulares que vale la pena revisar con algún detalle.

En el caso de la comunidad, su participación en la investigación representó, en primer lugar, distanciarse de su cotidianidad para poder pensarla y reflexionar sobre ella. Esta experiencia inherente a cualquier actividad de generación de conocimientos, cobró un sentido vital en la comunidad. Poner en discusión el asunto de la salud, ante el cual las personas son tan vulnerables, significó que se adelantara un cuestionamiento amplio de los principales problemas de La Tola. Aunque algunos miembros de la comunidad expresaron que conocían las limitaciones de sus condiciones de vida, sin embargo, manifestaron que la investigación les había permitido ‘pensar sobre sí mismos’ al motivarlos a elaborar una reflexión sistemática más completa de su situación. Consideraban que a pesar de la cotidianidad de sus problemas, antes de la investigación no lograban definirlos claramente ni resolverlos a partir de sus propias acciones. El conocimiento detallado y organizado de las características de sus hogares, de las actividades que desarrollaban sus habitantes, de los tipos de familias existentes, de la incidencia y el impacto de la malaria, de los problemas de automedicación y del saneamiento ambiental y sus experiencias para organizarse y actuar como grupo investigador, permitieron a la comunidad ponderar su capacidad para incidir directamente en la solución de sus problemas. El estudio de la malaria les permitió conocer con mayor claridad cuáles eran sus limitaciones, pero especialmente cuál era la fortaleza que se deriva de su capacidad de organizarse y movilizarse para resolver los problemas de la comunidad.

La participación activa en la investigación facilitó también a la comunidad entender el significado de la información obtenida. El trabajo realizado en el proceso de recolección significó que las personas involucradas aprendieran a aplicar técnicas (tales como cuestionarios y encuestas) y recibieran entrenamiento sobre cómo organizar y analizar los datos. La comunidad también logró percibir el poder de negociación que podía obtener con el manejo de información sobre su propia realidad y más específicamente sobre el problema de la malaria. La investigación les permitió comprender que el conocimiento les daba poder para cambiar sus condiciones presentes y que gracias a él, tenían la posibilidad de intentar ubicarse de manera más ventajosa, en la ‘maraña’ de la estructura socio-económica y política del país²⁶.

²⁶ Esto se hizo evidente con la movilización que desarrolló la comunidad con miras a obtener la categoría político-administrativa de municipio, para lo cual utilizó gran parte de la información sociodemográfica recogida durante la investigación, con el fin de presentarla en el Departamento de Planeación Departamental.

La dinámica de interacción entre el equipo investigador y la comunidad

En esta línea de análisis, la relación entre el equipo de investigación y la comunidad durante los dos años de trabajo aportó también al grupo de investigadores una serie de experiencias que trascendieron los objetivos formales del estudio, las cuales hacen referencia a la forma como el investigador redefine su interacción con la comunidad.

Es ampliamente reconocido que el primer obstáculo que debe enfrentar el investigador que llega procedente de un mundo extraño y desconocido para la comunidad es la desconfianza y el recelo que despiertan su presencia y sus actividades. La forma como logre ser aceptado es determinante en la conducción de la investigación, especialmente si se está abordando un problema que afecta directamente el bienestar cotidiano de las personas y sobre el cual se busca propiciar una activa participación de la población para resolverlo.

En el caso del presente estudio, las relaciones entre la comunidad y el equipo de investigación que se fundamentaron en un trato horizontal y no vertical de intercambio de conocimientos y experiencias, permitieron ir construyendo desde el comienzo un contexto de confianza recíproca que fue en aumento a medida que avanzaba el estudio. Como el grupo de investigación se presentó ante la comunidad como equipo CEDE-SEM, esto facilitó que la comunidad asociara el estudio con el problema de la malaria y al equipo externo con el SEM, realidades con las cuales estaban familiarizados. Este espacio de confianza también fue posible porque la comunidad fue aceptada por el equipo investigador como un interlocutor válido y respetable, cuyas experiencias y conocimientos de su propia realidad serían los principales insumos para dar curso al proceso de investigación. Esto no significó que el equipo investigador ignorara sus propios conocimientos, sino que flexibilizó sus esquemas de referencia para poder relacionarse con la comunidad en un plano de mayor igualdad. En este sentido operaba como un dinamizador de la exploración y la búsqueda de un mejor conocimiento de la realidad y de las alternativas de acción sobre los principales problemas sentidos por la comunidad.

El equipo investigador se comprometió a facilitar aquellos procesos que la comunidad proponía como prioritarios y a compartir los aspectos prácticos y los resultados de la investigación para que la comunidad

accediera al conocimiento obtenido y lo usara según lo estimara conveniente. Para esto se adelantaron periódicamente reuniones de evaluación y discusión de los resultados, con miras a derivar conjuntamente sugerencias sobre cómo tratar los problemas identificados por el estudio. En este sentido, una de las tareas más importantes de los investigadores se relaciona con los esfuerzos realizados para facilitar que los habitantes de la comunidad se apropiaran del conocimiento generado y lo utilizaran para mejorar sus condiciones de vida.

La investigación como factor de cambio

Finalmente, otro aspecto que debe tenerse en cuenta, al reflexionar sobre el papel del investigador en este tipo de estudios, tiene que ver con las características de los compromisos que se establecen institucionalmente y con las comunidades.

Esta reflexión retoma una antigua discusión sobre la neutralidad del papel que debe jugar el científico social *versus* el alcance de su inserción en las comunidades. Por lo general, las investigaciones que implican la participación comunitaria conllevan necesariamente que el investigador se involucre en las dinámicas propias de la vida de la población, aun en aspectos aparentemente ajenos al estudio. Esto no significa que el investigador deba perder su carácter 'académico', ni dejar de lado los objetivos del estudio. En el caso de La Tola no se siguieron posiciones metodológicas que significaran un total desdibujamiento de la figura del investigador; para convertirse en 'uno más de la comunidad', ni tampoco aquellas que supusieran una neutralidad y una objetividad que generalmente se alcanzan sólo de manera aparente. Por el contrario, se hizo necesario encontrar un camino que hiciera viable la integración creativa del equipo y la comunidad sin generar expectativas inalcanzables para las personas o para los miembros del equipo de investigación.

A manera de conclusiones sobre el significado que tuvo la participación para cada una de las partes involucradas en la investigación, podría decirse que para la comunidad el proceso implicó:

- La elaboración de un conocimiento global y objetivo sobre su realidad.

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

- La valoración del problema de malaria en términos de la incidencia y el impacto de la enfermedad en los hogares.
- La percepción de la relación entre los diferentes problemas socio-económicos y ambientales, con el problema de la salud y de bienestar general.
- La concientización acerca de la capacidad para actuar sobre sus problemas usando sus propios recursos.
- Un adiestramiento en actividades pertinentes a la recolección de información, el análisis y su utilización con fines de cambio.

Lecciones metodológicas

Las principales lecciones metodológicas que se derivan de la revisión del proceso de la investigación sobre los efectos de la malaria son las siguientes:

I. La determinación de los efectos económicos de un evento en comunidades pobres y marginadas como La Tola exige que éstos se reconstruyan en detalle, mediante la cualificación de todos los impactos por marginales que parezcan. En La Tola, los efectos económicos pudieron calcularse, porque se hizo un rastreo cuidadoso de las consecuencias de la malaria para los enfermos y para los sanos y porque éstas se captaron en términos de tiempo, que es una unidad de análisis que permite revisar todas las actividades que adelantan las personas. En una comunidad como La Tola, calcular los efectos monetarios a partir del tiempo es engorroso y demanda esfuerzo, pero es viable. El cálculo exclusivamente monetario es pertinente sólo para quienes realizan una actividad remunerada constante, lo cual no es predominante en comunidades con mercados laborales incipientes y en las que las actividades generadoras de ingreso no siguen un ritmo, sino que algunas de las más importantes se presentan en períodos disparejos, dependiendo, por ejemplo, de la lluvia y de su intensidad.

Dado este reto metodológico fue necesario integrar un equipo interdisciplinario, retroalimentar los resultados de los métodos cualitativos y cuantitativos y hacer un diseño cuidadoso para la recolección.

2. La integración de un equipo interdisciplinario exige un proceso continuo de reflexión, planeación, diseño, aplicación y evaluación en grupo de todas las actividades realizadas y de los resultados obtenidos en el proceso de investigación.

3. Los investigadores responsables de los datos cualitativos deben actuar coordinadamente con los responsables de los datos cuantitativos. Esto permite que se planteen y respondan preguntas sobre las diferentes dimensiones del problema durante todo el proceso de investigación y propicia la construcción de una visión más integradora del asunto que se estudia.

4. El uso de métodos cualitativos requiere un diseño detallado y minucioso de las actividades que deben realizarse diariamente durante el trabajo de campo. Este diseño no debe usarse como una guía rígida, sino que puede ser modificado según las circunstancias concretas de la recolección. La guía sirve de bitácora para reconstruir el trabajo y las decisiones cotidianas. La organización cuidadosa del trabajo de campo, no sólo evita que el investigador se pierda en la complejidad de una observación desordenada, sino que posibilita el ordenamiento y la clasificación de los datos para el análisis.

5. A pesar de los logros metodológicos que permitieron medir los efectos socio-económicos, en el proceso de la investigación se dieron algunos eventos que incidieron en ella y que vale la pena reseñar. Por razones ajenas al estudio se hicieron algunos cambios en el equipo investigador; lo cual desaceleró temporalmente el ritmo de trabajo e incluso hizo perder de vista algunas pistas importantes para la comprensión del problema. Esto se evidenció posteriormente con la revisión crítica de la metodología que se adelantó para este libro. Estos cambios demandaron también esfuerzos adicionales para retomar la lógica de la organización y el análisis de los datos e incluso algunos paquetes de información no pudieron ser utilizados. Desafortunadamente la permanencia de todos los miembros del equipo no se puede garantizar; lo cual amerita que se contemplen desde el comienzo de la investigación alternativas para sortear estos imprevistos.

En síntesis, para el equipo investigador, la participación en el proceso significó:

MÁS ALLÁ DEL DILEMA DE LOS MÉTODOS

- Obtener la mejor información sobre el problema de la malaria en los hogares, no sólo en términos del impacto determinado económicamente, sino también en la forma como la población lo percibe y evalúa.
- Comprender la importancia de generar conocimientos orientados hacia la acción.
- Poner en práctica junto con la comunidad una dinámica de participación gracias a la cual se cumplieron tanto los objetivos académicos como los de la población estudiada.

Tal vez uno de los logros más importantes fue la posibilidad de cuestionar la concepción convencional de conocimiento y las relaciones de poder que se establecen tradicionalmente en el proceso de investigación, las cuales limitan y frecuentemente impiden un proceso compartido para estudiar y captar una situación social a partir de parámetros diferentes.

BIBLIOGRAFÍA

ALBROW, M. y KING, E. (Ed.), *Globalization, Knowledge, and Society*. London, Sage Publications, 1990

ANDRADE, S., SHEDLIN, M. y BONILLA, E, *Métodos cualitativos para la evaluación de programas sociales*. Boston, Pathfinder Fund., 1987

ANDREANO, R. and HELMINIAK, T., *Economics Health and Tropical Diseases: a Review*. En: Herrin, A. and Rosenfield, P. (Eds.), Manila, University of the Philippines, School of Economics, 1988 (19-72 p.)

ANGUERA, M.T., *Metodología de la observación en las ciencias humanas*. Madrid, Editorial Cátedra, 1992

BANGUERO, H. (Ed.), *Colombia 2000*. Colección debates Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, CEDE. No. 4. Bogotá, Facultad de Economía, Universidad de los Andes, 1980

BERGER, P. y LUCKMANN, T., *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1979

BODGAN, R. and TAYLOR, S. J., *Introduction to Qualitative Research Methods: A Phenomenological Approach to the Social Sciences*. New York, Willey, 1975

BOGDAN, R. and BIKLEN, S.K., *Qualitative Research in Education*. Boston, Allyn Bacon, 1982

BONAIR, A. et al., "Medical Technologies in Developing Countries: Issues of Technology Development, Transfer, Diffusion and Use". En: Social Sciences and Medicine. Vol. 28, No.8, 769-781, 1989

BONILLA, E., MOKATE, K. y RODRÍGUEZ, M., "A Methodology for the Cost-benefit Analysis of Anti-malaria Campaigns and a reflection on the case of Cunday, Colombia". Informe de progreso presentado al UNDP/World Bank/WHO. Special Programme of Socio-Economic Research and Training in Tropical Diseases/TDR (inédito), 1984

BONILLA, E., "Análisis del desarrollo de un programa nacional de educación social en la República Dominicana". Boston, The Pathfinder Fund. (inédito), 1985

BONILLA, E., "La evaluación cualitativa como fuente de información". Trabajo elaborado para el *Seminario sobre uso de datos cualitativos*. Honduras, Tegucigalpa (inédito), 1989

BONILLA, E. "Métodos de evaluación cualitativa. Experiencias y lecciones". Bogotá, Universidad de los Andes (inédito), 1993

BONILLA, E., La mujer colombiana en la universidad y en el mundo del trabajo. Boletín del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe 29. Santiago de Chile, UNESCO, OREALC, 1991

BONILLA, E., KURATOMI, L.S., RODRÍGUEZ, P. y RODRÍGUEZ, A., Salud y Desarrollo: Aspectos socioeconómicos de la Malaria en Colombia. Bogotá, Plaza y Janés, 1991

BREAKWELL, G., Basic Evaluation Methods: Analysing Performance, Practice and Procedure. England, The British Psychological Society, 1995

BRIONES, G., Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales. México, Editorial Trillas, 1985

BRYMAN, A., Quantity and Quality in Social Research. London, Unwin Hyman, 1988

CANNELL, CH. and KAHN, R., "Interviewing". En: Gardner, L. and Aronson, E. (Eds.), The Handbook of Social Psychology. 2nd ed., Vol.2. Reading Mass, Addison-Wessley Publishing Co., 1969

CAPLOW, T. et al., *Middletown Families: Fifty Years of Change and Continuity*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1985

CLOGG, C. (Ed.), *Social Methodology*. Washington, American Sociological Association, 1988

COALE, A., "Age patterns of marriage". *Population Studies*. 25(2): 193-214, 1971

COLE, J. and SINGER, B., "A theory of limited differences: explaining the productivity puzzle in science?" En: Zuckerman, H. et al. (Eds.), 1991. *The Outer Circle*. New York: W.W. Norton, 1991

COOK, T.D., REICHARDT, CH., *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid, Ediciones Morata, 1995

CUFF, E.C. and PAYNE, G.C.F. (Eds.), *Perspectives in Sociology*. Segunda Edición. Londres, George Allen E Unwin, 1985

CUFF, E.C., SHANOCK, W.W. and FRANCIS, D.W., *Perspectives In Sociology*. Tercera Edición, London, Billing and Sons, 1990.

CHOPRAPAWON, CH. et al., "Cultural Study of Diarrheal Illness in Two Villages of Central Thailand" (inédito), 1990

CHURCHMAN, C.W., "Why Measure?" En: Franklin, B.J. and Osborne, H.W. *Research Methods: Issues and Insights*. Belmont, Calif. Wadsworth Publishing Company, 129-139, 1971

DENZIN, N.K., *Sociological Methods: A Sourcesbook*. 2nd. Ed., New York, MacGraw-Hill, 1978

DENZIN, N., *Handbook of Qualitative Research*. London, Sage Publications, 1994

DEY, I., *Qualitative Data Analysis User-Friendly Guide for Social Scientists*. N.Y., Routledge, 1993

DITTON, J., *Part-Time Crime: An Ethnography of Fiddling and Pilferage*. London, MacMillan, 1977

EISENSTADT, S.N. and HELLE, H.J., *Macro Sociological Theory*. Vol. I. Bristol, J.W. Arrowsmith Ltd, 1986

FARADAY, A. and PLUMMER, K. "Doing life histories". Sociological Review. Vol.27, 773-98, 1979

FEYERABEND, P.K., Contra el método. Barcelona, Ariel, 1974

FLÓREZ, C.E., ECHEVERRY, R. y BONILLA, E., La transición demográfica en Colombia: Efectos en la formación de la familia. Bogotá, Ediciones Uniandes, 1990

FOLCH-LYON, E. et al., "Focus group and survey research on family planning in Mexico". En: Studies in Family Planning. Vol.12, Number 12. December. Part 1, 1981

FRANKLIN, B.J. and OSBORNE, H.W., Research Methods: Issues and Insights. Belmont, Calif., Wadsworth Publishing Company, 1971

GALLIE, D., Social Inequality and Class Radicalism in France and Britain. Cambridge and New York, CUP, 1984

GARFINKEL, H., Studies in Methodology. Cambridge, Polity Press, 1986

GEPHART, R.P., Ethnostatistics: Qualitative Foundations for Quantitative Research. London, Sage Publications, 1988

GEERTZ, C., Local Knowledge. Further Essays in Interpretive Antropology. New York, Basic Books Inc. Publishers, 1983

GIDDENS, A., TURNER, J. (Eds.), Social Theory Today. Standford, University Press, 1988

GIORDANO, R., "Text retrieval on a microcomputer". En: Perspectives in Computing. Vol. 8. No.1. Spring. 52-60, 1988

GLASER, B.G. and STRAUSS, A.L., The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research. Chicago, Aldine Publishing Company, 1973

GOETZ, J. and LECOMPTE, M., Ethnography and Qualitative Design in Educational Research. New York, Academic Press, 1984

GOFFMAN, E., The Presentation of Self in Everyday Life. New York, Anchor Books, 1959

GOFFMAN, E., Interaction Ritual. Essays on Face to Face Behaviour. New York, Phantheton Books, 1967

GUBA, E.G., "Toward a methodology of naturalistic inquiry in educational evaluation". CSE Monograph Series in Evaluation. No.8 Los Angeles, Center for the Study of Evaluation, University of California, 1978

HAKIM, C., Research Design Strategies and Choices in the Design of Social Research. London, Allen and Unwin Publishers Ltda. 1989

HAMMERSLEY, M., The Dilemma of Qualitative Method, Herbert Blumer and the Chicago Tradition. New York, Routledge, 1990

HARRIS, Z., Language and Information. New York, Columbia University Press, 1987

HAVENS, A.E., ROGERS, E.M. y LIPMAN, A., *Medición en sociología: Conceptos y métodos*. Monografías sociológicas No. 19. Bogotá, Facultad de Sociología, Universidad Nacional, 1965

HELLE, H.J. and EISENSTADT, S.N., Micro Sociological Theory: Perspectives on Sociological Theory. Vol. 2. Bristol United Kingdom, J.W.Arrowsmith Ltd., 1986

HENRRIN, A. and ROSENFELD, P. (Eds.), Economics, Health and Tropical Diseases. Manila, University of the Philippines, School of Economics, 1988

HUDELSON, P.M. et al., (S.F.) "Using formal antropological methods and anthropac to design dengue fever health education materials". Baltimore: Johns Hopkins School of Hygiene and Public Health (inédito).

JEFFERYS, M. and SACHS, H., Rethinking General Practice: Dilemmas in Primary Medical Care. New York, Methven, 1983

KAPLAN, A., The conduct of Inquiry. Methodology for Behaviour Science. San Francisco, Chandler Publishing Company, 1964

KAPLAN, A., "Measurement in behavioral sciences". En: Franklin, B.J. and Osborne, H.W., Research Methods: Issues and Insights, Belmont, California, Wadsworth Publishing Co., 1971, (121-128 p.)

KATOUZIAN, H., Ideología y método en economía. Madrid, H. Blume Ediciones, 1982

KELLE, U., Computer-Aided Qualitative Data Analysis: Theory, Methods and Practice. London, Sage Publications, 1995

KERLINGER, F. N., Foundations of Behavioral Research. New York, Holt, Rinehart and Winston, Inc, 1983

KIELHOFNER, G., "Qualitative Research: Paradigmatic Grounds and Issues of Reliability and Validity". The Occupational Therapy Journal of Research, Vol. 2. No. 2, 1982

KIRK, J. AND MILLER, M., Reliability and Validity in Qualitative Research. London, Sage Publications, 1990

KNODEL, J. et al., "Focus Group Research as a Means of Demographic Inquiry". Cambera, Australian National University (inédito), 1984

KUHN, T.S., La estructura de las revoluciones científicas. México, Fondo de Cultura Económica, 1970

LEFEBVRE, H., Lógica formal, lógica dialéctica. México, Siglo XXI Editores, 1982

LOFLAND, J., *Analyzing Social Settings: A Guide to Qualitative Observation and Analysis*. Belmont. C.A., Wadsworth, 1971

LOFLAND, J., *Doing Social Life. The Qualitative Study of Human Interaction in Natural Settings*. New York, John Wiley & Sons, 1976

LORITE, J., El animal paradójico: Fundamentos de antropología filosófica. Madrid, Alianza Editorial, 1982

LORITE, J., "La mujer: una probabilidad en el orden masculino". En : *Texto y Contexto*. No.7. Enero-Abril. Bogotá, Universidad de los Andes, 1986

MACCOBY, E. and MACCOBY, N., "The interview: a tool of social science". En: Gardner, L. (Ed.), *The Handbook of Social Psychology*. First Ed. Vol. I. Boston, Harvard University, 1954

MARDONES, J.M., Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Barcelona, Ediciones Anthropos, 1991

MARSHALL, C., *Designing Qualitative Research*. London, Sage Publications, 1989

MARTÍNEZ, M., La investigación cualitativa etnográfica en educación. Caracas: Editorial Texto, 1991

McCLINTOCK, CH. et al., "Applying the logic of sample surveys to qualitative case studies: The case cluster method". En: Van Maanen, J. (Ed.), *Qualitative Methodology*. London, Sage Publications, 1984

MILES, M. and HUBERMAN, A., *Qualitative Data Analysis*. London, Sage Publications, 1984

MITCHELL, C., "Case studies". En: Ellen, R.F. (Ed.), *Ethnographic Research. A Guide to General Conduct*. London, Academic Press, 1984

MOONEY, M. and SINGER, B. "Causality in the social sciences". En Clogg, C. (Ed.), *Sociological Methodology*, 1988

O.M.S./UNDP/WORLD BANK. "Tropical Disease Research. A Global Partnership". Ginebra, TDR. Report No. 8, 1987

O.M.S./UNDP/WORLD BANK. "Tropical Diseases Progress in International Research". 1987. Ginebra, TDR, Report No.9, 1989

OPS. "Situación de los programas de malaria en las Américas". XXXVII Informe. Washington, OPS/CD34/INF/2, 1989

OYERO, E., *Comparative Methodology. Theory and Practice in International Social Research*. London, Sage/ISA, 1990

PARRA, R., *La Escuela inconclusa*. Bogotá, Plaza y Janés, 1986

PAHL, J., "The Allocation of Money and the Structuring of Inequality within Marriage". *Sociological Review*. Vol. 31, pp.237-62, 1983

PATTON, M. Q., *Qualitative Evaluations Methods*. Beverly Hills. C.A., Sage Publications, 1980

PIAGENT, J. et al., *Tendencias de la investigación en las Ciencias sociales*. Madrid, Alianza Editorial, 1982

RAGIN, CH., *The Comparative Method. Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies*. Berkeley, University of California Press, 1987

ROGERS, D. and CHUNG, N.H., *Livingston Street Revisited: Decentralization in Action*. New York, New York University Press, 1983

SALAFF, J.W., *Working Daughters of Hong Kong: Filial Piety or Power in the Family?* Cambridge and New York, CUP, 1981

SEIDEL, J.V. et al., *The Ethnograph: a Users Guide*. Colorado, Qualis Research Associates, 1988

SHARROCK, W.W. and WATSON, D.R., *What's the Point of Rescuing Motives?* University of Manchester (inédito), 1983

SHEDUN, M. (S.F.), "Protocolo para el diseño de investigación mediante sesiones de grupo focal". (inédito)

SCHEARER, B., "The Value of Focus Group Research for Social Action Programs". En: *Studies in Family Planning*. Vol.12. No.12. December, 1981. Part I, 1983

SCHWARTZ, H y JACOBS, J., *Sociología cualitativa: Método para la reconstrucción de la realidad*. México, Editorial Trillas, 1984

SELLTIZ, C., JAHODA, M., DEUTSCH, M. y COOK, S.W., *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Madrid, Ediciones Rialp. S.A., 1965

SINGER, B., "Social Science and the Improvement of Tropical Disease Control Programs". *Biomedical Science and the Third World*. Volume 569, 1989

SINGER, B., "New Approaches to Research in the Social Sciences": Yale University (inédito), 1991

SPRADLEY, J., *The Ethnographic Interview*. New York, Holt, Rinehart and Winston, 1979

SPRADLEY, J., *Participant Observation*. New York, Holt, Rinehart and Winston, 1980

STRAUSS, A. L., *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques*. London, Sage Publications, 1990

SUYONO, H. et al., "Family planning attitudes in urban Indonesia: Findings from focus group research". En: *Studies in Family Planning*. Op. Cit. Vol 12. N° 12. Part I, 1981

TESCHH, R., Qualitative Research: Analysis Types and Software Tools. N.Y., The Falmer press, 1990

TIME MAGAZINE. "Crisis in the labs". August. 26. 1991, (44-45pp.)

TURNER, R. (Ed.), Ethnomethodology. Selected Readings. Aylesbury, Bucks, Hazell Watson & Viney Ltd, 1974

VASCO, A., Salud, medicina y clases sociales. Medellín, Editorial Rayuela. 5a. Edición, 1986

WARTOFSKY, M. W., Introducción a la filosofía de la ciencia. Madrid, Alianza Universidad, 1983

WATSON, D.R., "Going for Brothers in Black America Speech: Making Sense of Analytic Observations of Black Ghetto Culture in the U.S.A." In Analytic Sociology. 1, 1. February, 1978

WATSON, D.R., "Religious References in Two Locutionary Environments: some Theoretical and Empirical Consideration". En: The Journal of Comparative Sociology and Religion. Vols. 7/8. 1982

WATSON, D.R., "The presentation of victim and motive in discourse. The case of police interrogations and interview". Simposio Internacional sobre Victimología. Siracusa, Italia, 1982,

WATSON, D.R., "Algunas recomendaciones sobre la aplicabilidad del método etnometodológico para el estudio de la transición rural". Bogotá: CEDE. (inédito), 1986

WATSON, D.E., "H.G.A. Project paper: A new methodology and protocol as applied to the sociological analysis of rural family organization in Colombia". Manchester University, England First draft: base notes. (inédito), 1991

WEBER, M., Ensayos sobre metodología sociológica. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1958

WEISS, M., "Leprosy and mental health". Third International Conference on Traditional Asian Medicine. (inédito), 1990

WEISS, M. "Explanatory model interview catalogue (EMIC) for cultural resarch". Department of Social Medicine. Harvard Medical School (inédito), 1991

YIN, R., Case Study Research: Design and Methods. N.Y., Sage Publications, 1994

ZEISEL, J., Inquiry by Design: Tools for Environment Behaviour Research. Cambridge, Cambridge University Press, 1981

ZUCKERMAN, H. et al., (Eds.) *The Outter Circle*. New York, W.W. Norton, 1991

La investigación en ciencias sociales enfrenta hoy una verdadera crisis de credibilidad porque los diagnósticos y proyecciones que de ella se derivan parecen ir en contravía de lo que sucede en la vida real de las personas, los hogares y las comunidades estudiadas. Hoy más que nunca, los científicos sociales tienen ante sí el desafío de producir un conocimiento social que examine la realidad de manera integral, en sus dimensiones objetivas y subjetivas, cuantificables y no cuantificables, en lugar de segmentarla y falsearla para acomodarla a las necesidades del método. En este libro las autoras analizan de manera crítica las diferentes formas de conocer la realidad social, evidencian los errores de privilegiar un método sobre el otro, e invitan al lector a encontrar formas novedosas para complementarlos y articularlos de tal modo que la realidad social sea conocida respetando las diferentes dimensiones que la componen. Investigadores interesados en aprender o perfeccionar su entrenamiento en el método cualitativo encontrarán también en este libro —presentadas de una manera didáctica y detallada— estrategias para diseñar proyectos de investigación y para recoger, sistematizar, analizar e interpretar la información, con el fin de producir un conocimiento fundamentado en procesos metodológicos rigurosos que respondan a las exigencias del método científico.



ISBN 958-04-8542-9